

# LA

# DES COMM UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

ISSN 2444-0205

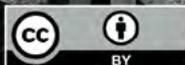
MONOGRÁFIC DIEZ/AÑO10/DIC2024

ACTAS

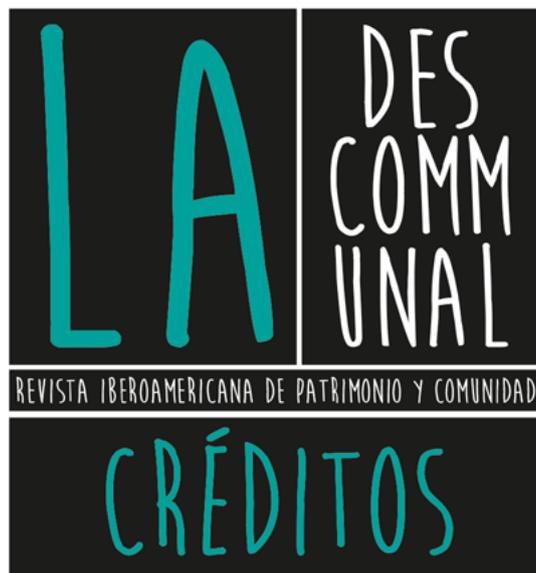
**SOPA22**

X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACION DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL

Rosario Melincué Hughes Labordeboy  
PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINA



LAUNDERGROUND COLECTIVA



EQUIPO  
EDITORIAL

SabahWalid\_correcciones+maquetación  
JuanjoPulido\_diseño+comunicación  
AdelaVázquez\_correcciones

EDITA

La DESCOMMUNAL

ISSN: 2444-0205

San Salvador, 10 6ªA  
06800 Mérida (Badajoz)

ESPAÑA

[www.ladescommunal.org](http://www.ladescommunal.org)  
[info@ladescommunal.org](mailto:info@ladescommunal.org)

Diciembre de 2024



**La DESCOMMUNAL, Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad** es una publicación independiente, promovida por mentes inquietas y comprometidas con un patrimonio, un territorio y una comunidad.

Se permite cualquier explotación de la obra, incluyendo una finalidad comercial, así como la creación de obras derivadas, la distribución de las cuales también está permitida sin ninguna restricción. Es decir, todos los artículos están a tu disposición para leerlos, compartirlos y utilizarlos en tus publicaciones y proyectos, pero acuérdate de mencionar su origen y sus autores. Gracias!!

ES UNA  
PUBLICACIÓN DE

LAUNDERGROUND COLECTIVA  
[www.laundergroundcolectiva.org](http://www.laundergroundcolectiva.org)



# ÍNDICE

LA DES  
COMM  
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

ACTAS **SOPA22** X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACION DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL  
Rosario Melincué Hughes Labordeboy  
PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINA

## EDITORIAL

Belén Molinengo, Cecilia Arias y Sabah Walid **\_ARGENTINA/ESPAÑA\_** pp01-02

## ESPACIO CRÍTICO

**01\_Políticas públicas, educación ambiental y ruralidad (Santa Fe, 2020-2022).** Mariel Bufarini, Antonela Vicentini, Adriana Millán, Francisco Preitti, Guillermina Carreño y Gisela D'Iorio. *Centro de Investigaciones y Transferencia Rafaela (Universidad Nacional de Rafaela -UNRAf-. Centro Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-CONICET-)* **\_ARGENTINA\_** pp03-13

**02\_Un análisis tipológico de la vivienda vernácula en Morelos.** Jesús Gabriel Gama Hernández y Efrén Romero Benites. *Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM)* **\_MÉXICO\_** pp14-26

## SEMINARIO MUSEOS

**03\_Museo del Juguete, ¿en qué momento cerramos la puerta para ir a jugar?** Ana Castro y Julia Pastocchi. *Jardín de infantes N°325 (Alvear)* **\_ARGENTINA\_** pp27-38

**04\_La siembra que surca lo que hacemos.** Julieta Ortiz De Rosas y Analía Bernardi. *Ferrowwhite Museo-Taller* **\_ARGENTINA\_** pp39-52

**05\_Trabajo colaborativo entre artesanos y el museo.** Paola Fritz. *MAP, Museo de Arte Popular José Hernández* **\_ARGENTINA\_** pp53-59

**06\_Socialización de la experiencia de la Casa Museo Schafik Hándal: historia y memoria del pueblo salvadoreño desde el pensamiento de Schafik Hándal.** Yancy Astrid Castillo y Miguel Mármol. *Casa Museo Schafik Hándal* **\_EL SALVADOR\_** pp60-73

## SESIÓN TEÓRICA

**07\_De los bienes comunes a la transformación urbana: el desplazamiento de zonas rurales como fuerza de transformación y defensa del territorio urbano.** Danai Toursoglou Papalexandridou. *Universidad Pontificia Bolivariana* **\_COLOMBIA\_** pp74-89

**08\_El paisaje cultural evolutivo a partir del agroturismo en Zacualpan de Amilpas, Morelos.** Fernando Orozco Rosales y Norma Angélica Juárez Salomo. *Universidad Autónoma del Estado de Morelos* **\_MÉXICO\_** pp90-100

**09\_A la defensa del Patrimonio: aplicabilidad de los criterios de sustentabilidad turística cultural en entornos rurales.** Norma Angélica Juárez Salomo, Miguel Ángel Cuevas Olascoaga y Gerardo Gama Hernández. *Universidad Autónoma del Estado de Morelos* **\_MÉXICO\_** pp101-111

## SESIÓN PROYECTOS

**10\_Hacia la construcción en red de poblados virtuosos. La tecnología acercando distancias.** Andrea Fabiana Morello y Graciela Edith Aguilar. *Centro para la Conservación del Patrimonio Monumental, Urbano y Rural. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires* **\_ARGENTINA\_** pp112-118

**11\_Puesta en valor y activación del patrimonio cultural de Arroyo Venado (Partido de Guaminí, Provincia de Buenos Aires).** Natalia Mandrini, Dora Irene Espil, Neri Aldo Emir Petz, Roberto Carlos Petz e Inés Haydée Rubio. *Asociación Civil "Arroyo Venado, un remanso con historia" Grupo Comunitario de Patrimonio Cultural* **\_ARGENTINA\_** pp119-129

**12\_Lo que en la carne se conserva.** Eric Javier Markowski. *Universidad Nacional de La Plata* **\_ARGENTINA\_** pp130-135

**13\_Indagación en la memoria colectiva de Cachi desde el cuerpo y la creatividad.** Silvina Martínez y Celia Güichal. *Arqueologías de la memoria* **\_ARGENTINA\_** pp136-156

**14\_La ruta de Don Vasco: reflexiones sobre un modelo de desarrollo cultural inspirado en las acciones.** Ernesto Ríos Lanz. *Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuerpo Académico "Gestión del Patrimonio Turístico y Cultural" CA-145 Universidad Autónoma del Estado de Morelos* **\_MÉXICO\_** pp157-168

01

**ACTAS SOPA22** X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACION DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL  
Rosario Melincué Hughes Labordeboy  
PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINA

**LA DES  
COMM  
UNAL**

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

**ESPACIO CRÍTICO**

CONFLICTO AMBIENTAL-CRISIS CIVILIZATORIA

Políticas públicas, educación ambiental y  
ruralidad (Santa Fe, 2020-2022)

**Maríel Bufarini\_CIT Rafaela (UNRaf CONICET)/CeaCu-UNR**

**Guillermina Carreño\_CIT Rafaela (UNRaf CONICET)**

**Gisela D'Iorio\_Estudiante UNRaf**

**Adriana Millán\_CIT Rafaela (UNRaf CONICET)**

**Francisco Preiti\_CIT Rafaela (UNRaf CONICET) UNR (FHyA)**

**Antonela Vicentini\_CIT Rafaela (UNRaf CONICET)**

**/ARGENTINA**

[mariel.bufarini@unraf.edu.ar](mailto:mariel.bufarini@unraf.edu.ar)



## resumen

Esta comunicación se deriva de proyectos en los que trabajamos respecto a políticas públicas sobre ambiente, territorio y desarrollo, también en relación con las prácticas y saberes locales entre pobladores y productores rurales de distintas áreas. En esta propuesta focalizamos en el estudio de los procesos de formulación e implementación de las políticas en relación con los conflictos sociales que se derivan de los cuestionamientos a los modelos de desarrollo vigentes. Se inscribe en un contexto donde “lo ambiental” tiende a configurarse como un “problema social”, una “cuestión” que puja por ingresar en la agenda pública. A modo de anticipación hipotética consideramos que los cuestionamientos sociales a los modelos de desarrollo predominantes (neo extractivismo, ganadería y agricultura extensiva e intensiva) tienden a imponerse como modelos únicos, que conllevan cierta visibilización pública e institucionalización por parte del estado. Lo cual ha derivado en que tales cuestionamientos sean objeto de legislación y/o política pública. En este sentido es que consideramos la aprobación de la Ley Nacional de Educación Ambiental Integral N° 27621 como una acción gubernamental que da cuenta de la relevancia que adquiere dicha problemática en una coyuntura específica. A raíz de lo expuesto nos preguntamos ¿cuáles son los cuestionamientos sociales de la ruralidad santafesina que se inscriben en esa coyuntura?, ¿son considerados en las normativas emergentes a modo de respuestas? El proceso de investigación propone un enfoque interdisciplinar que ubica la problemática en contextos socio históricos mayores y atiende a distintas escalas y dimensiones de análisis que se articulan e inciden entre sí. El análisis se deriva de la construcción de un corpus documental que incluye no sólo normativas, sino también manifestaciones relevadas en diversos medios de comunicación, además de lo recabado en el trabajo de campo realizado.

#Políticas públicas, #Conflictos,  
#Ambiente, #Cuestión, #Ruralidad

## a modo de introducción

El siguiente artículo toma como punto de partida -y encuentro- estudios que venimos realizando colectiva e individualmente sobre ambiente, territorio y desarrollo en los cuales analizamos también las relaciones con los procesos de formulación e implementación de políticas públicas.

Orienta nuestra perspectiva, un enfoque socio antropológico que considera a las políticas públicas como prácticas culturalmente situadas en las que intervienen diversos actores atravesados por disputas y relaciones de poder (SHORE, 2010). Su formulación supone un desarrollo complejo que elude la linealidad de la identificación/construcción de un problema, a la enunciación y posterior implementación de una acción de estado.

Desde el enfoque adoptado pretendemos atender a lo “desordenado” de tales procesos, a las diversas acciones y modalidades con las que las políticas son promulgadas, recibidas y resignificadas por quienes suelen ser definidos como sus destinatarios. Asimismo, resulta de interés identificar los contextos socioeconómicos, políticos, e históricos en los cuales están inmersas las acciones de estado (SHORE, 2010).

Retomando lo expuesto, consideramos que con la problematización social de los modelos de desarrollo -que se imponen como únicos modelos viables para el crecimiento socioeconómico del país-, lo ambiental se configura y tiende a consolidarse como cuestión (OSZLACK y O'DONNELL, 1995).

En relación a ello y a modo de anticipación del abordaje planteamos que la sanción de la Ley Nacional de Educación Ambiental Integral N° 27621, en junio de 2021 se presenta como una respuesta a dicha problematización. Ahora bien, consideramos también que su aprobación debe ser analizada en la coyuntura específica en la que se inscribe. Esto es, en el marco de la pandemia propiciada por el virus sar-cov2 donde se dieron debates respecto a las “crisis ambientales” o incluso de la “crisis civilizatoria” (MERLINSKY, 2013).

Los avances que aquí se presentan se organizan en tres apartados, en el primero de ellos damos cuenta de la construcción histórica del ambiente como problema social y de gobernanza. En el segundo apartado hacemos referencia a las situaciones de conflictividad ambiental estudiadas en las experiencias de investigación particulares. En el tercero damos cuenta de los contenidos de la Ley de Educación Ambiental Integral y de los proyectos que la anteceden. Finalmente ensayamos algunas consideraciones a modo de conclusión.

## sobre la construcción histórica de la cuestión ambiental

Para comprender el contexto en el que se inscribe el desarrollo de políticas públicas tendientes a una preocupación por legislar y gestionar los territorios en términos ambientales, es válido preguntarse por la construcción del *ambiente* como un problema social y de gobernanza. La preocupación gubernamental de los estados nacionales por la conservación de la naturaleza ya tiene más de un siglo. Desde la creación de parques nacionales (en donde Estados Unidos impartió un modelo de realización) hasta la convención de humedales de importancia internacional (Convenio de Ramsar, 1971), la construcción de conceptualizaciones como la “biodiversidad”, el “desarrollo sostenible”, los “parques nacionales”, el “cambio climático”, o el “calentamiento global”, junto a diversos hitos y formulaciones globales, científicas y sociales han ido nutriendo el ámbito que podríamos denominar de conservación del ambiente o de “ambientalización de los territorios”. Ahora bien, cabe hacer una breve disquisición terminológica: ¿hablamos de conservación de la naturaleza o del ambiente?

Un aspecto problemático a la hora de acuñar la noción de naturaleza proviene de la literatura de la disciplina antropológica (DESCOLA, 2012; LATOUR, 2001, 2007), del perspectivismo amerindio (VIVEIROS DE CASTRO, 2018), de la geografía crítica (SWYNGEDOUW, 2011) entre otros. Estas corrientes disciplinares cuestionaron el modo en que occidente forjó la idea de naturaleza en oposición a la idea de sociedad (LATOUR 2001 y DESCOLA, 2012). Por ello, hablar de naturaleza conlleva discutir su pertinencia ontológica y su grado de veracidad. Para estos autores la naturaleza es, en definitiva, una construcción histórica y discursiva que dificulta pensar políticamente los modos de gestionar las relaciones de los seres humanos con sus territorios.

A diferencia de la naturaleza que existe “allí afuera” (LATOUR, 2001), la idea de ambiente busca enfatizar la dimensión de interdependencia entre diversos agentes y entidades al mismo tiempo que hereda del pensamiento hipocrático, retomado en el siglo XIX en Europa, “una referencia al medio o entorno donde se desarrolla la vida” (CASTRO, 2011). La idea de ambiente, en el siglo XX se ofrece como un modo de encauzar las nuevas preocupaciones que el progreso iluminista y su visión instrumental de la naturaleza dejaron como resultado luego de las revoluciones industriales hasta la segunda guerra mundial y las experiencias nucleares (MORTON, 2018; CASTRO, 2011). Tales experiencias del desarrollo sociotécnico llevaron a reflexionar sobre el impacto del ser humano en el devenir planetario, llevaron a reflexionar en torno de una filosofía geofísica (MORTON, 2018) que se interroga por las relaciones humano ambientales.

*“Con esos antecedentes y en el contexto de las preocupaciones y alertas por la degradación de las bases naturales del planeta, desde mediados del siglo XX, el término ambiente pasa a designar el entorno en donde se desarrolla la vida, resultado de fuerzas y procesos naturales y sociales; un entorno que se caracteriza, además, por las estrechas articulaciones entre sus diferentes componentes [luz solar, suelos, aires, aguas, flora, fauna, animales, infraestructuras, equipamientos, cultivos, etc.]. Por lo tanto, cuando se señala que, en este contexto, la preocupación por el estado de la naturaleza deviene en focalización hacia el ambiente significa que la atención pasa a estar centrada sobre ese entorno socio natural donde vivimos y, fundamentalmente, sobre su carácter complejo e interrelacionado”.*

(CASTRO, 2011:53).

Tal noción de ambiente es solidaria con una *cosmopolítica* que reflexiona en el marco de una concepción de mundo entendido como el ensamblaje de actantes humanos y no humanos (LATOUR, 2001 y 2007). De este modo, comienza a desarrollarse un clima de época a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, con la difusión de valores ambientalistas, ecologistas y de conservación del ambiente que van a trascender las fronteras nacionales y van a influir en las agendas de gobierno de los diferentes países. Así también, se va a desarrollar la consolidación de grupos ambientalistas, ONGs, organizaciones y convenciones internacionales, asociaciones expertas y profesionales, movimientos socioambientales, etc. en definitiva de “ambientalismos sociales” (GUTIÉRREZ y USUANI, 2014) que coadyuvarán a la instalación, enriquecimiento y discusión de aquello que Enrique Leff denominó “ambientalización de las luchas sociales” (SVAMPA, 2013; LEFF, 2003, 2004). En el ámbito de la literatura científica desde artículos científicos y libros (CARSON, 1962; COMMONER, 1966; EHRLICH, 1987; HARDIN 1968) hasta la Convención Ramsar (1971) o el “Informe Brundtland: Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo” (1987) han ido configurando un paradigma socio científico y horizonte de pensamiento, de construcción de problemas y verdades en torno de la relación humano ambiental, que ha permeado las agendas sociales, públicas y estatales de diversos países.

“En este sentido, y como apunta Leff (2003) es entre los años de 1960 y 1970, cuando la “naturaleza” adquiere la connotación de un “referente político” y se configura como política de Estado en dos ámbitos: la conservación de los ecosistemas y la biodiversidad planetaria, y como objeto de lucha social”

(NOGUEIRA, 2016:274)

En las últimas dos décadas, la apertura de un nuevo orden económico, político e ideológico denominado *Consenso de los Commodities* (SVAMPA, 2013) instituye la inscripción de América Latina en el desarrollismo neoextractivista entendido como una renovación del paradigma del desarrollo en el cual los gobiernos populistas logran cierta legitimidad social para su prosecución (SVAMPA, 2013). En yuxtaposición al incremento de la exportación de bienes primarios, la profundización de las desigualdades generadas por este modelo inauguró un nuevo ciclo de luchas sociales (MERLINSKY, 2013; MANZANAL, 2020) con experiencias centradas en la defensa de los bienes naturales, la biodiversidad y el territorio. La arena del conflicto ambiental ligado al acceso y control de éstos, supone disputas entre actores enfrentados a partir de valores e intereses diversos con profundas asimetrías de poder. De esta manera, el ambientalismo se constituye como un campo de disputa en un contexto de crisis (CANCINI y TELIAS, 2014) con un carácter polisémico otorgado por sus múltiples significaciones. En términos generales, “lo ambiental” en tanto problemática otorga sentido, accionar y organización colectiva a la movilización y resistencia popular, un proceso definido por Leite López (2006) desde una visión latinoamericana como ambientalización de los conflictos sociales.

Particularmente, en Argentina la cuestión ambiental fue adquiriendo mayor grado de visibilidad como asunto socialmente problematizado en las últimas décadas, siendo su irrupción en los espacios públicos y medios de comunicación aún más recientemente (MERLINSKY, 2017). Según Gutiérrez y Usuari (2014), la incorporación en la sociedad de las preocupaciones ambientales puede identificarse siguiendo el derrotero de dos esferas en la construcción de la cuestión ambiental: la estatal y social. A su vez, es posible evidenciar que tales preocupaciones responden a la influencia global y las discusiones en el plano internacional: en la medida en que vemos avanzar las tecnologías de información y comunicación, la presión global para la incorporación de temáticas ambientalistas y sus repertorios argumentativos, tanto en la movilización social como en la agenda estatal, se torna evidente. Esto se da, por ejemplo, en la incorporación de las ideas del desarrollo sostenible (consolidadas en diversos documentos como el “Informe Brundtland” y difundidas en ámbitos de discusión social y científica internacional como la Cumbre de Río de Janeiro de 1992) en la Reforma Constitucional de 1994 y en la proliferación de asociaciones profesionales y ONG’ s en el ámbito nacional orientadas a tales temáticas.

En la Reforma Constitucional de 1994, como veremos, el artículo 41, sienta un antecedente superlativo en materia de legislación ambiental. Los autores Gutiérrez y Usuari (2014) distinguen 3 fases en la construcción de la cuestión ambiental en Argentina:

Una primera fase, caracterizada por la emergencia temprana de institucionalidades preocupadas por lo ambiental como expresamos más arriba. En el ámbito social se destacan Fundación Bariloche (creada en 1963) y la Asociación Argentina de Ecología (de 1972).

Respondiendo al clima de época que venimos caracterizando, en nuestro país, “*los primeros pasos en el desarrollo de la institucionalidad ambiental fueron dados en el tercer gobierno de Juan Domingo Perón (Partido Justicialista/PJ), cuando en 1973 éste crea la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano (SRNAH)*” (GUTIÉRREZ y USUANI, 2014:298-299).

En este sentido, Argentina se constituyó en un *adoptador temprano* (GUTIÉRREZ y USUANI, 2014) de una tendencia mundialmente en proceso. En este contexto, el país experimentó la proliferación de asociaciones profesionales ambientalistas desde la década de los ‘70 en adelante con un *impasse* durante la dictadura cívico militar en donde hubo un detenimiento en el tratamiento de la cuestión ambiental tanto en lo social como en lo estatal. Luego, “*Sólo entre 1989 y 1995, se crearon sesenta ONG ambientalistas, fundamentalmente bajo la figura legal de fundaciones (Díaz, 2008), lo cual indica que las nuevas organizaciones seguían teniendo, al igual que sus predecesoras, un perfil predominantemente profesional o experto*” (GUTIÉRREZ y USUANI, 2014:309). En esto tuvo influencia la difusión del paradigma del desarrollo sostenible a nivel global, lo cual también implicó, con el retorno de la democracia en Argentina, y en el contexto de una “modernización” de las estructuras e institucionalidades estatales, su incorporación en la agenda gubernamental.

Una segunda fase es identificada como de “revitalización de la institucionalidad ambiental (1991-2003)”. Aquí vamos a destacar dos cuestiones: la Reforma Constitucional de 1994 y la Ley General de Ambiente de 2002. Durante este período es importante el crecimiento del ambientalismo estatal, mientras que la agenda social en materia ambiental aún era sostenida por asociaciones profesionales / expertas que mantenían discusiones globales pero sin una gran incidencia en la agenda gubernamental. Esto va a cambiar en la tercera fase denominada: “nuevo ambientalismo social y ‘encuentro’ entre la agenda pública y la agenda gubernamental (2003-13)”. Cabe agregar que podemos interpretar que tal fase se extiende hasta la actualidad.

En esta tercera fase, es importante destacar la emergencia de “organizaciones sociales de base” (GUTIERREZ y USUANI, 2014) que, en una serie de hitos de relevancia nacional (e incluso internacional como el conflicto binacional por la instalación de pasteras en el Río Uruguay en los años 2003-2004), lograron instalar problemas territoriales en la esfera pública e irrumpir en la agenda estatal generando cambios de rumbo en políticas estatales como así nuevas institucionalidades de gestión territorial (ACUMAR, en el conflicto Riachuelo La Matanza es un buen ejemplo de ello). A través de estos eventos, o bien llamados “conflictos ambientales”, fundamentalmente, la sociedad disputa modos de usos y representación del territorio y sus componentes frente a modelos de desarrollo vigentes generando un eco tanto en la agenda pública como en la estatal. “*La participación social (ampliamente entendida) ayuda a posicionar las cuestiones ambientales en la agenda pública* (DOWNS, 1972; HARRISON, 1996) *a la vez que funciona como un mecanismo democrático para el control social de las decisiones de las élites económicas y políticas* (PERUZZOTTI y SMULOVITZ, 2002; MERLINSKY, 2009)”, (GUTIÉRREZ, 2015:14).

Las organizaciones de base, un actor destacado en esta fase, se diferencian de las anteriores (profesionales o expertas) por diversas características, entre ellas destacamos las siguientes: se *basan* en el trabajo voluntario; su financiamiento es a través de donaciones mayoritariamente; pueden tener personería jurídica o no; se sostienen a través de formas horizontales para la toma de decisiones. Su consolidación en general responde a acontecimientos disruptivos los cuales generan percepciones de afectaciones inmediatas a los miembros potenciales. No recurren a canales institucionales para relacionarse con el Estado. Adoptan medidas contenciosas de acción para obtener repercusión pública y expresar sus demandas al Estado (GUTIERREZ y USUANI, 2014).

Ahora bien, retomando el lugar de la cuestión ambiental en la esfera estatal, por la importancia de su impacto en la construcción y apertura a un amplio campo de ambientalismos sociales y estatales y considerando que “con la reforma de 1994, los derechos ambientales fueron incorporados al conjunto de derechos y garantías inalienables consagrados en la constitución nacional de 1853” (GUTIÉRREZ, 2015)<sup>1</sup>.

La tercera etapa según proponen los autores, se caracteriza por el “encuentro” entre la agenda social ambiental y la agenda estatal. Los conflictos ambientales mencionados (conflictos por las pasteras en el Río Uruguay, el conflicto por el Ricachuelo La Matanza que derivó en la creación de ACUMAR y las protestas sociales como resistencias a la minería de oro que cambiaron el curso de una política estatal en Esquel en 2002-2003 en conjunto con las incorporaciones legislativas a nivel nacional del año 2002-2003 que serán destacadas en materia de legislación ambiental conforman, en su conjunto, la coyuntura que da inicio a la tercera fase que caracterizan los autores. “*Entre 2002 y 2003 fueron sancionadas varias leyes ambientales concebidas como parte de un paquete cuya pieza central era la Ley General del Ambiente (Ley 25.675/02)*” (GUTIERREZ y USUANI, 2014:308). La mencionada ley establece un segundo amojonamiento en materia de ambientalismo estatal.

1. “Este derecho es acompañado por una serie de ‘derechos procedimentales’ (HISKES, 2009) instituidos en el artículo 41 y en otros artículos razón por la cual es más apropiado hablar de ‘derechos ambientales’ en plural (GUTIÉRREZ, 2010). Esos derechos procedimentales incluyen: derecho a la educación y la información ambientales; derecho a la reparación de acuerdo con los procedimientos legales establecidos; derecho al recurso de amparo (demanda judicial expedita para la protección constitucional de derechos y garantías); derecho a la acción colectiva (las demandas judiciales pueden ser presentadas por aquellos afectados directamente por la contaminación o riesgos ambientales, por el Defensor del Pueblo de la Nación o por asociaciones civiles que representen intereses difusos)”. (GUTIERREZ y USUANI, 2014:306).

Tal paquete de reglamentaciones completa y permite la instrumentalización de lo propuesto en 1994 al definir qué se entiende por “presupuestos mínimos” orientados al cuidado del ambiente al mismo tiempo que organiza la legislación federalmente, es decir, delegando en las provincias la efectiva implementación de las figuras legales vinculadas a la preservación del ambiente: “...la Ley General del Ambiente refuerza la primacía de las provincias en la aplicación de la política ambiental al crear el Sistema Federal de Coordinación Interjurisdiccional y establecer al Consejo Federal de Medio Ambiente o Cofema como autoridad máxima del sistema” (GUTIERREZ y USUANI, 2014:309).

Finalmente, es interesante mencionar, dentro de la esfera del ambientalismo estatal, los modos de destinar recursos y organizar la legislación ambiental. Nogueira plantea esta preocupación en términos de *transversalidad* de la cuestión ambiental involucrando a diferentes instancias y actores burocráticos y estatales o bien su *centralización* en un ente que compendie las actividades principales en materia de legislación ambiental. Si bien, se cuestiona a través de su trabajo (NOGUEIRA, 2016) la dificultad en el caso argentino, de formar un cuerpo de funcionarios dedicados a esta cuestión, con trayectoria, coherencia y unidad, también menciona que otros casos, evidencian un funcionamiento más eficaz al otorgar un lugar transversal a las políticas movilizadas en términos ambientales respecto de diferentes ministerios, secretarías o entidades de gestión política.

## conflictividades en la ruralidad

A raíz de lo expuesto nos preguntamos: ¿cuáles son los cuestionamientos sociales que emergen en las ruralidades que estudiamos?, ¿son considerados en las normativas a modo de respuestas?

Antes de continuar cabe precisar que varios de los trabajos de investigación que llevamos adelante tienen como área de estudio la provincia de Santa Fe, una de las áreas consideradas más dinámicas del país. En su extensa llanura pueden identificarse dos grandes regiones: Chaqueña y la Pampeana que, según tipo de suelo y clima, han contribuido a la configuración de zonas productivas diferenciadas que propiciaron un “desarrollo asimétrico” entre el norte y el sur provincial. En tal sentido el primero es considerado preponderantemente rural, pobre y el centro-sur, urbanizado, industrializado y desarrollado -en términos comparativos- como conjunción de procesos y variables físicas, ambientales, económicas, políticas y culturales que dieron lugar a las dinámicas diferenciales de ocupación del territorio y de organización social de la producción (LATTUADA *et.al.*, 2019).

En el área centro sur, concretamente en el departamento Iriondo, se encuentra Totoras referente de la producción ganadera a nivel nacional. Las características geográficas de la región han permitido el desarrollo de esta actividad articuladamente a los polos industriales. A partir de 1930 los departamentos Castellanos, Las Colonias y algunas zonas de los departamentos San Cristóbal, San Martín y San Jerónimo junto con las zonas aledañas a Rosario, entre las que se destacaba Totoras contribuían con el 30% de la producción láctea nacional, hasta que a fines de los setenta disminuye el número de tambos e inicia el ciclo sojero que marcará el desarrollo económico posterior. Al momento hemos podido relevar e identificar la reducción de tambos de pequeña escala (que han sido reabsorbidos por establecimientos de mayor producción) y la reconversión a la agricultura, lo cual se encuentre vinculado a la rentabilidad que generan los cultivos como la soja y a la sencillez operativa que ello supone (LATTUADA *et.al.*, 2019). La implementación de prácticas intensivas tanto agrícolas como ganaderas conlleva tensiones sociales, particularmente en lo que respecta a la aplicación de agroquímicos. En relación a ello un grupo de vecinos “autoconvocados por la vida” desde hace casi una década demandan tanto por el cumplimiento de las normativas nacionales y provinciales que regulan su uso como por la revisión de las ordenanzas municipales.

Otro de los estudios se realiza en los bajos submeridionales. Esta área constituye una depresión inundable que se extiende en el noroeste de Santa Fe, sudeste de Chaco y una pequeña porción de Santiago del Estero, donde el agua escurre ocupando y conectando lagunas, pantanos y esteros en dirección sureste. Dado que sus suelos son anegables o muy anegables, la capacidad productiva, traducida en aptitud agropecuaria, es muy baja en la mayor parte de su extensión. El sistema de producción predominante es mixto ganadero-agrícola, donde la ganadería bovina ocupa un lugar central. Particularmente en lo que refiere a la provincia de Santa Fe, la región experimentó una importante transformación antrópica desde los años '70 que se profundizó en los '90 y se radicalizó a partir del nuevo milenio, al ritmo de las presiones ejercidas por el corrimiento de la frontera agraria y con ello la proliferación de prácticas productivas vinculadas a la introducción de *commodities*. Las canalizaciones, endicamientos y terraplenados modificaron la dinámica natural y características de los humedales, promoviendo la extensión de algunos y la degradación y pérdida de otros. Esta cuestión, conjuntamente al avance sobre las reservas de bosques nativos y la consecuente afectación de la flora y fauna autóctona, constituyen uno de los principales focos de conflictividad. Así también se recrudecen las tensiones vinculadas a la aplicación de agroquímicos, siendo los departamentos del norte santafesino los que conservan mayor cantidad de población viviendo en zonas rurales.

Por otra parte, en el marco de reflexión en torno de la búsqueda de actualización de derechos y justicia ambiental en Argentina como así también de la valoración social de políticas públicas, desde el año 2020 a la actualidad, producto de la incidencia de incendios en el Delta del Paraná, se han desatado cuestionamientos sociales y controversias expertas en torno de la gestión del ecosistema de islas. Los eventos acaecidos en el Delta como así en tramos del Paraná Medio generaron la valoración por parte de ONG's ambientalistas, organizaciones de base emergentes y porciones de la sociedad civil en general, de la relación humano ambiental y los modelos de producción presentes en la región. Por su lado, los medios de comunicación locales y regionales mediatizaron los fenómenos tematizando los acontecimientos (VERÓN, 1998) con un anclaje en el género de la crónica policial, el discurso jurídico y bélico (con el fuego se "combate", se "lucha", se "enfrenta", etc.). Por otro lado, es llamativa la construcción de antagonistas: oponentes (AMOSSY, 2017) y contradestinatarios (VERÓN, 1987) en la polemización de los eventos. Actores y prácticas locales del Delta se convirtieron en adversarios de posturas ambientalistas siendo calificados como contrarios a un universo de creencias compartidas por los sectores que se posicionan a favor de la conservación del ambiente. Incluso recientemente podemos encontrar la respuesta de tales actores (vinculados a la producción ganadera en islas) a las críticas ambientalistas erigiendo sobre un discurso que "los hablaba" al modo dialógico más bien una funcionalidad dialogal (AMOSSY, 2017). Es decir, si en un principio del conflicto actores locales, productores, propietarios de porciones del sistema de islas eran calificados peyorativamente, incorporados al discurso ambientalista para su descrédito, recientemente podemos encontrar en su devolución la forma de un diálogo o intercambio conflictivo. Desde nuestro punto de vista, es interesante interpretar esta disputa de visiones de mundo, de gestión de usos y prácticas territoriales como la puesta en escena de una contienda legítima y democrática en donde las posiciones irreconciliables del antagonismo constitutivo pueden dar lugar a un álgido debate social y experto (GUTIÉRREZ, 2015) sobre un tema de interés público, es decir, sobre una cuestión al modo en que Ozlack y O'donnell (1995) la definen.

Finalmente, en la última década, se han extendido en los territorios rurales controversias, polémicas y expresiones públicas derivadas de la contaminación ambiental propulsada por el actual modelo agroproductivo con su respectiva industrialización de los procesos y prácticas agropecuarias. En particular, la Región del Noroeste de Buenos Aires (NOBA) se presenta como un epicentro de conflictividad social vinculada con la aplicación intensiva de agroquímicos y la cría de ganado a corral en las intermediaciones urbano-rurales de las localidades agrarias. En este sentido, un proyecto de investigación doctoral en curso pretende analizar la configuración de la conflictividad socio-ambiental constituida desde estas actividades agrícolas en la ciudad de General Villegas.

## ¿qué implica la Ley de Educación Ambiental Integral (EAI)?

La educación ambiental -en tanto campo de estudio sobre las relaciones entre sociedad y naturaleza- cuenta entre sus antecedentes de fundación con los debates originados en el marco de reuniones intergubernamentales como la Cumbre de Estocolmo de 1972 o la Conferencia intergubernamental sobre Educación ambiental de 1977 en Tbilisi. El planteo de la cuestión ambiental en estos ámbitos propició debates críticos sobre el vínculo entre la humanidad y su espacio vital, principalmente en América Latina. Ello derivó en la configuración de dos tradiciones respecto a la Educación Ambiental, una en términos de Educación para el Desarrollo Sustentable (EDS) propuesta por los países “desarrollados” y la otra, la Educación Ambiental (EA) que parte del reconocimiento de las desigualdades históricas regionales (PUIGROSS y SESSANO, 2014; SESSANO, 2021).

La Educación Ambiental Latinoamericana como campo de intervención político-pedagógica impulsa procesos educativos integrales orientados a la construcción de una racionalidad ambiental y a promover la sustentabilidad como proyecto social, entendiendo que ésta implica un desarrollo con justicia social, preservación de la naturaleza, igualdad de género, protección de la salud, democracia participativa y respeto por la diversidad cultural.

Tal como adelantamos, en Argentina se sancionó recientemente la Ley de EAI la cual tiene por objeto establecer el derecho a la educación ambiental integral como una política pública nacional conforme a lo dispuesto en el artículo 41 de la Constitución Nacional. Promueve la formación en el ámbito formal -desde el nivel inicial hasta el universitario-, y no formal de educación.

Cabe aclarar que, en el año 1993, con la Ley Federal de Educación, el estado fijó los lineamientos de la política educativa de acuerdo a una serie de principios y derechos entre los que se incluía la conservación del ambiente, teniendo en cuenta las necesidades del ser humano como parte del mismo. La reforma de la Constitución Nacional en 1994 completa el marco institucional de la Educación Ambiental en nuestro país para este período y será en su Art. 41 donde se garantiza el derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras y tienen el deber de preservarlo.

Si bien la incorporación de lo ambiental al sistema educativo no era prioritaria (CORBETTA 2015), con el correr de los años, precisamente a partir del año 2000, el concepto de educación ambiental y su transversalidad ganó terreno de la mano de los gremios docentes y movimientos ambientalistas que logran ponerlo como tema de agenda en el estado nacional (CORBETTA y SESSANO, 2018). Precisamente, el proyecto convertido en Ley 27621 cuenta con antecedentes, tales como los presentados en los años 2006 y 2015. El primero de ellos fue presentado por CTERA (Confederación de los Trabajadores de la Educación) y el segundo por la entonces Diputada Adriana Puiggrós (2015), el cual obtuvo media sanción en el senado. En el 2020 de forma concomitante a la pandemia por el Covid-19, la noción de “crisis ambiental” se hace cada vez más fuerte en el colectivo social, sumado al aumento de incendios en las islas del Delta que fue en detrimento de la calidad del aire en un contexto de encierro e incertidumbre. En esa coyuntura el estado pone nuevamente las problemáticas ambientales en la agenda y en el mes de mayo de 2021 el Congreso Nacional -consideramos que como una forma de dar respuesta- sancionó la Ley de Educación Ambiental Integral.

De acuerdo a la Ley, la EIA remite a “*un proceso que defiende la sustentabilidad como proyecto social, el desarrollo con justicia social, la distribución de la riqueza, preservación de la naturaleza, igualdad de género, protección de la salud, democracia participativa y respeto por la diversidad cultural*”, es decir que la ley aspira a un abordaje pedagógico y democrático mediante el respeto de la biodiversidad, la equidad, el reconocimiento de la diversidad cultural, el cuidado del patrimonio natural y cultural, la igualdad desde un enfoque de género. Asimismo, propone un corrimiento de las ciencias naturales como único conocimiento científico válido para el abordaje de cuestiones ambientales en educación.

La promulgación de la Ley obliga al estado a formular políticas públicas que articulen gestión y educación a partir de reconocer el estado del ambiente y que tienda a “educar y formar a los ciudadanos de todos los ámbitos posibles” (SESSANO, 2021:22).

## a modo de cierre

En los estudios que estamos desarrollando en distintas áreas puede identificarse un conjunto de prácticas y sentidos que problematizan los modelos de desarrollo vigentes. En tal sentido, queda abierta una línea de trabajo sobre las condiciones de posibilidad que -atendiendo a su historicidad, alianzas, estrategias que establecen los actores sociales (OSZLAK y O'DONNELL, 1995)- configuran la cuestión ambiental en determinados contextos.

A su vez, consideramos que la gestión e intervención estatal respecto a la “cuestión ambiental” (NOGUEIRA, 2016) se complejiza en tanto no solo se conjugan intereses particulares sino políticas y normativas provenientes de distintos niveles de gobierno. Vemos que las dinámicas productivas y sus orientaciones componen una trama no sólo con políticas sectoriales sino también con otras de orden más general, tales como las de “desarrollo rural”, las de “planificación estratégica” u “ordenamiento territorial”.

Sostenemos que resulta fundamental relacionar la configuración de la cuestión ambiental con procesos más generales -en distintos niveles contextuales- y destacar la acción de los gobiernos locales. Creemos que desde el enfoque socio antropológico podemos aportar conocimientos que permitan comprender ideas y nociones tácitas de los complejos procesos de formulación de las políticas, como los sentidos que a ellas les atribuyen los actores sociales a partir de sus experiencias concretas.

## referencias bibliográficas

AMOSSY, R. (2017).

*Apología de la polémica*. Prometeo Libros. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

CANCIANI, M. L., y TELIAS, A. (2014).

Perspectivas actuales en educación ambiental: la pedagogía del conflicto ambiental como propuesta político-pedagógica, en *La educación ambiental en la Argentina: actores, conflictos y políticas públicas*:51-73.

CARSON, R. (1962).

*Silent spring*. Ediciones Milestone. Nueva York.

CASTRO, H. (2011).

Naturaleza y Ambiente. Significados en contexto, en R. Gurevich (Comp.), *Ambiente y Educación: una apuesta al futuro*. Paidós. Buenos Aires:43-74.

COMMONER, B. (1966).

*Science and Survival*. Viking. New York.

CORBETTA, S. (2015).

Pensamiento ambiental latinoamericano y educación ambiental, en *Revista del Plan Fénix. Voces en el Fénix. Voces de la Tierra*, vol. 6, núm. 43.

<https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/pensamiento-ambiental-latinoamericano-y-educacion-ambiental/>

- CORBETTA, S. y SESSANO, P. (2018).  
La Educación Ambiental (EA) como “Saber Maldito”. Apuntes para la reflexión y el debate, en *Ambiens*, 1(1):158-178.  
<https://revistas.udca.edu.co/index.php/ambiens/article/view/1016>
- DESCOLA, P. (2012).  
*Más allá de naturaleza y cultura*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.
- GUTIÉRREZ, R. A. (2015).  
Teoría y praxis de los derechos ambientales en Argentina, en *Revista Temas y Debates*. Año 19, núm. 30, julio-diciembre:13-36.
- GUTIÉRREZ, R. A. y USUANI, F. J. (2014).  
La emergencia del ambientalismo estatal y social en Argentina, en *Rev. Adm. Pública*, 48, 2, 3. Fundação Getulio Vargas:295-322.  
<http://dx.doi.org/10.1590/0034-76121700>
- HARDIN, G. (1968).  
The tragedy of the commons. *Science*, 162:1243-1248.
- LATOUR, B.  
(2001)  
*La esperanza de Pandora. Ensayo sobre la Realidad en los Estudios de la Ciencia*. Gedisa, Barcelona, España.  
(2007).  
*Nunca fuimos modernos. Ensayo de Antropología Simétrica*. S. XXI, Editores Argentina. Buenos Aires.
- LATTUADA, M. J., NOGUEIRA, M. E., PORSTMANN, J. C. y URCOLA, M. A. (2019).  
*Santa Fe: territorio y desarrollo. Un estudio de trayectorias asimétricas*. Teseo. Universidad Abierta Interamericana.
- LEFF, E.  
(2003).  
La ecología política en América Latina. Un campo en construcción, en *Sociedade e Estado*, vol. 18. Brasília:17-40  
(2004).  
*Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI, México.
- LEITE LOPES, J. S. (2006).  
Sobre procesos de “ambientalização” dos conflitos e sobre dilemas da participação, en *Horizontes Antropológicos*, año 12, núm. 25:31-64.
- MANZANAL, M. (2020).  
Desarrollo y Territorio: diversidades y conflictos. Enfoque territorial, en L. Mombello y A. Spivak L'Hoste (Comp.), *Naturaleza y conocimiento en tensión. Aportes al debate ambiental desde las ciencias sociales*. Teseo. Buenos Aires, Argentina:57-116.
- MERLINSKY, M. G.  
(2017).  
Conflictos ambientales y arenas públicas de deliberación en torno a la cuestión ambiental en Argentina, en *Ambiente & Sociedade*, 20:121-138.  
(Comp.)(2013).  
*Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Fundación CICCUS. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

MORTON, M. (2018).

*Hiperobjetos. Filosofía y Ecología después del fin del mundo*. Adriana Hidalgo Editora. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

NOGUEIRA, M. E. (2016).

¿El ambiente como cuestión? Algunas reflexiones desde el análisis de políticas públicas para el caso argentino (2003-2015), en *Gestión y Ambiente*, 19(2):273-288

OSZLAK, O. y O'DONELL, G. (1995).

Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación, en *Redes*, vol. 2, núm. 4. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina:99-128.

PUIGGRÓS, A., y SESSANO, P. (2014).

*Políticas educativas neoliberales de tercera generación y educación ambiental. La educación ambiental en la Argentina: actores, conflictos y políticas públicas*. La Bicicleta. San Fernando.

SESSANO, P. (2021).

La educación ambiental pelea su espacio en la política pública, en A. Nápoli y P. Marchegiani (Comp.), *Informe Ambiental 2021. Pandemia y crisis ambiental: dos caras de una misma moneda La urgencia de pensar nuevas formas posibles de relacionarnos con la naturaleza*. FARN Fundación Ambiente y Recursos Naturales.

[https://farn.org.ar/wp-content/uploads/2022/06/IAF\\_ONLINE\\_2021\\_compressed.pdf](https://farn.org.ar/wp-content/uploads/2022/06/IAF_ONLINE_2021_compressed.pdf)

SVAMPA, M. N. (2013).

Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina, en *Nueva Sociedad*, núm. 244.

<https://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/>

SHORE, C. (2010).

La antropología y el estudio de las políticas públicas: reflexiones sobre la formulación de las políticas, en *Antípoda*, núm. 10:21-49.

SWYNGEDOU, E. (2011).

La Naturaleza no existe. La sostenibilidad como síntoma, en *Urban*, núm. 1 (ejemplar dedicado a: Los futuros de la planificación):41-66.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3762434.pdf>

VERÓN, E.

(1987).

La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política, en E. Verón et al (Coord.), *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Hachette. Buenos Aires.

(1998).

*La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Ed. Gedisa, Barcelona, España.

VIVEIROS DE CASTRO, E. (2018).

*La inconstancia del alma salvaje. Los Polvorines*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires, Argentina.

# 02

ACTAS

## SOPA22

X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACION DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL

Rosario Melincué\_Hughes Labordeboy  
PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINA

# LA DES COMM UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

## ESPACIO CRÍTICO

CONFLICTO AMBIENTAL-CRISIS CIVILIZATORIA

Un análisis tipológico de la vivienda  
vernácula en Morelos

Jesús Gabriel Gama Hernández +  
Efrén Romero Benites

Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma  
del Estado de Morelos/MÉXICO

[gabogama30@hotmail.com](mailto:gabogama30@hotmail.com)



### resumen

Este artículo realiza una aportación cultural del estado de Morelos, mostrando un análisis de las viviendas vernáculas como antecedente inmediato a nuestras sociedades actuales. Aportan, además, características que nos acercan a su potencial teniendo en cuenta su adaptación al contexto para evidenciar su sostenibilidad.

#Arquitectura tradicional, #Materiales en contexto,  
#Sostenibilidad, #Morelos, #México

Antes de definir y presentar cualquier concepto relacionado con la vivienda vernácula en el Estado de Morelos, es importante introducir el origen de esas viviendas para interconectar el surgimiento de las diferentes tipologías y sus sistemas constructivos, que hoy en día vemos en algunos municipios de nuestro estado. Ya desde la época prehispánica, diversas culturas se asentaron, entre las que podemos destacar la cultura proto *Olmeca*, considerada por Fray Bernardino de Sahagún, y otros cronistas y misioneros, como los primeros pobladores de Mesoamérica. Es por eso que debemos indagar en la búsqueda de los orígenes de la vivienda vernácula en el Estado de Morelos mirando atrás en la historia. Si queremos hablar de un patrón en la vivienda tradicional en el Estado de Morelos debemos que analizar la estructuras que localizamos en zona arqueológica de Xochicalco. Como modelo de vivienda vernácula podemos decir que estos serían los antecedentes a de la llegada de los españoles, vivienda que se construía adaptándose a los materiales de su entorno. En este trabajo hemos detectado, en las viviendas tradicionales, principios básicos de una tipología que nos identifica como morelenses. Aportamos diferentes características arquitectónicas, que puede ser punta de lanza para futuras investigaciones a mayor profundidad, y cuya finalidad es conocer sus sistemas constructivos y materiales, pero sobre todo, el volumen de viviendas afectadas, y que actualmente quedan en pie, después de tan devastador sismo del 19 de septiembre de 2017 (viviendas que fueron criticadas duramente por algunos sectores).

Inicialmente con la finalidad de protegerse de los excesos del clima y la lluvia, el hombre utilizó las cuevas y cavernas para tener un refugio de protección contra las inclemencias climáticas. Con el paso del tiempo y en su búsqueda de una mejor calidad de vida, llevan a cabo la construcción de viviendas con otro tipo de materiales y sistemas constructivos que se le podría llamar: ligera, efímera o artificial. Inicialmente fueron chozas, de madera, palma y de fácil movilidad, hasta llegar a las grandes construcciones de piedra y tierra. Todo esto con la finalidad de tener: cobijo, lugar de encuentro familiar, de comer, dormir, de prácticas culturales, religiosas, sociales y descanso.

## orígenes de la vivienda tradicional en el Estado de Morelos

En Morelos, nuestro estado, ya desde la época prehispánica diversa culturas se asentaron, entre las que podemos destacar la cultura “proto” Olmeca, considerada por Fray Bernardino de Sahagún, considerados además por otros cronistas y misioneros, como los primeros pobladores de Mesoamérica (LÓPEZ,1994:19).

En 1930 los arqueólogos encuentran evidencia de la cultura Olmeca en nuestro estado en sitios como el barrio de Gualupita, en Cuernavaca, y al sur del pueblo de Santa María Ahuacatlán, se menciona la existencia de montículos donde posiblemente existieron viviendas (DE LA PEÑA, 1987:33-37). Este es un patrón que se repite en varias zonas arqueológicas del actual estado de Morelos, entre las que podemos mencionar: Teopanzolco, Yauhtepec, Tepoztlán, entre otras.

Es por eso, que en la búsqueda de los orígenes de la vivienda vernácula en el Estado de Morelos, y mirando atrás en la historia, tenemos que hablar de las diferentes influencias que ha tenido nuestro estado con otros Estados de la República, en aspectos económicos, sociales, culturales y geográficos; todo ello sumado, es el resultado que nos da las características particulares de la vivienda vernácula. Morelos, como ya lo mencionamos desde la época prehispánica, y como lo menciona Druzo Maldonado Jiménez en su libro *Deidades y espacio ritual en Cuauhnáhuac y Huaxtepec*, históricamente estuvo dividida políticamente de los grupos nahuas tlalhuicas y xochimilcas que se asentaron en las tierras de Cuauhnáhuac y Huaxtepec en los siglos XII a XVI (MALDONADO, 2000:13).

Si queremos hablar de un patrón en la vivienda tradicional en el Estado de Morelos, tenemos que analizar lo que hay en zona arqueológica de Xochicalco y como lo describe Laura Ledesma Gallegos en su artículo El salón de la plaza principal de Xochicalco, donde describe la vivienda gracias a los datos aportados en las investigaciones realizadas en el sitio de la siguiente manera:

*Planta rectangular, muros interiores rectos de rocas calizas y andesitas careadas; paramentos exteriores en talud. Tuvieron una localización y una función muy clara. Estaban en estrecha relación con los accesos a las plazas y patios; por otra parte, fueron espacios sustanciales de los conjuntos arquitectónicos. Los pórticos restringían y condicionaban el acceso a áreas y edificios de importancia capital, es decir servían como antesala a los conjuntos religiosos y administrativos.*

(LEDESMA, 1994:32)



Figura 1. Xochicalco, vivienda ubicada en el “Juego de Pelota Sur”.  
Fotografía tomada por Efrén Romero Benites, enero 2016.

Estas características de habitabilidad de la vivienda tradicional, herencia de culturas antiguas que precedieron a los conquistadores, analizadas por Laura Ledesma Gallegos en Xochicalco, definen los rasgos tipológicos de las edificaciones a partir de la conquista de la Nueva España. Estos patrones trasciende a las características, que hoy en día vemos en las viviendas tradicionales, como son sus espacios y volumetrías, confort térmico y bienestar. Como modelo de vivienda vernácula podemos decir que estos serían los antecedentes antes de la llegada de los españoles, vivienda que se construía de forma espontánea, obteniendo los materiales propios del medio de emplazamiento.

## tipos de vivienda vernácula en el Estado de Morelos

La vivienda es un reflejo de la sociedad y sus construcciones presentan modelos y necesidades de acuerdo con la época en que se erigieron. En este caso, los edificios construidos en la Nueva España del siglo XVI, tanto religioso como civil, son el producto de la mezcla de culturas mediterráneas: la árabe y española. Para la segunda mitad del mismo siglo, Felipe II ordena que todas las construcciones deberían cumplir con los siguientes requisitos: la casa debía situarse al frente del solar dejando una puerta hacia la calle y otra hacia la parte posterior del terreno donde se tenía que situar un huerto, con la finalidad de que la casa fuera perfumada, estos huertos debían contener entre sus árboles frutales fundamentalmente cítricos.

Las necesidades de la época se hicieron patentes dentro de las construcciones civiles. Se introdujeron nuevos conceptos de diseño como las techumbres inclinadas, hechas con la intención de captar agua de lluvia para ser utilizada en las diversas labores domésticas. Las casas ostentan otras peculiaridades que provenían de la influencia de los recintos religiosos y del medio ambiente, como la lluvia y la vegetación. Estas influencias supusieron la configuración de estructuras que se caracterizaron en: planta rectangular de un solo cuerpo, con escasos vanos que le conferían un carácter de semioscuridad, grandes alturas, nichos en los muros, muros anchos realizados en su mayoría de adobe (material muy usado por los españoles quienes lo adoptaron de los árabes) que configuraban muros un gran espesor (CEULENEER DE GANTE, 1954).

Estas características, de alguna manera, han sido relacionadas con los modos de vida de sus habitantes que manejaban sus espacios habitables siguiendo las mismas características arquitectónicas que la de los recintos religiosos. A principios del siglo XX, antes de la Revolución de 1910, las viviendas se distinguían principalmente por el uso de *tejamanil* en sus cubiertas especialmente en las zonas frías del Estado de Morelos (ENRIQUEZ, 1990). Con el paso del tiempo veremos que se sustituyó por otros materiales como la teja plana, debido a la poca durabilidad del material con que se construía el tejamanil, ya que éste se tenía que cambiar cada cinco años.

Por lo general las construcciones solo se componían de dos espacios, en uno el área de estar con dormitorio, y el otro el área de cocinar y comer, y adosado un patio de gran proporción con la letrina retirada al fondo, y apartada de toda actividad de la vivienda principal (MEJÍA y ROMERO, 1992:51).

## tipos de vivienda vernácula en el Estado de Morelos

La vivienda con influencia de la arquitectura religiosa, son construcciones tradicionales que no son exclusivas de esta región, sino que estamos ante una vivienda que podemos encontrar y observar en gran parte del territorio morelense. Se trata de vivienda de planta rectangular que comprende de uno o dos espacios y ubicadas al frente de un terreno: Cuando se componía de dos espacios, el primero era utilizado como área de estar o de dormir, y el segundo como área para cocinar y comer. En la parte posterior de la casa encontramos el huerto, en donde generalmente se ubicaba la letrina. Los materiales con que se construían estas viviendas son:, para los muros es el adobe; los rodapiés de piedra de toba volcánica; los pisos de tierra o de barro rojo recocado, y las cubiertas teja roja, en la gran mayoría de media caña, salvo algunas regiones de teja plana sobre estructura de madera.



Figura 2. Vivienda tradicional de los altos de Morelos, construcción ubicada al frente del solar, rodapié de piedra de toba volcánica, muros de adobe, dinteles de adobe en vanos de puertas y ventanas, cubierta inclinada al interior del terreno. Imagen “La casa tradicional de adobe en Yecapixtla, Morelos: un análisis tipológico, Meraz. (GUERRERO y SORIA, 2010:160).

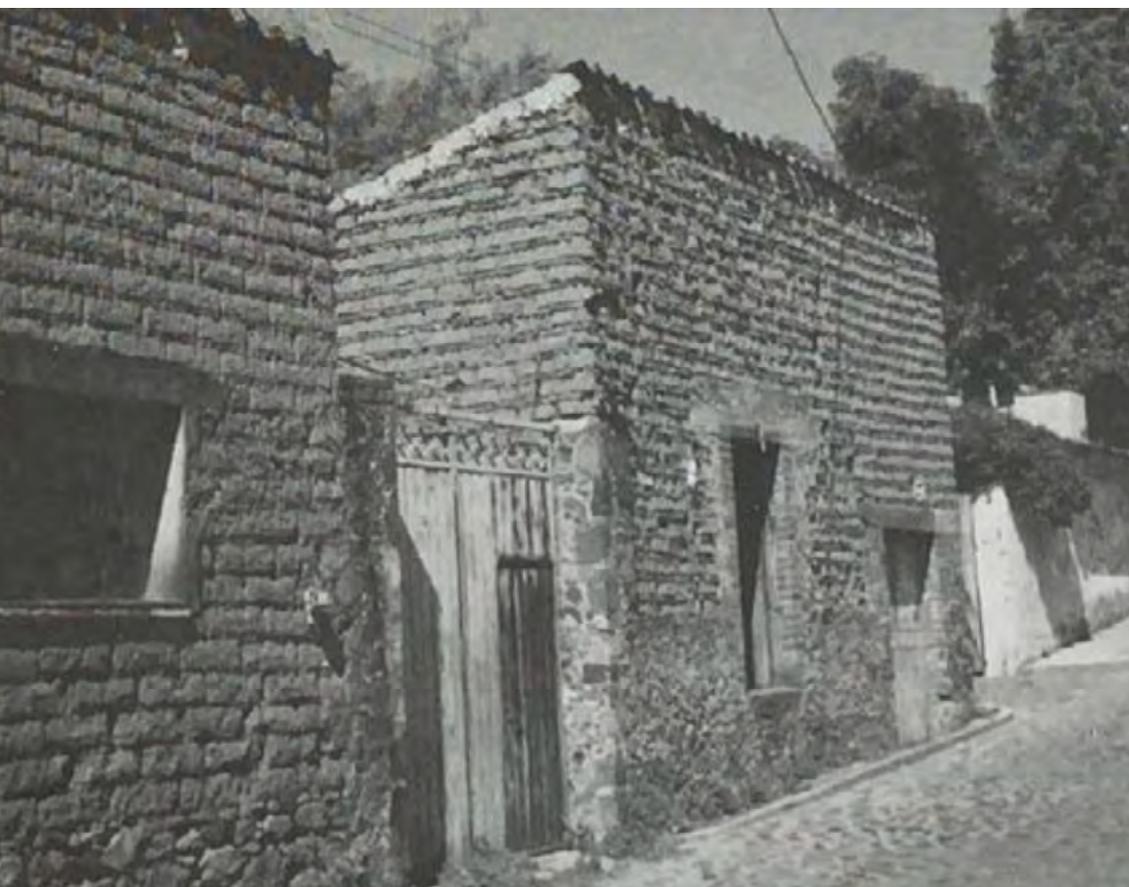


Figura 3. Vivienda tradicional en Tepoztlán, Morelos. Muros de adobe, rodapié de toba volcánica, dinteles de madera y cubierta de teja de barro roja sobre vigas de madera. Fotografía tomada por Gabriel López Marzana, del Atlas de la vivienda rural del Estado de Morelos, 2000:34.

## síntesis plástica de la vivienda

Un estudio tipológico de esta vivienda tradicional localizada en la mayoría de los 36 municipios del Estado de Morelos, realizado solo a las fachadas, tomando en consideración, alturas, remates, composición de volúmenes y vanos, se concluye y sintetiza de la siguiente manera (MEJÍA y ROMERO, 1992:61):

Tipo 1. Nos muestra lo más sencillo de las viviendas de los altos de Morelos, las fachadas se componen de un plano y un vano, es decir sólo tienen la puerta de acceso al frente.

Tipo 2. Presenta en su fachada, dos puertas, una ventana y pequeños vanos triangulares que funcionan como ventilas. La altura a lo largo de la fachada se mantiene al mismo nivel.

Tipo 3. En este caso la fachada se compone de tres ventanas, dos puertas. Se manejan dos tipos de alturas.

Tipo 4. La fachada comprende una serie de vanos: tres ventanas, tres puertas y alturas diferentes

## tipo de vivienda de Hueyapan

Un tipo de vivienda que no debe quedar ignorada es la vivienda tradicional de adobe que se localiza en las faldas del volcán Popocatepetl. Es una vivienda de planta rectangular, muros de adobe, entrepiso con vigas y tablas de madera, cubierta a dos aguas, con la característica de que la teja es de barro roja plana sobre vigas de madera, y dinteles también de madera.



Figura 4. Vivienda tradicional de Hueyapan, Morelos. Muros de adobe, dinteles de madera, planta rectangular, vivienda a dos niveles y techumbre de vigas de madera y teja plana de barro rojo recocido. Fotografía tomada por Juan Eduardo Cruz Archundia, enero 2021.

## tipo de vivienda en Jonacatepec, Zacualpan de Amilpas, Cuautla, Yautepec y Tetecala de la Reforma entre otros

Es una vivienda de planta arquitectónica cuadrangular, habitaciones al frente del solar y patio o huerto en la parte de atrás. Se trata de casas de una sola planta en las que predomina la línea recta y el macizo sobre el vano. Cuentan con elementos neoclásicos en su fachada. La vivienda sirve como espacio familiar al interior, sin dejar de mirar la vida exterior con detalles arquitectónicos muy propios, como son sus típicos balcones y ventanas con protección de herrería, enmarcamiento en las puertas y ventanas por medio de cenefas pintadas o relieves en las jambas y dinteles, uso de cornisas como elemento de remate y el uso de gárgolas. Sus muros dejan de ser de adobe y se construyen de tabique rojo recocido. La cubierta en la mayoría de los casos se resuelve con bóveda catalana (rieles de hierro, en su lecho bajo un enladrillado, terrado para rellenar y en su lecho alto un entortado con un acabado de enladrillado colocado a manera de petatillo).



Figura 5. Fachada de una vivienda tradicional en Jonacatepec, Morelos. Fachada al frente del solar, predominio de la línea recta sobre el macizo, balcones a la calle y protección de herrería.

Fotografía tomada por Fausto Bustamante, diciembre 2019.



Figura 6. Fachada de una vivienda tradicional en Cuautla Morelos. Fachada al frente del solar, predominio de la línea recta sobre el macizo, balcones a la calle y protección de herrería.

Fotografía tomada por Marco Antonio Salgado, agosto 2000.

## tipo de vivienda en Cuernavaca

Como lo menciona Lucia Villanueva Salazar en su libro *La habitabilidad en Morelos*, en Cuernavaca a inicios del siglo XX fueron construidas residencias que, en muchos casos, fueron proyectos arquitectónicos realizados por profesionistas de la disciplina de la arquitectura y, en otros casos, por ingenieros y alarifes. Estos últimos se deben a que sus habitantes contaban con los recursos para edificar dichas construcciones.

Al llevarse a cabo la construcción de dichas viviendas, Cuernavaca cuenta con una tipología de vivienda tradicional, que incluye conceptos espaciales que combinan creativamente el lugar y las características bioclimáticas. A su vez, en su arquitectura se reconoce su habitabilidad, dejando como herencia lo que hoy se define como “vivienda Cuernavaca”.

Esta vivienda se puede describir como espacios habitables y con una volumetría que se caracteriza porque sus espacios habitables están constante relación con la naturaleza. Presenta una volumetría expresada con cubiertas inclinadas, muros anchos, patios rodeados de terrazas, pórticos y abundante vegetación, combinando su colorido con paramentos de gran altura (VILLANUEVA, 2012:161).



Figura 7. La casa de la Fábrica de Hielo, década de los años treinta en Morelos.  
Fotografía tomada por Sergio Martínez Ramírez, año 2002.  
Imagen tomada del libro *La habitabilidad en Morelos* (VILLANUEVA, 2012).



Figura 8. Vivienda de mirador en el barrio de Tlaltenango, Cuernavaca.  
Fotografía tomada por Lucia Villanueva Salazar, año 2006.  
Imagen tomada del libro La habitabilidad en Morelos (VILLANUEVA, 2012).

## tipo de vivienda tradicional a dos aguas

La vivienda tradicional en México ha demostrado su eficacia, su adecuación al ambiente, su inmejorable funcionalidad, frente a los que equivocadamente menosprecian las formas tradicionales de la vivienda vernácula, creyendo que representan etapas anticuadas de construcción. Estas viviendas muestran las ventajas, cualidades, del viejo y popular elemento de este tipo de construcciones antiguas, el adobe mismo que aparece en los códices precortesianos y que aún perdura, como forma típica y tradicional del paisaje mexicano (MOYA, 1988:11).

En amplias regiones del Estado de Guerrero viven diversos grupos étnicos, sin embargo, muchas de sus viviendas son parecidas, pues en todos los lugares el medio geográfico, los materiales y sus formas son iguales. Como se ha mencionado, la tipología de vivienda vernácula en el Estado de Morelos no es exclusiva de nuestra región, la influencia de nuestro estado hacia otros Estados de la República, en este caso en particular con el Estado vecino de Guerrero, evidencia ese intercambio económico, político, social, cultural y geográfico, y nos presenta las características particulares de la vivienda tradicional a dos aguas.

Esta vivienda se caracteriza por localizarse en el sur del Estado de Morelos, en los pueblos por donde pasaba el camino real o camino de arrieros. Entre estos pueblos encontramos, entre otros al pueblo de Jojutla (con vivienda a dos aguas, y que se encontraban en el primer cuadro antes del sismo del 19 de septiembre de 2017), pero también hay evidencia de este tipo de vivienda en Puente de Ixtla, Tilzapotla, Alpyueca o Mazatepec.



Figura 9. Vivienda tradicional de Atlamajalcingo, municipio de Tlapa, Guerrero. Fotografía de Jean-Gérard Sidaner, De Barro y Otate (SIDANER, 1988:41).



Figura 10. Vivienda tradicional de Zacualpán, municipio de Tlapa, Guerrero. Fotografía de Jean-Gérard Sidaner, De Barro y Otate (SIDANER, 1988:44).



Figura 11. Vivienda tradicional en Mazatepec, Morelos.  
Fotografía tomada por Ellery Yael Flores Mérida, octubre 2020.



Imagen 12. Vivienda tradicional en Tlzapotla, Morelos.  
Fotografía tomada por Efrén Romero Benites, noviembre 2020.

## conclusión

Este artículo realiza una aportación a cultural del estado de Morelos, aporta un análisis al espacio habitacional de la vivienda vernácula que son un antecedente inmediato a nuestras sociedades actuales. Este trabajo detecta en austeras viviendas tradicionales, principios básicos de una tipología que nos identifica como morelenses.

Se deja además una aportación que bien puede ser punta de lanza para futuras investigaciones a mayor profundidad con la finalidad de conocer sus sistemas constructivos, materiales, pero sobre todo, la cantidad de viviendas afectadas y las que actualmente quedan en pie, después de tan devastador sismo del 19 de septiembre de 2017 y que tan duramente por algunos sectores, estas viviendas fueron criticadas.

## referencias bibliográficas

CEULENEER DE GANTE, P. (1954).

*La Arquitectura en México en el siglo XVI*. Editorial Porrúa, México.

DE LA PEÑA, G. (1987).

*Morelos. Viento en la cima, Fuego en el Cañaveral*. Monográfica Estatal. Morelos, México, Secretaría de Educación Pública.

ENRIQUEZ PINEDA, J. (1990).

Documento no publicado.

GONZALEZ GARCÍA, F. (2000).

*Atlas de la vivienda rural del Estado de Morelos*. UAEM. Facultad de Arquitectura. Cuernavaca, Morelos.

LEDESMA GALLEGOS, L. (1994).

El salón de la plaza principal de Xochicalco, en *III Congreso Interno del Centro INAH Morelos*. Cuernavaca, México.

LÓPEZ GONZÁLEZ, V. (1994).

*Historia General del Estado de Morelos* (tomo I). Centro de Estudios Históricos y Sociales, Morelos.

MALDONADO JIMÉNEZ, D. (2000).

*Deidades y espacio ritual en Cuauhnáhuac y Huaxtepec*. UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, México.

MEJÍA TEJEDA, C., ROMERO BENITES, E. (1992).

*Remodelación Urbana y Arquitectónica de la Localidad de Yecapixtla, Morelos*. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

MERAZ QUINTANA, L., GUERRERO BACA, L. F., SORIA, J. (2010).

La casa tradicional de adobe en Yecapixtla, México: Un análisis tipológico, en *Arquitectura construida en tierra, Tradición e Innovación*, en *Congresos de Arquitectura de Tierra en Cuenca de Campos 2004/2009*. Valladolid, Cátedra Juan de Villanueva. Universidad de Valladolid:155-166.

[http://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones/digital/libro2010/2010\\_9788469345542\\_p155-166\\_meraz.pdf](http://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones/digital/libro2010/2010_9788469345542_p155-166_meraz.pdf)

MOYA RUBIO, V. J. (1988).

*La vivienda indígena de México y del mundo.* Universidad Nacional Autónoma de México.

SIDANEM J-G. (1988).

*De Barro y Oate.* Guerrero. Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas. Instituto de la Vivienda y Suelo Urbano de Guerrero. Gobierno del Estado de Guerrero. México.

VILLANUEVA SALAZAR, L. (2012).

*La habitabilidad en Morelos.* Editorial Trillas, México.

# 03

## ACTAS

# SOPA22

X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACION DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL

Rosario Melincué Hughes Labordeboy  
PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINA

# LA DES COMM UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

## SEMINARIO MUSEOS

ACCIONES TERRITORIALES COMO ALTERNATIVA  
A LOS MODELOS HEGEMÓNICOS

Museo del juguete,  
¿en qué momento  
cerramos la puerta para ir a jugar?

Ana Castro + Julia Pastocchi

Jardín de Infantes N°325 "Umacapirú", Alvear, Santa Fe  
/ARGENTINA

[campoazulado@gmail.com](mailto:campoazulado@gmail.com)



### resumen

El proyecto articula dos espacios de construcción de conocimiento, identidad cultural y memoria colectiva: Escuela y Museo. Dicho proyecto emerge como respuesta a dos situaciones: por una parte, en la localidad de Alvear, Santa Fe, no se cuenta con Museos; por otra parte, la escuela -específicamente el Nivel Inicial- desde hace varios años y con más énfasis desde la pospandemia covid-19, se evidencia en las infancias nuevos modos de jugar acentuándose el juego en relación a dispositivos tecnológicos. El jardín de infantes N°325, abordó diversas propuestas que construyeron un espacio de diálogo intergeneracional sobre las formas de jugar, los juegos y juguetes de las infancias de ayer y hoy intentando posibilitar una alternativa en lo lúdico ante el auge tecnológico. A través de una convocatoria de participación a las familias de la comunidad, quienes realizaron sus aportes, se tejió una intertextualidad entre el contacto con juguetes de otras épocas, las narrativas que acompañaban cada juego y juguete, la sensibilidad subjetivante ante la recuperación de la memoria colectiva que inició un proceso resignificación del valor de lo antiguo devenido "patrimonio cultural", esto fue el comienzo del Museo del Juguete. El Museo se conformó con la donación de objetos de las familias del pueblo de diferentes generaciones, quienes además traían sus relatos que constituyeron las voces para dar sentido a las experiencias de juegos del pasado y diseñar un escenario expositivo acorde a lo que este patrimonio representa para los habitantes de Alvear. El Jardín de Infantes creó dentro de su propia espacialidad el primer Museo de la localidad con la expectativa de generar, mediante el patrimonio cultural, un texto que dialogue entre las infancias del pasado y del presente, y promueva la transmisión de saberes y la filiación cultural.

#Patrimonio #Cultura,  
#Infancias, #Educación, #Memoria

El siguiente trabajo expresa el recorrido realizado por el jardín de infantes N°325 “Umacapirua” de la localidad de Alvear, provincia de Santa fe, Argentina, donde el hacer institucional habilitaba un espacio educativo- cultural que supera los límites del ámbito escolar, es el Museo del Juguete.

Luego de transitar la pandemia por covid-19, las infancias, los y las docentes, las escuelas, quedamos supeditados a los dispositivos tecnológicos ya que fueron a través de estos que se logró viabilizar la educación escolar, tanto para el año 2021 y 2022 era necesario desandar ese camino que sirvió para crear “presencia virtual”, casi un oxímoron de carácter mundial.

Al incorporarse las infancias a la cotidianidad escolar, detectamos una primera problemática pos-pandemia: la tecnología de pantallas protagonizaba las situaciones de juego; pantallas que a la vez comenzaban a construirse dentro del campo de lo simbólico como representaciones de un nuevo objeto-juguete.

La problematización del juego infantil en esta época tensiona lo que plantea el Sistema Educativo Argentino, regulado por la Ley de Educación Nacional N° 26206 sancionada en 2006, que establece en el Capítulo II, Artículo 20, inciso d), como objetivo del Nivel Inicial: *promover el juego como contenido de alto valor cultural para el desarrollo cognitivo, afectivo, ético, estético, motor y social*. Por lo cual la mayoría de las propuestas pedagógicas planificadas por el equipo directivo y docente de nuestra institución, estuvieron ligadas a ejercer un “corrimiento alegórico”: sustituir la representación instalada (virtual, singular, solitaria) en las infancias y habilitada por la sociedad adulta, del juego, del jugar, y del juguete; priorizando a estos como contenidos de enseñanza, estrategias pedagógicas y didácticas, recursos concretos de aprendizaje.

Fue de este modo que se comenzó a diseñar un Proyecto Institucional extensivo a la comunidad: “El Museo del juguete”, ya que consideramos que si algo compartimos los sujetos que habitamos este mundo es el pasaje por la infancia, las disímiles experiencias de ser niños y niñas. ¿Y qué de todo aquello podemos retomar desde el Nivel Inicial para entablar un diálogo intergeneracional que subjetivice e invite a recordar para heredar, para filiar y para educar? Los juegos y juguetes que nos acompañaron en la niñez y que hoy nos observan desde algún baúl añejo, desde una fotografía tomada en el momento exacto, desde el relato vivo que nos convoca a decir con voz propia la cultura del juego que nos atraviesa generacionalmente en todas sus dimensiones.

Al convocar a la comunidad a participar de este proyecto, nos encontramos ante un escenario posibilitador de crear “patrimonio cultural” para la localidad: nunca había existido en la historia del pueblo de Alvear, un “Museo”, que recupere desde un abordaje pedagógico alfabetizador, subjetivante, socializante, la memoria colectiva.

## desde el proyecto educativo institucional hacia la construcción del Museo del Juguete

### Ejes que direccionan los procesos habilitantes

Consideramos necesario comunicar de qué trata el Proyecto Educativo Institucional para contextualizar la sistematización y secuenciación de las propuestas que dieron origen al Museo.

Su gran cualidad de trascendencia, es que se trata de un proyecto en continua construcción colectiva, donde todos los actores (equipo directivo y docente, niños y niñas, familias, contexto sociocultural) participan desde su ámbito de incumbencia para enriquecer el hacer educativo.

El desarrollo de este Proyecto, se basa en el pensamiento crítico y reflexivo de las propias prácticas docentes, apuesta a la defensa de los derechos de las infancias y vela por una educación inclusiva y de verdadera calidad pedagógica.

Existen tres procesos intrínsecos a nuestro ser y hacer dentro (y por efecto), fuera de la escuela. Son los ejes que guían el diseño de las planificaciones pedagógicas-didácticas y el desarrollo de las mismas: proceso de socialización escolar (construcción o afianzamiento de vínculos con otros dentro del tejido relacional que propone lo escolar); proceso de subjetivación (aprehensión de la realidad, ser y hacer con ella, construirnos como sujetos a partir de la mirada de un “otro”); proceso de alfabetización cultural (desarrollo de la lectura de la cultura, entramado de conocimientos con sentido y modos de representación y simbolización de los mismos).

En cada planificación se definen propuestas de enseñanza y aprendizaje, espacios lúdicos, se seleccionan recursos y estrategias acordes al Proyecto Institucional. En palabras de Jorge Larrosa:

*“la experiencia es ‘eso que me pasa’. No eso que pasa, sino ‘eso que me pasa’ [...]”*  
(SKLIAR y LARROSA, 2011:14)

Es a partir de la reflexión del hacer que decidimos nombrar a las propuestas de enseñanza “experiencias lúdicas subjetivantes”: las denominamos así porque nuestra intencionalidad es que las infancias hagan, toquen, sientan, que la experiencia de aprendizaje pase por su cuerpo; son lúdicas porque estratégicamente se presentan como un juego, pero implican un involucramiento de parte del niño en la actividad planteada; y son subjetivantes ya que es indispensable la presencia, el acompañamiento, la mirada, la escucha de un “otro” que ponga palabras a aquello que está sucediendo para que esa experiencia deje una huella simbólica, un recuerdo, una enseñanza significativa.

### **¿en qué momento cerramos la puerta para ir a jugar?**

Este interrogante imbricado en los ejes del Proyecto Institucional, fue la puerta de entrada a la memoria singular de cada familia de la comunidad del Jardín de Infantes y se expandió en efecto dominó a toda la población de la localidad, interpelada e interesada en conocer qué estaba sucediendo en una escuela cercana.

En cuanto al “Eje de la socialización”, la participación de todos fue fundamental: abrir la escuela, invitar al territorio a vivenciar un proyecto, a compartir recuerdos, juguetes, relatos. Las familias, desde las más antiguas habitantes de Alvear hasta las más nuevas residentes, realizaron sus donaciones para la concreción material del museo, al mismo tiempo, los objetos promovieron vínculos, mediante estos se construían multiplicidad de lazos sociales que evidenciaron un discurso común, el de las infancias de diferentes generaciones del pueblo.

El propósito de establecer un diálogo intergeneracional recuperando la memoria colectiva, activó el “Eje de la subjetivación”, construyendo la historia, resignificando vivencias, dejando emotividad en cada ser que acompañó a este Proyecto Museo: los relatos de los juegos y los juguetes recuperados de antaño, tejieron una red intersubjetiva a partir de la escucha, del sentido de pertenencia a una época histórica, de la posibilidad de compartir-se y aprehender la experiencia del “otro”. Para las infancias fue un momento de afectividad pedagógica extrema, observar y poner en contextos de aprendizaje propiciado por las acciones docentes ese “saber jugar” y esos objetos-juguetes, ofrecidos por las familias. Se constituyó un espacio de filiación mediante el juego y el juguete.

En concordancia con los ejes anteriores, el “Eje de alfabetización cultural”, se abrió paso entre las propuestas pedagógicas subjetivantes. La construcción de un relato colectivo, polifónico, esa simultaneidad de sonidos diferentes que forman una armonía, permitió poner en valor de Patrimonio Cultural, a los juguetes que habilitaron la lectura y la escritura del mundo desde un concepto freiriano:

*“la palabra es reflexión, pero también es praxis, es práctica, es hacer, hacer el mundo con otros. El modo de nombrar el mundo, de pronunciarlo, lo construye o lo reconstruye [...]”*

(Freire, citado en DA PORTA, 2022)

La conjunción de los tres ejes que accionaron ante la pregunta, ¿en qué momento cerramos la puerta para ir a jugar?, permitieron un nuevo proceso: la patrimonialización.

*“Para que se dé un proceso de patrimonialización (de aprecio social hacia una entidad primaria dada que, así, deviene en objeto patrimonial) tiene que darse una serie de fenómenos culturales (memoria colectiva, vínculos identitarios, creación de un sentido del lugar) [...]”*

(CRIADO-BOADO y BARREIRO, 2013:6)

El devenir de cada juego y juguete hacia la conversión de patrimonio cultural atravesó la experiencia de rememorar, volver a la memoria las sensaciones, emociones y prácticas vividas; esta unidad memorable se replicaba como identificación colectiva.

La apreciación social del objeto patrimonial surgió del traspaso contextual, los juegos y juguetes, guardados, olvidados y destituidos de los espacios lúdicos inscribieron otra historia, emergieron con nuevos sentidos para dar voz al pasado en el presente en el Museo del Juguete.

### ¿Por qué el formato “Museo”?

*“La tarea principal de un museo es preservar los objetos del pasado para educar y comunicar en el futuro. El museo da testimonio a través de su colección de las transformaciones ocurridas..., no se limita a la elaboración del conocimiento”*

(DELGADO CERON y RECAMÁN, 1990:16)

Partiendo de esta impronta, nuestro Museo del Juguete, fue en busca de sentido cultural, superando la construcción de conocimiento. Fue una experiencia en el espacio/tiempo escolar, que trascendió la lógica de los museos convencionales. Cada participante, visitante, “educó su mirada” (DUSSEL y GUTIERREZ, 2006) recorriendo las diferentes escenografías expositivas para “presentar” en contexto de juego, los objetos-juguetes; el objetivo de este modo de presentación fue entablar un diálogo entre los textos que emitía el patrimonio cultural y los textos subjetivos.

Cada sector se planteó en correspondencia con una lógica histórica; sólo a modo de organización se distribuyeron los juguetes por categorías, acompañados de relatos que invitaban a adentrarse a ese pequeño mundo, rememorar otros tiempos y alojar la emotividad que generó simbólica y subjetivamente, volver a “abrir la puerta para ir a jugar”.

A continuación, compartimos algunos de los relatos que escoltaron la ruta de recorrido, una guía escrita en prosa, cercana al lenguaje coloquial, facilitando la comunicación entre las miradas y los juguetes, las memorias de las infancias de otros tiempos y el asombro de las infancias de hoy, ilustrados con imágenes representativas de cada espacio.

*Ingreso: Bienvenidos y bienvenidas al primer Museo de Alvear: una experiencia colectiva que narra la historia de las infancias a partir de los juegos y juguetes intergeneracionales.*

Un día saliste a jugar por última vez [...] Y no lo sabías.  
¿Te animás a abrir la puerta de la infancia, una vez más?



Sector: *“UN MUNDO DE MUÑECAS”*

*“Tengo una muñeca vestida de azul  
Con su camisita y su canesú...”*

*Seguramente, lo leíste cantando al ritmo de esas nanas que abrigaron las tardes de juego. ¿Quién no soñó con tener esa muñeca adorada?, ¿les confeccionaban ropitas? ¿Cuántas abuelas sentadas en su sillón contra el reflejo del sol de la ventana habrán tejido mantas? ¿Quién durmió abrazado a su muñeco una noche de tormenta?*



Sector: “SONIDITOS DE OTROS DÍAS”

*Sonajeros, acordeones, flautas, pianitos... notas musicales que llenaban la casa de momentos compartidos. De nanas, de ritmos, de latidos de tambores casi salidos del corazón mismo.*

*¿Qué canciones guardás como tesoro? ¿Cuáles se perpetuaron en el tiempo? ¿Alguna voz italiana, española, originaria, te recuerda ese juego de percusiones y partituras inventadas entre abuelos e infancias?*



Sector: Rodados. “LA VUELTA A LA MANZANA”

*A veces solo era necesario un adulto dispuesto a crear un auto veloz... otras, el vecino que tenía su bicicleta, nos la prestaba un rato a cada uno. La vuelta a la manzana era el recorrido más largo e inolvidable para los amigos; los más pequeños quedaban atrás, escuchando cómo las rueditas hacían vibrar las veredas o levantaban nubes de tierra.*

*¿Cuándo tuviste tu primera bicicleta o triciclo?*

*¿Recordás la emoción de ese empujón final, de esa mano que te soltó para que fueras libre finalmente?*



Sector: *Autitos y más:*

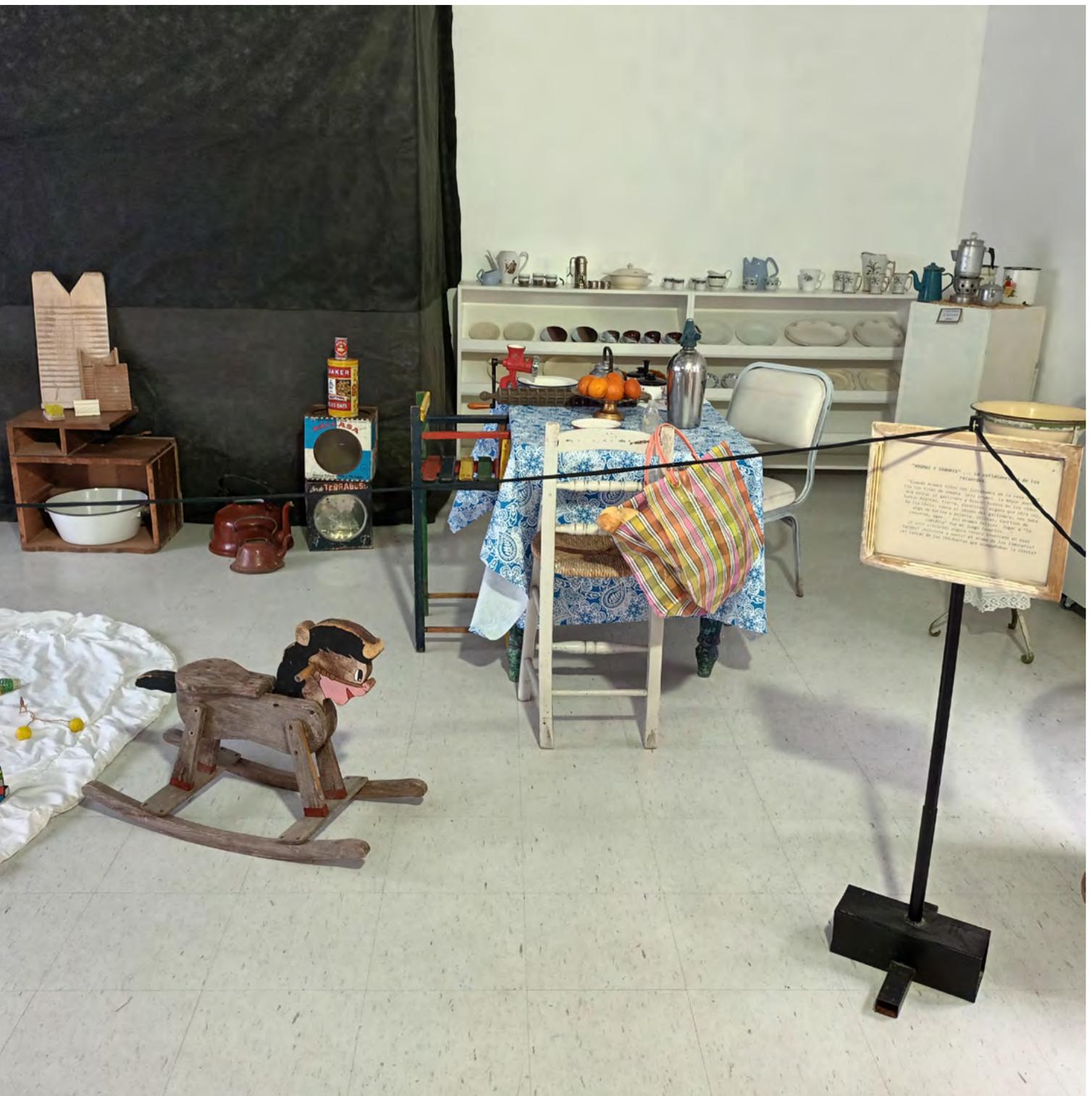
*“EXPERTOS EN COLECCIONES”*



Sector: *AROMAS Y SABORES, LA COTIDIANIDAD DE LOS RECUERDOS.*

*“Cuando éramos niños nos juntábamos en la casa de mi tía los fines de semana. Seis primos. La mayor aventura era entrar al gallinero y buscar huevos en los nidos. Juntar hojitas, tierra, piedritas. Alguna que otra vez, la tía Chola, ajena al saqueo del gallinero, nos daba algo de harina y polenta. Ollitas, tarritos de conserva, agua... así éramos felices... Jugar a ‘la comidita’, era mi juego favorito.*

*¿Y vos? ¿Recordás alguna receta inventada en esas tardes?, ¿volviste a sentir el aroma de los limoneros?, ¿El cantar de las chicharras que acompañaban la siesta?*



Sector: "LA CALESITA"

*"Sacar la sortija, es volver a la infancia"  
[...]*

Sector: "UN INSTANTE DE FELICIDAD"

*"...si algún día te da la nostalgia y regresas, no me busques. Busca algo que te guste, y hagas lo que hagas, ámalo; como amabas la cabina del Cinema Paradiso cuando eras niño. Fotografías, películas, diapositivas... pequeños juguetes que los adultos atesoramos para siempre."*





Otros sectores que hilvanaron este tejido de memorias fueron espacios vinculados a la literatura y la escuela; los juegos de mesa; las colecciones de papeles de cartas, naipes, figuritas; las bolitas o canicas; las pelotas y los botines de fútbol; los juegos de patio o vereda (la soga, patinetas, karting, bochas, hamacas); el carnaval; el patio de los relatos donde se expusieron los escritos de las familias; y un espacio inmersivo visual-auditivo donde se proyectó un vídeo alusivo para viajar en el tiempo con los recuerdos.

## conclusiones finales

La Escuela puede habilitar espacios de enseñanza y aprendizaje que posibiliten construir patrimonio cultural. El Jardín de Infantes “Umacapirua” manifiesta con la inauguración del Museo del Juguete la revalorización del juego como practica cultural, como así también interpela el desarrollo hegemónico de modos de jugar que propician en las infancias el consumo tecnológico desmedido en detrimento de las relaciones entre pares, la creatividad y la imaginación...

Abrir la puerta del Museo del Juguete es ir al encuentro de un pasado que viene a heredarnos identidad, memoria colectiva, cultura...

## referencias bibliográficas

CRIADO-BOADO, F. y BARREIRO, D. (2013).

El patrimonio era otra cosa, en *Estudios Atacameños Arqueología y Antropología Surandinas*, 45:5-18.

DA PORTA, E. (2022).

Paulo Freire, el poder de una palabra que transforma, en *Cuadernos de Coyunturas*, 8. Facultad de Ciencias Sociales. UNC.

DELGADO CERÓN, I. y RECAMÁN, C. (1990).

El museo como ente educador, en *Boletín Museo de Oro*, 28:15-37.

DUSSEL, I. y GUTIERREZ, D. (Comp.). (2006).

*Educación la mirada. Políticas y Pedagogías de la imagen*. Ediciones Manantial SRL. Buenos Aires, Argentina.

SKLIAR, C. y LARROSA, J. (2011).

*Experiencia y alteridad en educación*. Homo Sapiens Ediciones. Rosario, Argentina.

Fuentes: Ley de Educación Nacional N°26206.

<https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf>

04

ACTAS

SOPA22

X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACION DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURALRosario Melincué Hughes Labordeboy  
PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINALA DES  
COMM  
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

SEMINARIO MUSEOS

ACCIONES TERRITORIALES COMO ALTERNATIVA  
A LOS MODELOS HEGEMÓNICOS

La siembra que surca lo que hacemos

Julieta Ortiz de Rosas + Analía Bernardi\_  
Ferrowhite museo-taller  
/ARGENTINA

jortizderosas@gmail.com

## resumen

*A-Prender 40 Huertas* y *¿Qué te pasa calabaza?*, son proyectos comunitarios que se originaron desde el museo Ferrowhite, en red con otras instituciones, durante la pandemia. Describir cómo se llevan a cabo, identificar sus elementos comunes y repensarlos en el marco del X Congreso SOPA, a dos años de sus respectivos comienzos, forma parte de los objetivos del siguiente artículo. Aquí se repasan las prácticas que hemos incorporado en la comunidad del museo, en relación con la sostenibilidad y el cuidado de la vida.

#Tierra #Huerta,  
#Producción, #Mujeres, #Cuidado

## desde dónde escribimos

Ferrowhite abrió sus puertas en 2004. Surgió como un museo para alojar herramientas, objetos, fotos y material documental, recuperados por trabajadores ferroviarios en el contexto de la privatización y el desguace de la empresa estatal Ferrocarriles Argentinos.

Funciona en lo que se conoció como el Taller de Mantenimiento Regional de la ex Usina General San Martín, un edificio con forma de castillo medieval, ubicado en la localidad portuaria de Ingeniero White. Entre los años 1933 y 1988, esta central dio luz al puerto y al pueblo de White, así como también a un gran número de localidades de la región.

Ferrowhite se acerca a la historia del puerto, las usinas y el ferrocarril desde las experiencias y memorias de sus trabajadores. Actualmente, cuenta con una colección de más de 5.000 piezas vinculadas con estos tres sectores productivos. Conocer para qué se usaban, cómo era la vida en los talleres cuando estaban en funcionamiento, y el valor que los obreros le dieron a estos “fierros viejos”, nos llevó a involucrarnos con sus vidas.



Figura 1. Pietro Morelli, Mario Mendiondo, Osvaldo Ceci, Hugo Llera, Manuel Montes y Pedro Caballero, ferroviarios del galpón de locomotoras de Ingeniero White.

Estas vinculaciones dieron origen a publicaciones que registraron sus historias de vida y trabajo, y que tomamos como puntos de referencia para comprender procesos sociales más amplios. Junto a ellos, a su vez, compartimos otro conjunto de acciones que traspasaron los objetivos de la Historia Oral: fueron muchas las ocasiones en las cuales Pedro Caballero y Pedro Marto nos acompañaron en visitas educativas para contarnos sobre la huelga ferroviaria del '61, que buscaba la racionalización de los trenes o, para relatarnos cómo era un día de trabajo en la estiba, cuando todo era embolsado y a tracción a mano. Roberto 'El Chapa' Orzali se animó a interpretar una obra de teatro documental y así, nos narró sobre sus tiempos de ocio y de trabajo en los puertos en los que desembarcó.

Con ellos, pudimos ensayar la idea de “museo taller”, que se sostiene en la premisa de que “un museo no sólo exhibe objetos del pasado, si no que intenta implicar a las personas que lo habitan en la producción y en el uso del acervo patrimonial”<sup>1</sup>. Y con esta otra que dice que “en un museo taller solo es posible conservar aquello que se transforma. Solo somos dueños de aquello que se comparte”<sup>2</sup>.

1. Folleto Ferrowhite.

2. Ferrowhite (2019). *Un museo común*.

Disponible en: <http://museotaller.blogspot.com/2019/05/un-museo-comun-2.html>

## memorias del mar

Junto a las historias de trabajo, nos hablaron de balnearios y playitas populares en la costa de White, que nos permitieron conocer la vinculación que existió, hasta hace no muchos años, entre la comunidad y el mar; sus testimonios nos ayudaron a comprender cómo y por qué este territorio pasó en los años '90 por un proceso que solemos llamar “la gran transformación”.

Sobre uno de los laterales de la usina, hasta los años '80 funcionó una especie de piletón, improvisado y climatizado, que se formaba a partir del canal de salida de agua que la usina tomaba del mar para enfriar sus maquinarias. Esta foto nos habla de cómo lxs vecinxs hicieron de este lugar su propia playa cuando la temperatura superaba los treinta grados. “El zanjón de la usina”, como comúnmente se lo llamaba, no contaba con cantinas, duchas ni vestuarios, como sí tenía, por ejemplo, el popular balneario de Puerto Galván.



Figura 2. Balneario de la usina General San Martín. Ca. 1960.

Esta falta de infraestructura balnearia pareciera no haberse convertido en impedimento para que las familias dispusieran de este espacio. La sombrilla en primer plano y los elevadores de granos y la usina en marcha, en el fondo, dan cuenta de una época en la que había un uso compartido, una suerte de convivencia entre la actividad comercial y recreativa.

Como sostiene Emice Heredia Chaz, la construcción del nuevo sistema productivo en Ingeniero White implicó la reestructuración del anterior y la ejecución de hitos precisos: “privatización\* del Ferrocarril Nacional General Roca (1991), privatización de los Talleres ferroviarios Bahía Blanca Noroeste (1992), liquidación de la Junta Nacional de Granos (1993), disolución de la Administración General de Puertos (1992), privatización del complejo petroquímico (1995), venta de la Central Termoeléctrica Luis Piedra Buena (1997), desguace de la usina General San Martín (1999)”<sup>3</sup>.

3. HEREDIA CHAZ, E. (2018). *La tercera fundación de Bahía Blanca: la ciudad en la transformación neoliberal*. Ed. Ediuns. Bahía Blanca.

Con la transnacionalización de las empresas del Estado y la ampliación del polo petroquímico, la franja costera se llenó de alambrados y carteles de NO PASAR. Las tierras que estas empresas “ganaron al mar”, fueron las que lxs vecinxs perdieron.

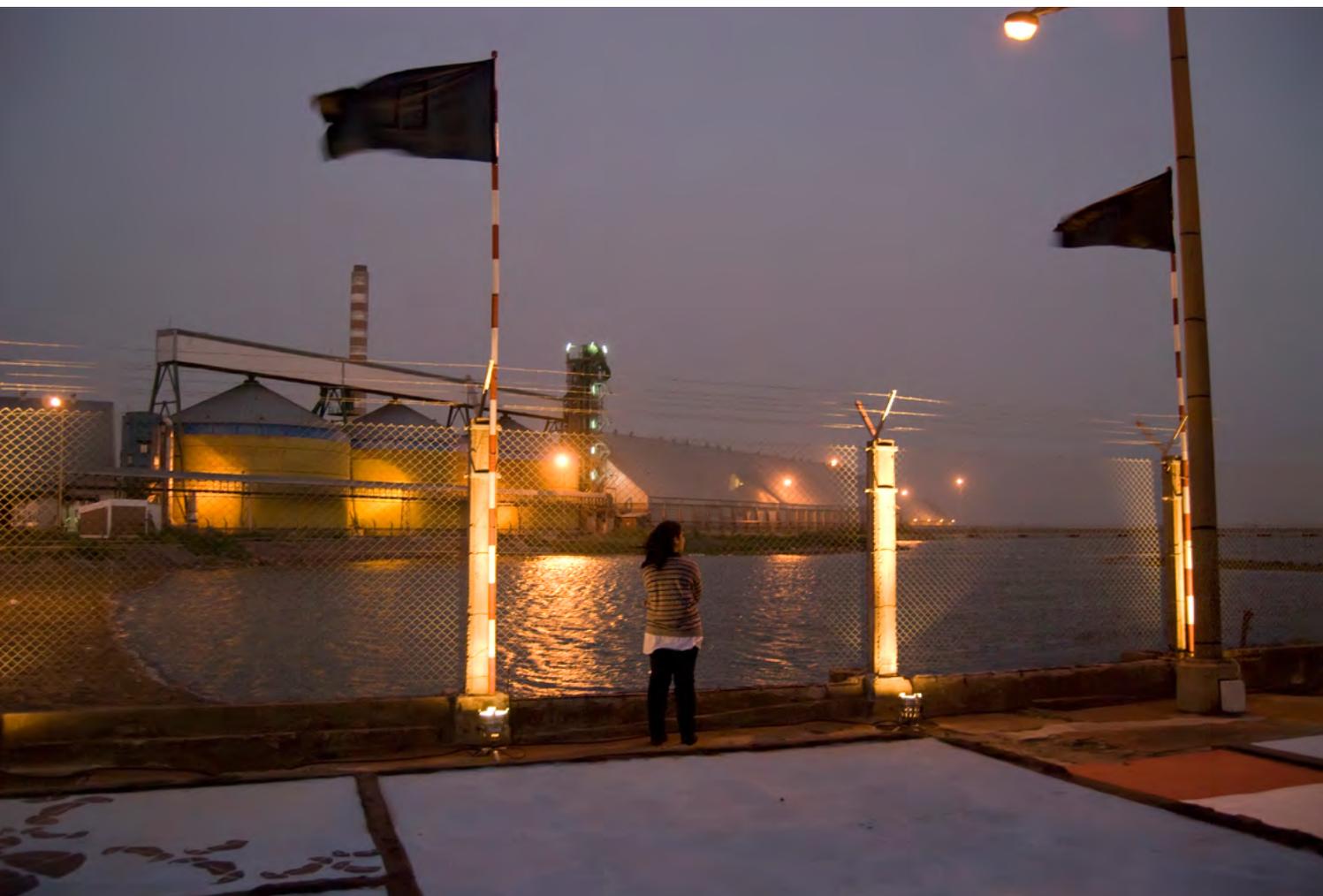


Figura 3. “Donde hubo playa habrá industria”.  
Vista de la ex playita de la usina con empresas agroindustriales de fondo.

Desde la llegada del ferrocarril en 1884 y la inauguración del puerto en 1885, lo predominante en esta franja costera pasó a ser el crecimiento de la arquitectura ferroportuaria en función de la actividad comercial e industrial. El puerto de Ingeniero White atravesó por diferentes etapas de ampliación a lo largo de su historia y el panorama actual nos muestra vías, puentes y elevadores de granos de fines del siglo XIX y principios del XX que conviven con un muelle multipropósito, inaugurado en 2005, altos niveles de mecanización en las diferentes plantas y un canal principal dragado a gran profundidad. Construcciones viejas y modernas aseguran la actividad comercial “24/7” y la continuidad de un modelo productivo antropocéntrico que insiste en desestimar los ciclos de la naturaleza.

## ¿qué lugar tomó la memoria en esta historia?

Desde sus comienzos y durante una larga etapa, el museo trabajó este aspecto, vinculado con el quiebre en la relación entre el puerto y el pueblo de White. Y sobre cuáles fueron los actores sociales, económicos y políticos que se vieron beneficiados (y perjudicados) en todo ese proceso.

Por otra parte, en contextos de visitas educativas y talleres comunitarios podemos conversar sobre los motivos que justificaron los cambios en este territorio. Acercarnos al pasado, repensar un presente, discutir juntxs la pregunta *¿cómo seguir?* Dar lugar a la propia palabra, con las dificultades que eso implica, cuando las publicidades de las empresas no abandonan sus discursos sobre el progreso que nos espera y un presente sin conflictos entre el capital, el estado y la comunidad.

Finalmente, el proyecto de la Rambla de Arrieta, nos permitió imaginar intervenciones concretas en lo que fue el sector de la playita de la usina: la parquización del lugar, una garita de seguridad devenida en sitio de observación y, un mobiliario de bancos y mesas fabricado con durmientes recuperados. En esta construcción cotidiana del territorio que habitamos estamos ampliando nuestros bienes comunes que: *“no refieren únicamente a los bienes materiales compartidos y sostenidos por una comunidad, si no que incluyen además otros elementos inmateriales como los conocimientos y la cultura (bienes comunes como relación social), o las redes que esa comunidad mantiene, sus formas de organización (bienes comunes como propuesta política) (Gutiérrez Espeleta & Moraga, 2011)”*<sup>4</sup>.

4. KEPPL G. (2022). Aportes desde la Ecología Política para la refundación de los Sistemas de Salud, en *Revista Biodiversidad*:1-14.

## continuidades

Como la historia y la dinámica del museo están relacionadas con la vida de las personas que lo habitamos, los proyectos van cambiando. Si en los comienzos el trabajo en común se sostenía, principalmente, por las vinculaciones con ex trabajadores del puerto, de las usinas y el ferrocarril, la mayoría de ellos, protagonistas directos de las consecuencias que implicó el reemplazo de un puerto estatal por otro de gestión transnacional en los años '90; desde el año 2015, podemos marcar el inicio de un nuevo proceso de trabajo comunitario, directamente vinculado con la recuperación de una de las áreas del castillo. El espacio en el que se encontraban las celdas de alta tensión de la usina -al que se accedía poco cuando estaba en funcionamiento- se transformó en el taller Prende.



Figura 4. Almuerzo de fin de año del taller de niños Prende.

Se trata de un espacio de trabajo compartido y de encuentro que construimos diariamente con lxs vecinxs y familias de los barrios cercanos al museo. Aquí se combina una multiplicidad de acciones, desde talleres de artes visuales y de corte y confección, hasta jornadas de producción de salsas de tomate, organización de bingos y venta de empanadas. Las familias que son parte del Prende conforman la red en la que nos apoyamos para la creación y el sostenimiento de los proyectos.

## nuestras maneras de responder a la pandemia

Desde los inicios de la pandemia, con algunas familias del Prende nos encontramos trabajando en dos proyectos comunitarios: uno de huertas agroecológicas y otro de distribución de verduras. Podemos pensar, en principio, que son procesos de participación que se contraponen con los objetivos y funciones que históricamente asumió el puerto de White, ligados con el modelo de desarrollo extractivista. De hecho, sucedieron en forma simultánea con el crecimiento de las exportaciones a causa de la bajada del río Paraná. Mientras el diario local La Nueva celebraba que el puerto subía en posiciones en el ranking de los principales puertos del mundo, desde el museo activábamos estos proyectos que dejan entrever una vinculación distinta con la tierra, y a través de ella, con los alimentos.



Figura 5. Sol, Jazmín, Luana y Alejandra.

Para el 2020 íbamos a emprender el proyecto de armar una huerta comunitaria en el museo. “¿Cómo va a funcionar?”, nos preguntó Gisela López, una mamá del Prende. “O sea, ¿va a haber ciertas personas que se van a ocupar?, porque va a estar dentro del predio del Ferro...” A lo que Silvia Gattari, coordinadora del taller, pensó en voz alta: “sí, la idea es que esto que vos decís, o sea ayudar a que arranque acompañando en lo poco que sabemos, asistidos por ustedes que son los que más saben y bueno y en algún momento esto que vos decís, correrse y darle lugar a las personas”.

Con la pandemia esta idea se transformó en otra, de huertas en las casas de las familias, que tomó el nombre A-Prender 40 huertas. Este proyecto se apoyó en una red de organizaciones como la Cooperadora del Hospital de IW y el Centro de Salud “Leandro Piñeiro” de Vista Alegre, que en ese momento estaba vinculado con el INTA.



Figura 6. Reunión de balance de huertas y entrega de semillas con el acompañamiento del Programa Pro-Huerta del INTA.

Quienes participan son vecinas que cuentan con experiencias en esta práctica, que cuidaron quintas en sus etapas de niñas y que manifestaron ganas de volver a probar. Como le pasó a nuestra amiga Titi quien hace poco recordó:

*... mi viejo laburaba en la Junta, imagínate, en épocas de cosecha, se iba a las seis de la mañana y volvía a la una de la mañana, entonces él tenía los cajones, preparado, los plantines, todo. Los domingos, si estaba acá, bueno, preparábamos, punteábamos, (...) ¡a mí me gustaba hacer eso!, preparaba los surcos, todo, entonces si él no podía, yo era la encargada de poner los plantines o de regar la quinta cuando él venía, él se encargaba de los tutores, de atar todas... Yo era muy chica, bueno. Murió mi viejo, habían quedado dos cajones de plantines, cuando se murió, de tomates y morrones. Y yo no planteé más nada, no planté, los regalé. Y ustedes volvieron a traerme toda mi infancia, me retrotrajeron a mi infancia, que fue maravilloso y que me enganqué<sup>5</sup>.*

5. Archivo Ferrowhite, entrevista a María Rosa "Titi" Sedrani, agosto de 2021.

El rol que tomó el museo, entonces, fue responder y acompañar el deseo de algunas vecinas de armar una huerta en el museo. Desde nuestro lugar como trabajadoras, el involucramiento partió de asumirnos ignorantes en el tema, confiadas en la mezcla de saberes populares y académicos de las personas e instituciones de la red.

A su vez, llevamos adelante gestiones concretas, que tienen que ver con un elemento fundamental que atraviesa la dinámica de los espacios culturales y que es el financiamiento. Ese mismo año, nos presentamos a un subsidio de la red Puntos de Cultura y con esos fondos pudimos comprar maderas para armar cajones de cultivos y las herramientas necesarias para cuidar las huertas.



Figura 7. Gisela en el patio de su casa, con sus plantas y su cajón de cultivo.

La experiencia de las huertas en las casas y los encuentros huerteros que devinieron en la vuelta a la presencialidad, podemos pensarlos como los primeros pasos que nos dimos como comunidad del Prende para revincularnos con la producción y el acceso a alimentos sanos.

En escala pequeña pero sostenida nos fuimos implicando en un área de la que solemos quedarnos al margen. En la predisposición para sembrar en cada nueva temporada, en esperar que los plantines se fortalezcan antes de trasplantarlos o en cocinar con las verduras cultivadas, identificamos verbos que se asocian con los postulados de la Soberanía Alimentaria que, tal como la defiende Vía Campesina: “es el derecho de cada pueblo y de todos los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias de producción, distribución y consumo de alimentos, a fin de garantizar una alimentación cultural y nutricionalmente apropiada y suficiente para toda la población”<sup>6</sup>.

6. KEPPL GABRIEL (2022). Aportes desde la Ecología Política para la re-fundación de los Sistemas de Salud en *Revista Biodiversidad*:1-14.

## ¿qué te pasa calabaza?



Figura 8. Carolina Pagella buscando sus bolsas de verduras en la puerta del museo.

Desde comienzos del 2021, en pleno contexto de emergencia social y sanitaria, el museo, en vinculación con el Área de Nutrición del Hospital de Ingeniero White, lxs productores hortícolas de Sauce chico y Colonia La Merced y el INTA, inició un proyecto de distribución de verduras con la intención de ayudar a parar la olla en un momento en que la sostenibilidad de la vida estaba fuertemente amenazada.

Desde entonces, cada 15 días, en el portón de acceso al museo se entregan bolsas de seis variedades de verduras, todas de estación, de producción local y a precios justos. Es una iniciativa que busca conectar a los barrios de Ingeniero White con el cultivo agroecológico y vincular de una manera más directa a quienes consumimos y a quienes se encargan de producir algunos alimentos. A su vez, dar la chance de incorporar a nuestra alimentación una mayor cantidad y variedad de verduras. En palabras de Gabriela Cabeza, nutricionista del Hospital, “lo que llena estos bolsones no es otra cosa que el deseo organizado de comer sano, rico y, en comparación con las verduras del mercado, más barato”.

De esta iniciativa surgió *¿Qué te pasa calabaza?*, una publicación de recetas que surgen a partir de las verduras que traen las bolsas. Como una forma de acompañarnos, por grupos de Whatsapp comenzamos a intercambiar saberes y tips nutricionales y, de esta forma pudimos generar un material que nos amplió el universo de las comidas que podemos hacer con los zapallitos o las berenjenas que vienen en la bolsa.



Figura 9. Titi Sedrani nos muestra las verduras y las recetas que vinieron en las bolsas.

Hace algunas semanas, tuvimos la necesidad de compartir un balance sobre este proyecto porque veíamos que en algunas entregas los pedidos superaban las 100 bolsas y en otros no pasaban de las 50. Les preguntamos *¿por qué deciden continuar comprando verduras acá y no en otro lugar?* A pesar de esos vaivenes en los pedidos, similares a los que hace la combi del INTA hasta llegar al museo, escuchamos estas reflexiones:

*Yo vengo a buscar las bolsas hace ya más de un año y, para mí, que se yo, vienen cosas abundantes, y a mí me sirve porque en los tiempos que corren tampoco podés agarrar y tener que elegir, entonces yo elijo esto, y aparte es más barato también y vos sabes que venís acá y es buena mercadería.*

(HERMINIO ONORATO)

*Soy de acá de White y vengo a buscar las verduras porque están buenas, siempre son lindas, bien, y es más que nada para la ayuda de gente de acá del campo, de acá de la zona y me gusta, aparte que nos gusta la verdura, somos de comer muchas verduras por mi nena que es vegetariana, lo que viene de variedad, me sirve.*

(YANEL SARTORI)

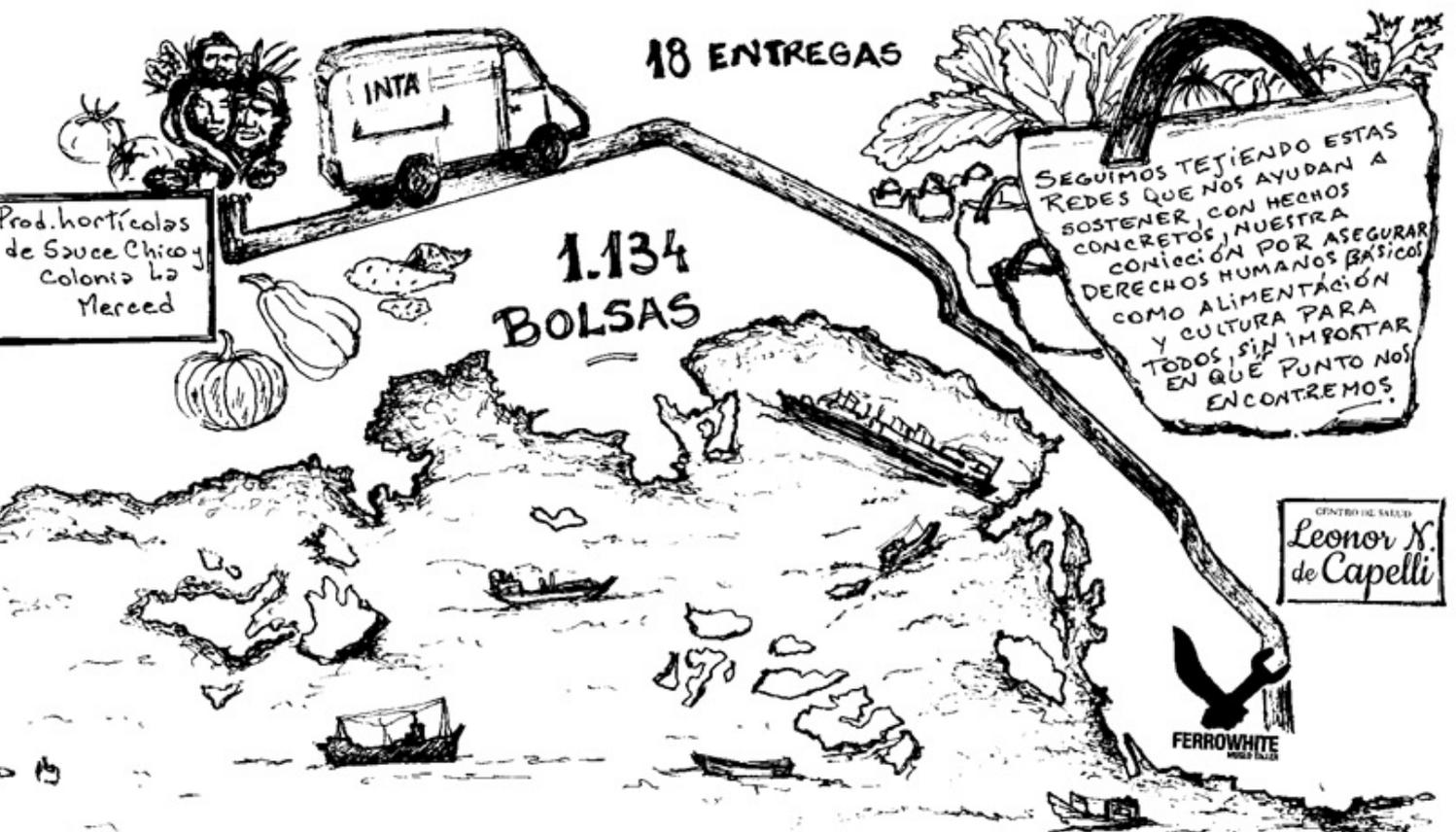


Figura 10. Dibujo hecho por Silvia Gattari del viaje de las verduras.

## mujeres y tierra

Por último, queremos vincular la categoría de género, y su intersección con la de clase social, con estos proyectos comunitarios. Los que acabamos de describir, así como otros que en este tiempo se fueron abriendo, estuvieron impulsados y siguen apoyándose en un grupo de mujeres. Están atravesados por la dimensión del cuidado y el sostenimiento de la vida, por asegurar el sustento y la salud de las personas, tarea invisibilizada en la economía que históricamente recayó en el género femenino.

Esta participación se refleja en la capacitación en conservas, iniciada hace pocas semanas, a la que asisten alrededor de treinta mujeres de distintos barrios de Ingeniero White y con realidades socioeconómicas también diferentes. En el tiempo que dura la clase, esas diferenciaciones parecen no tomar entidad, porque lo que se respira es la empatía; se comparte este interés por aprender una nueva técnica, a sabiendas de que son distintos los motivos que las reúnen, que algunas se acercan movidas por el deseo de aprender y otras por la necesidad de incorporar una herramienta para el mercado laboral.



Figura 11. Capacitación en conservas dulces y saladas en la Sociedad de Fomento del barrio Boulevard.

¿Se pone en cuestión el patriarcado como modelo de dominación en estas acciones? No estamos seguras de qué modo y si efectivamente eso está sucediendo. Lo que sí percibimos es que las alianzas y confianza entre las mujeres se van tejiendo en el encuentro mismo. En el ejercicio colectivo de practicar otras formas de vivir.

## redes por el “buen vivir”

La pregunta por cómo se organiza la vida en común, está presente desde los inicios del museo. Y, en su base, la inquietud también por la relación con el territorio, nuestra tierra habitada. Si el capital dio origen a Ingeniero White como población, en un momento en que necesitaba de mucha mano de obra para hacer funcionar al ferropuerto, hoy ese mismo capital (en su versión neoliberal) es el que prescinde de nosotrxs y nos expropia de los bienes comunes: la playa, el aire puro, el trabajo. Sin embargo, aún estamos acá.

Mantener la memoria sobre un pasado distinto a hoy, es una tarea que el museo lleva adelante con el deseo de desnaturalizar el presente y poder imaginar un futuro “otro”. Pero en la idea del “museo-taller” también se juega la acción en el aquí y ahora, es decir, la de un hacer vinculado con lo que pasa a nuestro alrededor. Por eso es que, atento y permeable a su contexto, y en relación afectiva con su comunidad, en este último tiempo el museo (y por supuesto, nosotrxs como trabajadorxs) nos hemos involucrado en proyectos que tienen que ver con las cuestiones urgentes (aunque también permanentes) sobre cómo (queremos) vivir.

Las 40 huertas familiares, las distribuciones quincenales de bolsas de verdura de producción local a precio justo, los talleres de huerta y de conservas, el recetario colectivo y los encuentros como “Una tacita de tierra” son gestos con los que exploramos otras formas de vincularnos entre las personas, con la tierra y el alimento. En esos ejercicios, pequeños, concretos y cotidianos, estamos. Compartirlos es parte de disputar sentidos al modo individualizado e industrializado en que se plantea la vida, y seguir tejiendo redes para habitar un mundo en el que, efectivamente, quepan muchos mundos.

## referencias bibliográficas

KEPPL G. (2022).

Aportes desde la Ecología Política para la refundación de los Sistemas de Salud, en *Revista Biodiversidad*:1-14.

HEREDIA CHAZ, E. (2018).

*La tercera fundación de Bahía Blanca: la ciudad en la transformación neoliberal*. Ed. Ediuns. Bahía Blanca.

VV. AA. (2019).

*Ferrowwhite. Un museo común*.

[http://museotaller.blogspot.com/2019/05/un-museo-comun\\_2.html](http://museotaller.blogspot.com/2019/05/un-museo-comun_2.html)

05

ACTAS

SOPA22

X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACIÓN DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL

Rosario Melincué Hughes Labordeboy

PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINA

LA DES  
COMM  
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

SEMINARIO MUSEOS

ACCIONES TERRITORIALES COMO ALTERNATIVA  
A LOS MODELOS HEGEMÓNICOSTrabajo colaborativo entre  
artesan@s/os y museo

Paola Fritz\_

Museo de Arte Popular José Hernández  
/ARGENTINA

paolafritz@gmail.com



## resumen

El MAP colecciona, investiga y promueve el arte popular argentino en sus diferentes variantes. Posee piezas de diversas especialidades y oficios artesanales (platería, textiles, cuero, madera, etc.) tradicionales (criollos y de pueblos originarios) y urbanos. Se focaliza en las artesanías como patrimonio y en los artesanos como productores culturales. En tal sentido desde el año 2000, funciona un Programa de Promoción de Artesanos que los sitúa como actores activos en el ámbito del propio Museo. Al mismo tiempo siempre interesó al MAP abordar el universo simbólico y cognitivo del artesano, registrando sus conceptos referidos a su hacer y ser artesanal. Estos discursos posibilitan repensar la gestión del museo, incorporar propuestas e incluir su voz en los guiones museológicos, generar diálogo, interacción y estar atentos a los debates actuales que atraviesan el campo. Mediante esta presentación daremos a conocer un proyecto llamado ENTRE PALABRAS Y ARTESANÍAS. Relatos de comunidades de artesanos de pueblos originarios, que se encuentra en su primera etapa de desarrollo y que resultó seleccionado recientemente por la Fundación Williams. Se trata de un trabajo de elaboración entre el Map y 3 comunidades en el que proponemos construir una nueva forma de conocimiento acerca de la artesanía y el quehacer artesanal en un proceso de intercambio comunicativo tanto virtual como presencial con los propios actores. Compartir un proyecto con una comunidad de artesanos saliendo a su territorio implica otra manera de vincularse, comunicarse y producir información en una tarea conjunta. Este proyecto es una oportunidad de cuestionar epistemologías y preconceptos sobre lo comunitario, indígena y las problemáticas que creemos atraviesa el campo artesanal en la actualidad siendo permeables a los cuestionamientos colectivos, al pensamiento y la experiencia de vida que emerge a través de esta relación.

#Artesanxs #Comunidad, #Museo,  
#Mujeres, #Museo de Arte Popular José Hernández

El MAP es un museo de **arte popular argentino**. Posee artesanías de diversas especialidades y oficios artesanales (platería, textiles, cuero, madera, metal, vidrio, etc.) tradicionales (tanto criollos como de pueblos originarios) y urbanos, tanto históricos como contemporáneos.

En la institución funciona un **Programa de Promoción de Artesanxs** desde el año 2000, que se focaliza en interpretar y fomentar a las artesanías como patrimonio y en las y los artesanos como productores culturales, actores dinámicos que participan como expositores, co-curadores de las muestras, generando actividades, demostraciones, talleres; constituyéndose el Museo como un espacio de apropiación, encuentro e intercambio con los diferentes actores que conforman el mundo artesanal. Se promueve así como ámbito de conocimiento, acompañamiento y apoyo. Para tener un panorama orientativo actual del mapa de las y los artesanos también desarrolla un Archivo de la Memoria del Campo Artesanal (AMCA), cuyo antecedente es el Banco de la Memoria del Campo Artesanal (siendo este más restringido, ya que reunía información de lxs artesanxs que sólo realizaban alguna actividad en el MAP).

Las palabras de las y los artesanos, sus modos de hacer y de ver, sus historias de vida, son relevantes para el MAP quien las posiciona en la misma dimensión que las de los visitantes (a través de estudios de público cualitativos) y los discursos del propio museo. Los tres integrantes de esta **triada relacional** confluyen en el espacio -físico y simbólico- del museo. No podemos hablar de artesanos/as, museo y públicos como entidades separadas, que pueden considerarse de forma individual en la interpretación y representación de nuestro patrimonio. Y esto es así porque concebimos al patrimonio como una **construcción simbólica** en la que se interrelacionan significados configurados por cada uno de estos actores en sus respectivos discursos (simbólicos, comportamentales e icónicos) (MAGARIÑOS DE MORENTIN, 2008).

Sostenemos que las formas de decir no son individuales, sino que se comparten con la comunidad a la que pertenece el productor del discurso, en cuanto el productor de cualquier texto comparte alguna, al menos, o, por lo general, varias de las «formaciones discursivas»<sup>1</sup> vigentes en esa comunidad.

1. Consideramos 'Formación discursiva' en términos de Michael Foucault a determinada cantidad de enunciados, identificables en un corpus de discursos producidos en determinada comunidad, pueda establecerse una regularidad en cuanto a la construcción de los objetos, de los tipos de enunciación, de los conceptos y de las elecciones temáticas.

¿Qué es ser artesana/o? ¿Qué es una artesanía? ¿Qué representa el museo para los artesanos de comunidades originarias, para los artesanos urbanos, para los visitantes? Y ¿para los funcionarios, para los gestores? Por otra parte, ¿de qué manera promover y apoyar a los artesanos? ¿Qué problemáticas atraviesan el campo artesanal?

La actividad artesanal forma parte de un **campo social**, en términos de Bourdieu, atravesado por tensiones, conflictos y alianzas de sectores que tienen que ver con la producción y sus significaciones, con circuitos de comercialización y consumo, con su divulgación, políticas públicas (o ausencia de las mismas) y de otras organizaciones. Cada uno de estos actores construye a la artesanía a través de sus discursos, produce, recrea interpretaciones acerca de estas producciones, a veces coincidentes, a veces contradictorias pero siempre diversas.

Estas premisas guían al Museo a través de sus acciones y pretendemos insertarnos en el campo artesanal a través de una **política pública cultural** que se fundamente en un modelo participativo que incluya diferentes relatos y experiencias en una **plataforma de construcción colectiva**.

Ahora bien ¿De qué manera concretamos el trabajo con las comunidades de artesanas/os?

Aun cuando hubo experiencias desarrolladas previamente, **la pandemia fue un punto de inflexión** que nos obligó de alguna manera a repensar estrategias de comunicación y acercamiento tanto con el público como con los artesanos. Así el MAP se volcó a la virtualidad en distintos sentidos, no sólo a través de propuestas expositivas, sino también de entrevistas con artesanas/os, artistas populares y trabajadores y funcionarios de otros museos de arte popular de Latinoamérica. Además multiplicó su presencia en redes sociales y brindó acceso e información digital sobre sus colecciones.

Hubo una experiencia que resultó particularmente significativa. Se trató del proceso de producción de la exposición virtual: **“Nuevas generaciones de cesterxs. Relatos en primera persona.”**<sup>2</sup> A partir de una mirada colaborativa de curaduría dialogamos, previamente a la definición de la muestra, con artesanos/as consagrados, investigadores y técnicos y nos vinculamos con públicos potenciales para aprender más sobre sus expectativas y saberes y así poder identificar los temas relevantes sobre esta especialidad. Surgió entonces la necesidad de plantear la importancia de la transmisión del oficio a través de las generaciones, contar qué sucede con las y los jóvenes hijas/os, sobrinas/os, nietas/os de las y los artesanos que han constituido tradiciones en la cestería argentina.

2. <https://www.buenosaires.gob.ar/museos/museo-de-arte-popular-jose-herandez/nuevas-generaciones-de-cesterxs>

En la muestra se presentaron diez experiencias de cesteras/os relatadas a través de sus propias palabras y obras, visibilizando a los protagonistas de las nuevas generaciones pertenecientes a comunidades originarias, criollas y contemporáneas/urbanas.

El contacto con cada una/o fue personalizado y virtual (fundamentalmente por WhatsApp); lo cual nos permitió por un lado un acercamiento más fluido y cotidiano, pero por otro, resultó limitado debido a las posibilidades tecnológicas con las que cuentan, en algunos casos con muchas deficiencias dado el contexto. Obtuvimos no obstante, a partir de sus micro relatos, un panorama muy significativo, representativo y en primera persona de su vida como artesanas/os. La descripción de sus territorios, materiales, técnicas, cosmovisiones, aprendizajes y tradiciones dejan a su vez, su impronta en el trayecto de la muestra.

Fue un gran aprendizaje intentar comunicarnos desde lo técnico, entendernos en muchos sentidos, esforzarnos por recoger el lenguaje, las formas de llamar y decir, transmitir el espíritu artesanal comunicado por ellxs. Una etapa de acumulación de experiencia y de generación de contenidos que posibilitaron sobre todo, otras formas de interactuar con artesanos tradicionales -que fueron tanto de comunidades criollas como de pueblos originarios- y urbanos de distintas partes del país, generando un diálogo y una búsqueda de construcción conjunta de conocimiento. Las palabras y los testimonios de estos jóvenes suman, al decir de la historiadora brasilera Karen Worcman, al patrimonio de la humanidad. *La memoria individual- con su narrativa de vida- da sentido a la memoria colectiva.*

Ésta, junto a otras iniciativas ha sido el germen de un nuevo proyecto del cual vengo a contarles hoy. **“Entre palabras y artesanías. Relatos de comunidades de artesanos de pueblos originarios”** en donde el trabajo con las comunidades es no sólo virtual como en el caso anterior sino que también será presencial. Estamos en la primera etapa de desarrollo de trabajo con 3 comunidades de pueblos originarios de artesanas/os (mapuche, pilagá, mbya guaraní o qom). La propuesta es generar en un proceso de trabajo conjunto un conocimiento acerca de la artesanía y cómo estos pueblos configuran su identidad a través de ella. Es un proyecto que resultó seleccionado recientemente por la Fundación Williams.

Se trata de un trabajo colaborativo, en el que proponemos seguir investigando acerca de la artesanía y el quehacer artesanal en un intercambio comunicativo con los propios actores que implica una manera particular de vincularse, comunicarse y producir información, posibilitándonos aprender sobre cuál es el pensamiento y cuál es la experiencia de vida que emerge a través de esta relación.

Se trata de un trabajo colaborativo, en el que proponemos seguir investigando acerca de la artesanía y el quehacer artesanal en un intercambio comunicativo con los propios actores que implica una manera particular de vincularse, comunicarse y producir información, posibilitándonos aprender sobre cuál es el pensamiento y cuál es la experiencia de vida que emerge a través de esta relación.

El proceso contiene una etapa de contacto virtual, una de encuentro en territorio y un trabajo posterior. El resultado final pretende mostrar **las representaciones, símbolos, memoria, presente y problemáticas que atraviesan hoy las comunidades de artesanos de pueblos originarios** en sus propios territorios. La herramienta comunicativa que utilizaremos para dar a conocer a las y los públicos es un **ciclo de podcast** como producto final, aunque también se visualizará el proceso. Elegimos la realización de un ciclo de podcast ya que dará a conocer sus voces, su entorno, sus silencios, cadencias, tonalidades y pensamiento en sus propios territorios, privilegiando al sujeto por sobre el objeto.

Este proyecto es una oportunidad de cuestionar epistemologías y preconceptos sobre lo comunitario, indígena y las problemáticas que creemos atraviesa el quehacer artesanal en la actualidad.

Consideramos que es necesario construir juntas/os nuevas metodologías y marcos teóricos que posibiliten estas nuevas formas de construir conocimiento, que involucren a los museos en los debates contemporáneos, que interpelen y den visibilidad a los colectivos de cuyas narrativas son protagonistas, lo que posibilitará auto cuestionarnos permanentemente y poder revisar nuestras concepciones, poner en valor otros saberes, otras creencias y visiones del mundo, en un contexto donde es necesario y urgente dejarnos permear por los cuestionamientos colectivos. No es tarea sencilla ni una postura fácil para los museos, ya que aparecerán conflictos con las perspectivas y políticas sostenidas desde lo hegemónico; también porque las nuevas narrativas pretenden revisar las memorias de las instituciones, es un replanteamiento ontológico de la comprensión de la realidad, cuestionando la función social de las mismas, revisando los relatos de la memoria en el pasado. Incomoda y genera incertidumbre ir al encuentro de lo imprevisto.

El papel de los museos ha sido en la mayoría de los casos sostenedor del *statu quo*, ‘aparatos ideológicos de estado’ en términos de Althusser, en tanto instituciones, entre las que se encuentran las escuelas, la familia, cuya misión es la reproducción de la ideología dominante, donde los sujetos aprenden a someterse a las relaciones sociales de producción, y lo hacen bajo la forma de “sujetos libres que reconocen estas relaciones como legítimas”. (ALTHUSSER, 1974). Los museos son pensados entonces como dispositivos de poder formando parte de estrategias globales que conducen a la adopción de “tácticas locales de dominación” (FOUCAULT, 1997).

Hoy, fruto de luchas, resistencias y negociaciones que involucran los usos políticos del patrimonio cultural, los grupos sociales se apropian del dispositivo museístico disputando la representación de sus identidades. Un cambio que corresponde a los museos como lugar de construcción de relatos verticales y hegemónicos y exige el desafío de reformular sus prácticas y de reflexionar sobre la relación que tienen con sus comunidades, teniendo en cuenta la dimensión política del museo, entendido éste como “un sitio potencial de lucha disciplinaria e interpretativa” de prácticas, conceptos y métodos (ASHCROFT, GRIFFITHS y TIN, 2007); convertirlo en un ámbito conectivo, donde prevalezca la inteligencia colectiva, la empatía y la acción colaborativa. Su fortaleza es la capacidad de integrar saberes y experiencias vitales, un lugar en donde todas las vidas y visiones cuentan. Aspiramos a que sean espacios socialmente significativos, que propicien el diálogo sobre las problemáticas urgentes como la crisis ambiental, la violencia, la justicia social y el respeto a la diversidad<sup>3</sup>.

1. Velázquez Marroni, Cintia  
(CIVEMA- México)

Partimos de pensar al Museo como territorio de preguntas y consideramos que es necesario gestionar las instituciones generando desde lo colectivo con igualdad de saberes múltiples, mostrando las discontinuidades, apelando a lo heterogéneo, dando lugar a discursos hasta hoy invisibilizados. Particularmente desde el MAP, es necesario registrar **la construcción en cada comunidad de la artesanía como elemento identitario**, en su complejidad tanto material como desde sus aspectos simbólicos; teniendo en cuenta su imbricación territorial. Intentar no partir de premisas, ir a la búsqueda de aquellos saberes que incluso a veces no coinciden con nuestras miradas; que cuestionen y brinden otras visiones de mundo. ¿Qué memorias olvidan los museos? se pregunta el Museo Rojas.

La musealización es un acto político ¿Quién musealiza, qué y para quién? ¿Qué autoridad determina los criterios de musealización? ¿Quiénes intervienen en seleccionar patrimonio? ¿Quién define que es patrimonio, qué se exhibe, cómo, qué discursos sostienen lo que se exhibe, que es lo no se dice? No son decisiones solamente producto de un grupo de profesionales encargados de la investigación, planeación o diseño de un proyecto en particular. La gestión de un museo requiere analizar la complejidad de una serie de procedimientos entre los que intervienen mediaciones culturales, políticas, sociales a través de poderes, saberes, prácticas y normatividades que establecen las condiciones de posibilidad para la difusión de discursos que un museo se propone transmitir.

En el caso de las comunidades de pueblos originarios, que es con quienes llevamos adelante el trabajo, es necesario pensar además qué significa para las mismas “hablar en un museo”, qué significa un museo, si lo perciben como un espacio de posibilidad de decir lo que quieren decir, si les interesa apropiarse de ese espacio, qué les aporta, o si más bien no es de su interés, ya que se trata o bien de una institución instrumento de la ideología colonial dominante, o simplemente porque no los representa. El abanico de representatividad que se da en los museos con respecto a los pueblos originarios va de temas tan complejos con debates tan vigentes como los pedidos de devolución de restos de pueblos originarios en los museos de ciencias naturales, como la historia de colonización que se cuenta en los museos de historia, los enfoques de los antropológicos, los etnográficos, etc. Inclusive, reconocer que las nociones de “museo” y de “patrimonio cultural” no son “conceptos indígenas”, es decir, forjados por los mismos grupos que los utilizan, por lo cual no les genera ningún sentido de pertenencia ni representatividad. Inclusive el concepto de memoria es interpretado de formas muy diferentes a la perspectiva occidental.

Dice Moira Millan, activista mapuche sobre los Museos:

*“Los museos han sido los recolectores de una narrativa colonial que se ha construido con piezas y objetos extraídos del saqueo, son los motines de guerra de los estados invasores. Entonces para mi encierran el dolor que se deposita en cada vasija, en cada pieza, en cada elemento que nos trae la memoria de los nuestros antepasados, antepasadas. La narrativa oficial que se constituye no solamente con la historiografía literaria académica sino también los museos son parte importante de esa narrativa, hacen una abstracción de la territorialidad de los pueblos, de la vigencia, porque es en esa pieza museológica que decimos que nos han querido reducir la existencia de los pueblos originarios, tiene que ver con el negacionismo. De decir, bueno no están, han sido eliminados, forman parte del exterminio, plantean la prehistoria de este estado. (...) Tiene un lenguaje que tiene implícita toda una política, la política del negacionismo. Los silencios de los museos también hablan.”<sup>24</sup>*

4. Conversación abierta con Moira Millán, Museo Casa de Ricardo Rojas, Mujeres Indígenas por el Buen Vivir. 2022.

El propio MAP adquirió y mantuvo a lo largo de los años en el imaginario social una particular concepción de la identidad argentina. La característica de su patrimonio, es la de haberse constituido no sólo como consecuencia de una política estatal de adquisiciones que dio lugar a su apertura en 1948 como museo municipal, sino también por la praxis de un coleccionista particular, Carlos Daws, formador del Museo Familiar Gaucho. Este museo familiar, base principal de los fondos museológicos actuales de este museo, nos retrotrae al afianzamiento de los estereotipos predominantes -entre 1880 y 1940- con que se afirmó **la idea de la identidad nacional argentina homogeneizando la/s cultura/s** en pos de la consolidación de un estado nación. La construcción de este patrimonio en particular responde a la ideología y preocupaciones de un período que se inicia con la consolidación de un movimiento social - el criollismo- y que tiene como emblema principal la figura del "gaucho" excluyendo la diversidad identitaria, la heterogeneidad en las tradiciones, el arte popular y las comunidades aborígenes.

En los museos se separan los objetos de sus contextos, tanto de interpretación como de actuación. Con contexto de actuación hacemos referencia a distintos aspectos; como ámbito físico, ocasión, identidad social de los usuarios, etc., que caracterizan a las múltiples situaciones, en que un bien ha sido utilizado en el flujo social previo a su incorporación al patrimonio cultural, y cualquiera sea su naturaleza. Por contexto de interpretación entendemos la trama total de discursos producidos o consumidos por los agentes usuarios de cualquier bien. Es decir se produce una migración de la función social y simbólica de la pieza en su territorio y contexto, con toda la complejidad que esto implica, a un proceso de recontextualización, en otro espacio, con otros interlocutores y sosteniendo otros discursos. Recuperar parte de esa representatividad implica un enorme desafío o es drásticamente a veces imposible, ya que en palabras de Elvira Espejo *“Los bienes culturales no son objetos, sino sujetos”*.

Para llevar adelante estos principios que nos proponemos y que no se restrinjan a buenas intenciones, la complejidad de entablar un trabajo colaborativo con las comunidades está dado no sólo por la toma de decisión política e ideológica sino que además presenta un desafío llevar adelante esta tarea, ya que requiere desarrollar una nueva propuesta metodológica, un innovador abordaje alternativo al tradicional, que incluye la comunicación y la construcción de conocimientos en un lugar en donde también incluso, se da lugar a lo emocional y al involucramiento de todas/todos los actores que formamos parte, algo vedado hasta ahora en el discurso académico.

Con estas premisas estamos seguras de que este trabajo encarado es un gran desafío. Esta deconstrucción requiere ir lento y a paso inseguro. Pretendemos reflejar la vida de cada comunidad, su universo simbólico, su relación con el entorno natural y su vínculo con el otro. Mostrar la artesanía como elemento de orden económico, social, cultural, de vinculación con el territorio, con valores identitarios, tradicionales y de cohesión. Esperamos poder avanzar en ese sentido.

## referencias bibliográficas

ALTHUSSER, L. (1974).

Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Nueva Visión. Buenos Aires.

ASHCROFT, B., GRIFFITHS, G. Y TIFFIN, H. (2000).

Post-colonial Studies: The Key Concepts. Routledge.

BIALOGORSKI, M. (2207).

Estudios de público y procesos de patrimonialización en el Museo de Arte Popular José Hernández.

MAGARIÑOS DE MORENTÍN, J.

(1996).

Comentarios a Fundamentos Lógicos de la Semiótica, en Los Fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica. Edicial. Buenos Aires.

(2008).

La semiótica de los bordes. Apuntes de metodología semiótica. Editorial ComunicArte. Córdoba, Argentina.

MILLÁN, M. (2022).

Conversación abierta en el Museo Casa de Ricardo Rojas, Mujeres Indígenas por el Buen Vivir.

FOUCAULT, M. (1969).

La arqueología del saber. Siglo XXI.

06

ACTAS

**SOPA22** X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACION DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL  
Rosario Melincué Hughes Labordeboy  
PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINA

LA DES  
COMM  
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

# SEMINARIO MUSEOS

ACCIONES TERRITORIALES COMO ALTERNATIVA  
A LOS MODELOS HEGEMÓNICOS

Socialización de la experiencia de la  
Casa Museo Schafik Hándal: Historia y memoria  
histórica del pueblo salvadoreño desde  
el pensamiento de Schafik Hándal

Yancy Astrid Castillo y Miguel Mármol\_  
Casa Museo Schafik Hándal  
/EL SALVADOR

[casamuseoschafik2913@gmail.com](mailto:casamuseoschafik2913@gmail.com)

## resumen

La Casa Museo Schafik Hándal quiere aprovechar este espacio en la Revista La Descommunal: Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad, para continuar difundiendo el pensamiento de este hombre que luchó toda su vida para derrotar la dictadura militar en El Salvador y abrir espacios de participación política que favorecieran transformaciones en todos los sentidos de la vida y considerando que se encuentra conmemorando los 92 años del natalicio de Schafik Hándal. El pensamiento de Schafik Hándal, es parte del patrimonio cultural intangible de El Salvador; sus tesis han permitido orientar el desarrollo de la vida y de los acontecimientos en el país. En ese sentido el Congreso es una oportunidad para socializar la experiencia de la Casa Museo Schafik Hándal, en su misión por compartir y de llevar lo más lejos posible el pensamiento de Schafik Hándal, a pesar de las dificultades que pueda haber. La Casa Museo es el referente del pensamiento de Schafik Hándal, en El Salvador y en América Latina, porque aquí es donde se concentra la mayor parte de las colecciones; aunque se conoce que Schafik Hándal escribió en diferentes lugares del mundo, por tanto su producción teórica revolucionaria ha quedado dispersa en varios países del mundo como Cuba, Nicaragua, Chile, México, Rusia, Alemania, etc. Entonces a partir de este pensamiento que se resguarda y se conserva en la Casa Museo se trata de cumplir con la misión establecida que es la difusión de la historia y de la memoria histórica del pueblo salvadoreño a partir del pensamiento de Schafik Hándal.

#Poder, #Historia,  
#Memoria histórica, #Elecciones

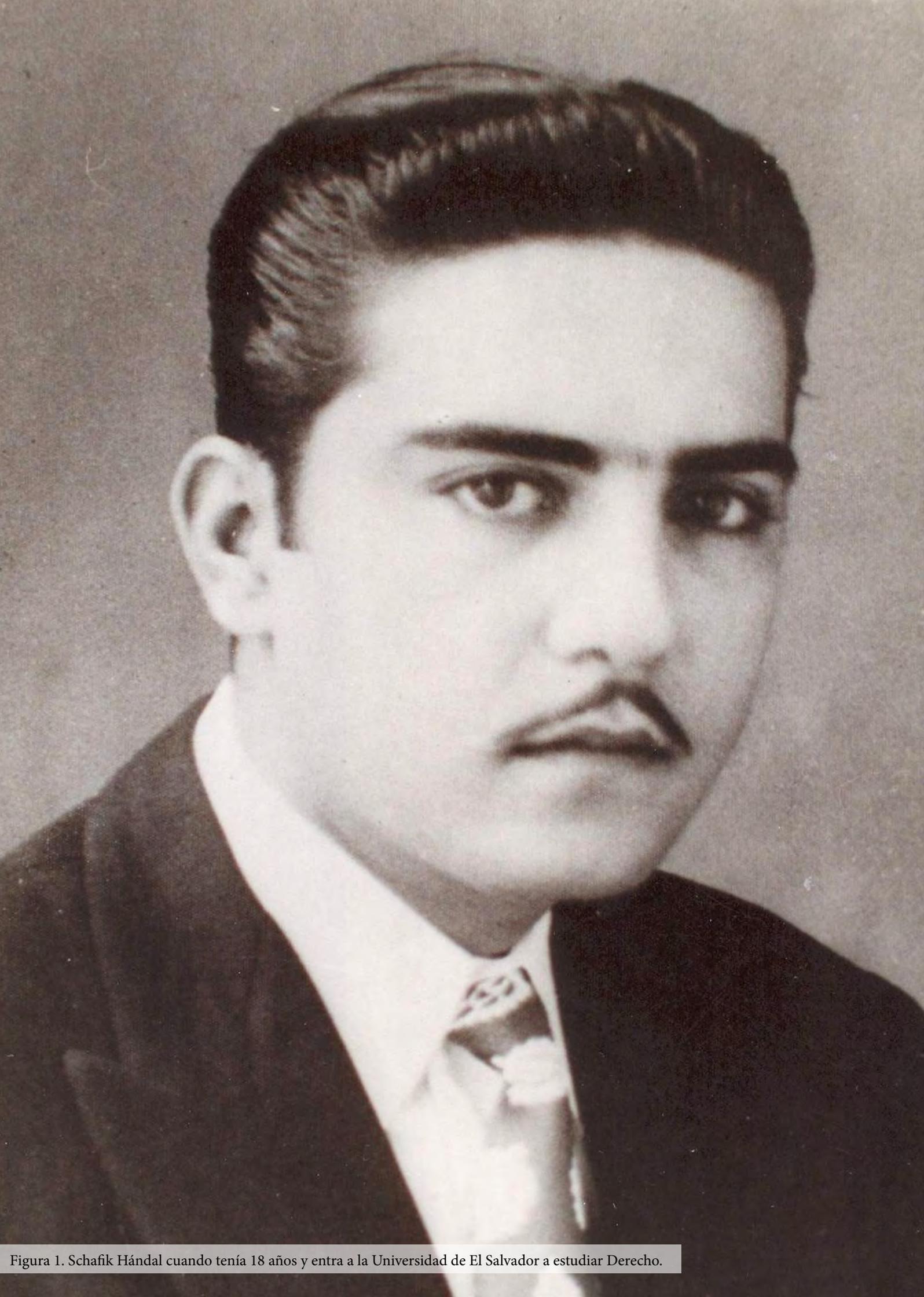


Figura 1. Scháfik Hándal cuando tenía 18 años y entra a la Universidad de El Salvador a estudiar Derecho.

Hablar de Schafik Hándal, es relatar la historia de lucha del pueblo salvadoreño, porque él es una de las personas que simboliza la lucha revolucionaria librada por miles de mujeres y hombres que decidieron transformar este país.

Es el ejemplo del adolescente y joven que como en tierra fértil germinaron las ideas de las y los revolucionarios de esa época. Sintió que algo malo pasaba en el país y se unió a la lucha revolucionario en 1944 para derrotar al dictador.

Schafik Hándal, retomó la lucha histórica del indio Anastasio Aquino y de Agustín Farabundo Martí, que fueron los máximos representantes del pueblo salvadoreño en las luchas revolucionarias del siglo XIX y XX.

Schafik Hándal, es el exiliado que aún fuera de su país continúa luchando y aprendiendo de otras revoluciones y revolucionarios del mundo.

Schafik Hándal, es el compañero que asumió dignamente los cambios que exigía la lucha revolucionaria de acuerdo a las circunstancias que se iban imponiendo en el país.

Schafik Hándal, es el Comandante que luchó por la unidad de las fuerzas revolucionarias para derrotar a la dictadura. Es el hombre al que se le encargó alcanzar la paz y desmontar la dictadura militar en El Salvador en 1992.

Schafik Hándal, es el jefe de la bancada en la Asamblea Legislativa desde donde luchó por las transformaciones políticas, económicas y sociales que beneficiaron al pueblo salvadoreño.

Es el creador de la Tribuna Popular, un espacio para informar al pueblo salvadoreño sobre el manejo perverso que hacía y hace la oligarquía, la burguesía y el imperialismo con los recursos del pueblo salvadoreño.

Es el hombre amigo del Comandante Rafael Hugo Chávez Frías, que en 1996 en el Foro de Sao Paulo estrecharon su amistad eterna.

Schafik Hándal, es el hombre que junto con el Comandante en Jefe Fidel Castro, trajeron luz y esperanza a miles de salvadoreñas y salvadoreños con la Misión Operación Milagro y el Programa de Becas en Cuba para muchísimos jóvenes de escasos recursos.

Hándal (2010), es el hombre que dijo: lo que «está en crisis es el modelo y no la ciencia marxista que sigue vigente» y que, «a pesar de sus fallas el modelo hizo posible la construcción del sistema socialista».

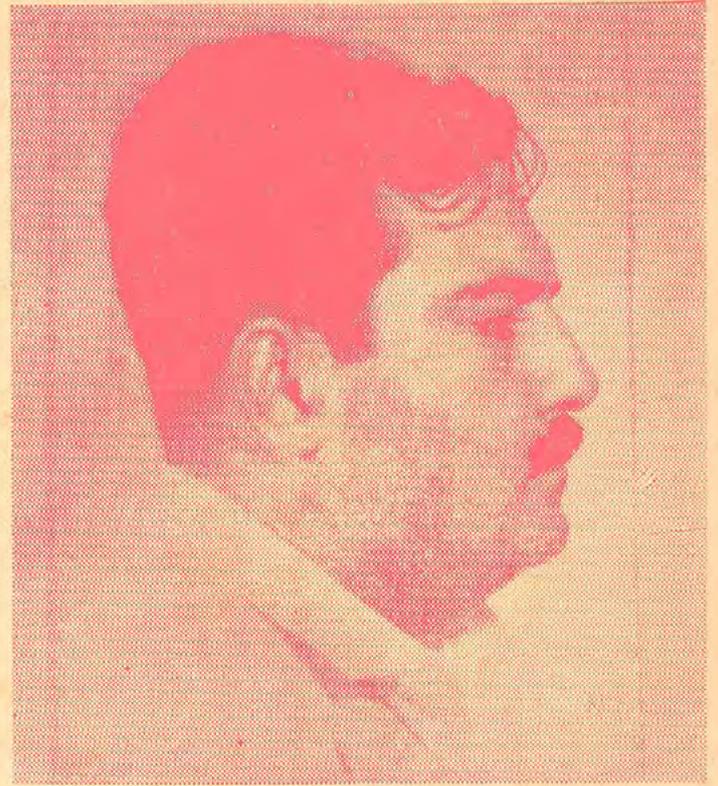
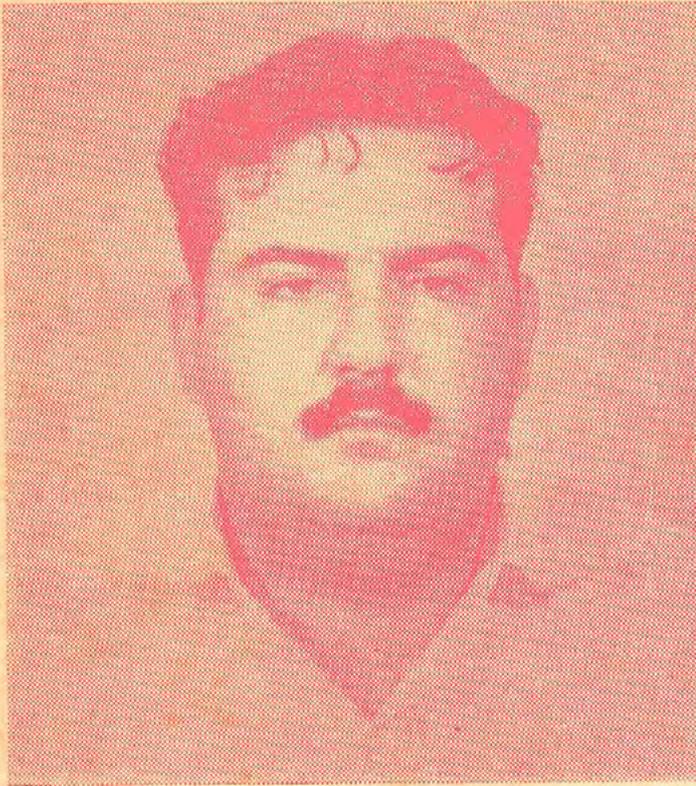
Es el hombre que creyó profundamente en la participación de la gente para la transformación de este país.

Fue declarado Doctor Honoris Causa; así como también fue declarado Hijo Meritísimo en varias ciudades del país; sin omitir que fue declarado “Personaje del Siglo XX”. Schafik Hándal, es el hombre que inspira seguir luchando incansablemente porque él no dejó de hacerlo hasta el último momento de su vida.

Su último viaje fue cuando venía de Bolivia de presenciar la toma de posesión del presidente Evo Morales, algo que representaba un viento de cambio para las y los revolucionarios en América Latina y en El Salvador.

Para Schafik Hándal, las victorias electorales de los movimientos revolucionarios significaban llegar al poder con las mismas reglas establecidas por los gobiernos de derecha y por el imperialismo. Este significado no ha perdido validez y se mantiene hasta hoy día cuando los movimientos revolucionarios o partidos políticos revolucionarios participan en la contiendas electorales para alcanzar el poder. En aquel momento cuando Schafik Hándal, hizo ese planteamiento citaba como ejemplo el caso de Venezuela y del Comandante Hugo Chávez.

# CONOZCA ESTA CARA



**Br. Shafick Jorge Handall**

**Es la de un extranjero pernicioso [turco y comunista para más señas] que es buscado por las autoridades de Seguridad Pública para extrañarlo del país.**

**Si usted lo vé en alguna parte, AVISE A LA POLICIA O GUARDIA NACIONAL, colaborando así a la tranquilidad de la patria.**

*Campaña Anticomunista del FUAC.*

En El Salvador, la guerra popular revolucionaria no tuvo el mismo desenlace como en otros países como Cuba y Nicaragua, donde los movimientos guerrilleros llegaron al poder por la vía armada. En El Salvador se firmaron los Acuerdos de Paz y a partir de ese momento el movimiento guerrillero pasó de la clandestinidad al escenario político a luchar en el terreno político y electoral para llegar al poder. Un escenario totalmente diferente.

Schafik Hándal, sin duda alguna siempre iba muy adelante de los acontecimientos. Firmándose los Acuerdos de Paz y él ya estaba planteando la necesidad de un “análisis profundo sobre el problema de la vía de la revolución y el problema del poder” precisamente porque a partir de 1994 comienza el ciclo interminable de las elecciones en los tres poderes del Estado salvadoreño. En ese análisis Hándal (2007) estableció que en el escenario de la postguerra la lucha política electoral es la forma de lucha principal y las otras formas de lucha pasan a ser secundarias sin desaparecer sino más bien combinándose con la forma de lucha principal:

*“La lucha política electoral pasa así a tener un peso decisivo desde ya en la solución del problema del poder, en particular, del poder temporal, pero en función de consolidar y profundizar el poder permanente, es decir, en función de la defensa, consolidación y profundización de las transformaciones estructurales ya iniciadas tanto en el sistema político e institucional, como en el aparato económico del país. Dicho de otra manera, en las elecciones generales de 1994 se pondrá en juego el destino de la Revolución Democrática Nacional.”*

Demostró que se puede llegar al poder por la vía electoral con las reglas de la derecha y desde allí iniciar con las transformaciones que plantea el proyecto socialista. Para Schafik Hándal lo que acontecía en Venezuela era un ejemplo concreto de esa elaboración teórica sobre la vía de la revolución y la vía del poder.

Pero además, no solo planteó la necesidad del análisis sino la necesidad de prepararse para la lucha en el terreno político electoral y la combinación de las diferentes formas de lucha. Es importante subrayar que Schafik Hándal, nunca consideró las elecciones como un fin último de la revolución sino como un medio para llegar al poder y desde allí hacer las transformaciones. Esa visión pasa por tener una vanguardia y un rumbo ideológico revolucionario claro, un tema que desarrolló junto con la vía de la revolución y el problema del poder.

Su experiencia en los procesos electorales antes de la guerra, le permitían explicar cómo comprenderlos y llevarlos a la práctica, tomando en cuenta los cambios que se producían a nivel internacional.

Según Hándal (2007) “los procesos electorales son una gran oportunidad para la comunicación de las propuestas revolucionarias a la gente, y un gran escenario para la lucha de ideas contra el capitalismo neoliberal y por una sociedad justa... un gran instrumento de movilización y organización del pueblo, y de consolidación de las alianzas antineoliberales, fuente de acumulación de fuerzas y de construcción del poder popular, enrumbados hacia el cambio de la correlación y hacia la revolución.”

Schafik Hándal, tuvo una visión completa del panorama que se acercaba después de la guerra en El Salvador. Las elecciones representaban la oportunidad de acercarse a la gente, la oportunidad de comunicarle las ideas revolucionarias y defender, consolidar y profundizar las transformaciones estructurales que iniciaron con los Acuerdos de Paz. Él insistió en la vinculación con la gente con el pueblo porque es quien defendería el proceso revolucionario y las transformaciones sobretodo políticas, que iniciaron con los Acuerdos de Paz.

Cuando Schafik Hándal, planteó estas ideas el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) había participado por primera vez en el sistema electoral, en las elecciones de 1994.

Cuando falleció habían pasado 6 procesos electorales y tres años después el FMLN alcanzó el ejecutivo. En la elección presidencial del 2004 hubo chantaje, terror, una fuerte campaña anticomunista que generó miedo, soborno, fraude; Schafik Hándal, comprobó esa situación y denunció públicamente que el triunfo del candidato

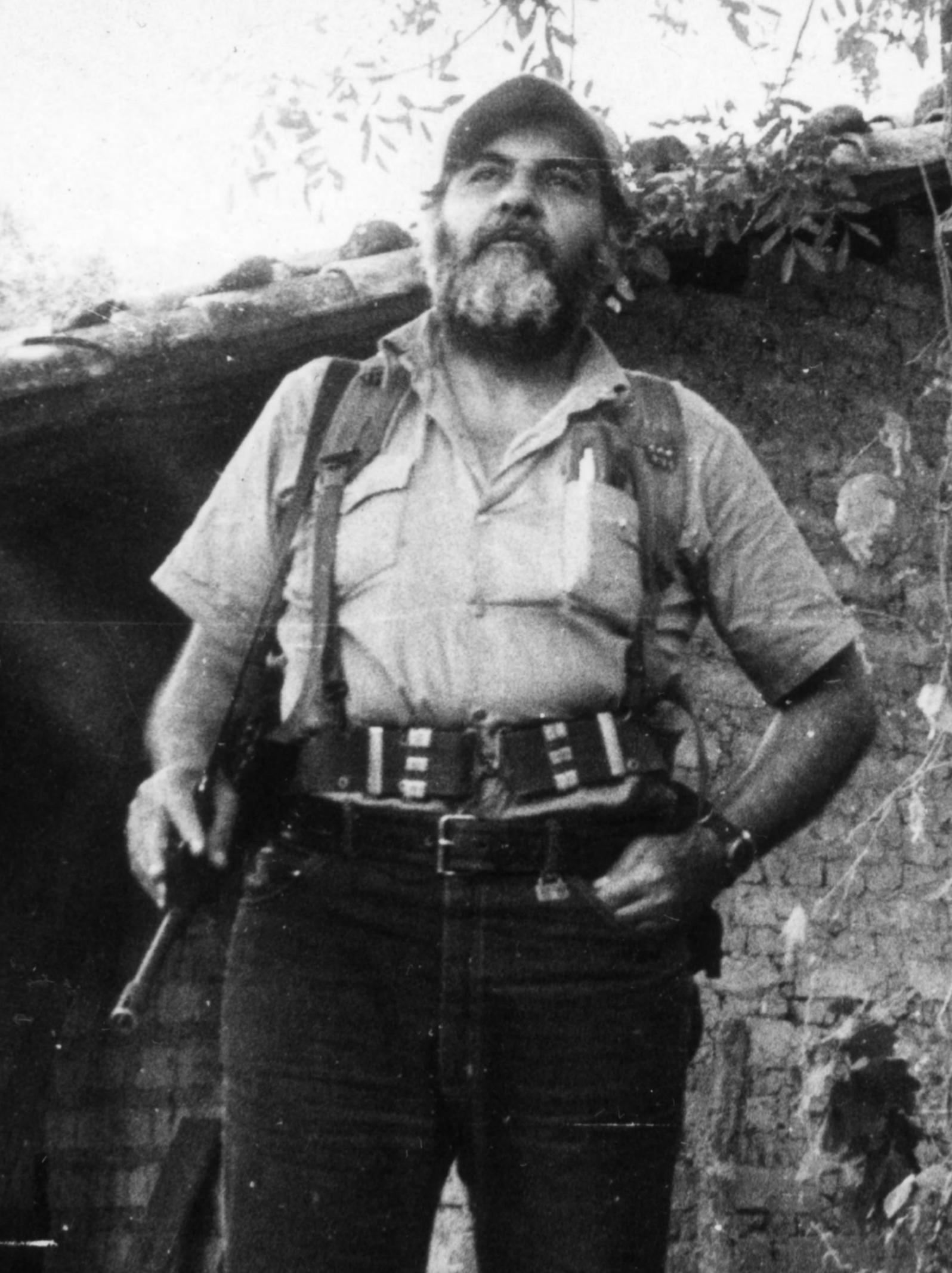


Figura 3. Schafik Hándal, Secretario General y Comandante de las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL) del Partido Comunista de El Salvador (PCS).

de derecha se asentó en el miedo, el chantaje y el terror infundido en la gente; la oligarquía y el imperialismo tenían terror que el FMLN llegara al poder e iniciara las transformaciones con Schafik Hándal. No sería cualquier transformación y a eso le tenían mucho miedo los oligarcas y el imperialismo.

Esta no es una especulación, eso así fue, así sucedió. En el presente ha habido altos y bajos en el proceso revolucionario salvadoreño y Hándal (2012), anticipándose como siempre dejó señalado científicamente que los procesos revolucionarios son así:

*“Todo está en movimiento y el movimiento tiene distintas formas, desde las más simples a las más complejas... la forma más compleja y desarrollada que se conoce es el movimiento social... en el movimiento social entra un elemento que no existe en las demás formas: la conciencia, la voluntad. Y entra una multitud de otros elementos: las clases sociales, la economía, la política, la ideología, etc.”*

Y agregó también que en las revoluciones influyen otros factores, es el caso de lo que hace el enemigo, Hándal (2012) *“El enemigo hace bastante para influir en el desarrollo del proceso revolucionario o paralizarlo, para torcerlos; ellos también desarrollan un esfuerzo teórico.”*

En el año 2004 en el X Foro de Sao Paulo, realizado en Managua, Schafik (2007) dice claramente en su intervención “el gobierno de Estados Unidos simplemente no estaba dispuesto a aceptar el ascenso de la izquierda a los gobiernos por vía electoral.” Pero la vida ha ido demostrando que los pueblos se cansan de las políticas neoliberales y se alzan para cambiar las condiciones en las que viven.

Schafik Hándal, ya no pudo ver el triunfo del FMLN; sin embargo el triunfo del FMLN se debe básicamente al trabajo incansable y acumulado que heredó Schafik Hándal.

Schafik Hándal, es el hombre responsable de que en este país haya paz hasta hoy día, aún en las condiciones actuales con este gobierno neofascista que desestima por razones publicitarias electorales, políticas e ideológicas, los frutos de los Acuerdos de Paz que han beneficiado sobre todo a la población.

En las condiciones actuales las revolucionarias y revolucionarios salvadoreños teniendo en cuenta los preceptos de Schafik Hándal deben continuar luchando, porque Schafik Hándal sin duda alguna así lo hubiera hecho y porque históricamente las revolucionarias y los revolucionarios siempre se han levantado de las peores circunstancias no porque sea algo automático sino porque están plenamente convencidos de la justeza de su lucha.

En la coyuntura en la que vive El Salvador, a pesar de lo sucedido en las últimas elecciones del 2019 donde la gente eligió como presidente a un dictador y cuando se ha retrocedido en lo pactado en los Acuerdos de Paz y se deja a la gente vulnerable frente a las instituciones sobretodo la Fuerza Armada y la Policía Nacional Civil, que fueron puntos medulares en la negociación; a pesar de que las fuerzas revolucionarias de nuevo han quedado diezmadas lo que continúa en este proceso según Hándal (2011) es,

*“la educación política de la gente que no se logra metiendo a millones de personas en aulas para darles cursos políticos: eso es imposible. Las escuelas políticas son para la formación de los cuadros, de los activistas del FMLN. La única manera de enseñar a la gente es llevarla a hacer su propia experiencia. En eso consiste el arte de la política revolucionaria. Si la gente está equivocada hay que decírselo. Nosotros los vamos a acompañar en esa lucha. Mi visión es que van a triunfar las ideas correctas.”*



Figura 4. Reunión móvil de la comandancia del FMLN.

En el orden aparecen de izquierda a derecha.

-Francisco Jovel (seudónimo Roberto Roca), Secretario General del PRTC y Comandante de las Fuerzas Guerrilleras del PRTC.

-José Luis Merino (seudónimo Ramiro Vásquez) Comandante de la Fuerzas Armadas de Liberación, FAL.

-Schafik Hándal, Secretario General y Comandante de la FAL del Partido Comunista de El Salvador, PCS.

-Atilio Montalvo (seudónimo Salvador Guerra) de las Fuerzas Populares de Liberación, FPL.

-Eduardo Sancho (seudónimo Ferman Cienfuegos) del Ejército Revolucionario del Pueblo, ERP.

Incontables veces, Hándal (2011), insistió en estar entre y con la gente porque la gente el pueblo ha sido la fortaleza la retaguardia de este proceso revolucionario a lo largo de toda la historia:

*“Nuestra fortaleza está en nuestra unidad, en nuestra unidad está fincada también la unidad, la esperanza y la fortaleza popular y en la fortaleza popular está fundada la posibilidad de mantenernos fieles a los ideales de la libertad, justicia y progreso social, fieles a los principios revolucionarios y de medir nuestras innovaciones de ideario y de estrategia y táctica.”*

Schafik Hándal, correspondió a ese anhelo de la gente y abrazó la opción de luchar por liberar al pueblo de la dictadura militar y hoy se puede decir con toda seguridad que consagró su vida a eso y lo logró. No fue fácil ni es fácil seguir su camino porque implica aceptar su disciplina, sus principios y valores revolucionarios, su pensamiento y práctica revolucionaria. Schafik Hándal, es el hombre que entregó su vida por la causa revolucionaria en El Salvador, al igual que otras mujeres y hombres.

Pero para acompañar a este pueblo, es indispensable que las fuerzas revolucionarias sean la vanguardia sin sustituirlo. Schafik Hándal, explicó que para ser vanguardia era y es necesaria la unidad de las fuerzas revolucionarias. Eso tampoco fue tan fácil, fue un proceso difícil pero lo lograron en el pasado las fuerzas revolucionarias y el 10 de octubre de 1980 fundaron el FMLN, una organización de 5 fuerzas revolucionarias que lucharon por más de 10 años para derrotar a la dictadura militar.

Hándal (2010) explica que:

*“el movimiento revolucionario salvadoreño origina sus fuerzas, su capacidad, en gran parte, en su propia unidad. No es que esa unidad sea idílica, como un sol sin manchas. No hay nada así. Si fuera así, no serviría: no originaría creatividad, no impulsaría nada. En una unidad con todos los problemas que le son propios, con polémicas a veces agudas, alrededor de la búsqueda de líneas correctas.”*

El proceso revolucionario salvadoreño, en este momento en esta coyuntura tiene una tarea de carácter imperativo, aunque la situación es difícil y complicada, resolver el tema de la unidad tal como lo dijo Schafik Hándal *“que no sea una unidad idílica, ni un sol sin manchas”* sino con todos los problemas que conlleva reunirse con las hermanas y hermanos de lucha; si realmente se quiere fortalecer del pueblo y estar en coherencia con la lucha que heredó Schafik Hándal, para enfrentar a este otro enemigo que al igual que los anteriores está dispuesto a destruir las ideas revolucionarias sin ninguna contemplación o vacilación.

Schafik Hándal, dejó como legado su pensamiento; un pensamiento inspirador, innovador, creador, vigente, en movimiento, crítico pero respetuoso de los demás procesos revolucionarios en el mundo, abarcador, coherente con la práctica, regido por principios y valores revolucionarios hasta el último día de su vida.

Hándal (2011) estableció claramente el rumbo ideológico cuando dijo:

*“Yo sigo creyendo en el pensamiento de Carlos Marx. El socialismo es una sociedad posterior y superior al capitalismo, pero saltar etapas de manera total y acelerar los procesos conduce a errores. Sostengo que en El Salvador estamos en la época de la revolución democrática.”*



Figura 5. Schafik Hándal con el Secretario General de las Naciones Unidas Boutros Boutros-Ghali en 1992 durante la firma de los Acuerdos de Paz.



Figura 6. Schafik Hándal con el Comandante en Jefe Hugo Rafael Chávez Frías.

Pero también Hándal (2008) señaló que en El Salvador *“habrá socialismo si el pueblo así lo decide”*. Así que su legado su pensamiento convoca seguir trabajando para transitar algún día al socialismo por más difíciles que en este momento se presenten las condiciones, el deber es otra vez ganar el pensamiento y el corazón de la gente para que retomen el proyecto revolucionario y comprendan que no hay otra alternativa al capitalismo sino seguir luchando por un proyecto más humano que es el socialismo.

El sistema capitalista es inhumano pero Hándal (2011) señala que:

*“es también muy sofisticado; recurre en gran escala a la remodelación del pensamiento masivo de la sociedad, mediante la manipulación de las mentes usando los grandes medios de prensa, los cuales trabajan con una agenda coordinada y concentran su ataque sobre el ideario y sobre los personajes principales del FMLN.”*

En el pasado el ataque lo concentraron contra Schafik Hándal, en el presente el ataque continúa pero utilizando otras formas como la judicialización de la política, es decir se inventan cualquier argumento para encarcelar a miembros del FMLN, así como ha sucedido en otros países de América Latina.

En el 2019 fue la toma de posesión de este gobierno dictatorial y va quedando registrado que este gobierno menosprecia la historia y la memoria histórica del pueblo salvadoreño. El irrespeto es tal, que en mensajes publicitarios menosprecia el valor de los Acuerdos de Paz que han servido para la convivencia armónica de las salvadoreñas y salvadoreños. Irrespeto la memoria de las mujeres y los hombres que históricamente lucharon en las insurrecciones de 1831, de 1932 y en la guerra de los doce años. Atenta contra los símbolos de la historia y de la memoria histórica, y aunque parezca un gobierno moderno y progresista es únicamente comparable con el gobierno del General Maximiliano Hernández Martínez.

En este sentido el trabajo que hace la Casa Museo Schafik Hándal, que es muy poco comparado con la tarea, se orienta en el rescate de la historia y de la memoria histórica, porque va más allá del resguardo de las colecciones y asume el papel de difusión de las tesis del pensamiento de Schafik Hándal, las cuales tienen plena vigencia para seguir estudiando el pasado, explicando el presente y orientar el futuro. Así como también se retoma la denuncia para que tanto el pueblo salvadoreño como a nivel internacional se conozca el riesgo en el que se encuentra el patrimonio histórico de este país.

Hándal (2006), mostró mucha preocupación por el tema de la historia y de la memoria histórica y razón tuvo sobretodo en este momento que se vive en El Salvador:

*“La sociedad salvadoreña está llamada a recuperar, divulgar y preservar la memoria histórica relativa a los factores y situaciones que dieron origen a esa guerra y a educar permanentemente a las presentes y futuras generaciones en torno a los valores de la paz, la tolerancia y la convivencia armónica de sectores y grupos que poseen diferentes intereses y enfoques sobre la problemática del país.*

*El Papa Juan Pablo II nos recordaba hace unos pocos días, en ocasión de la Jornada Mundial por la Paz, que para lograr la paz, debemos educar para la paz. Y al insistir en que la paz no solo es posible, sino que es necesaria, Su Santidad nos hacía una reflexión profunda sobre los ideales en que la paz debe sustentarse: la verdad, la justicia, el amor y la libertad. Y señalaba: «Se impone, pues, un deber a todos los amantes de la paz: educar a las nuevas generaciones en estos ideales, para preparar una era mejor para toda la Humanidad».*

*En nuestro caso, solo recordando y asimilando ese doloroso pasado y reconociendo que la paz no es un asunto superficial que puede establecerse por decreto, sino que debe estar basada en esos sólidos y pro-*



Figura 7. Schafik Hándal con el Comandante en Jefe Fidel Castro.

*fundos fundamentos a los que hace referencia Su Santidad, evitaremos, como sociedad, que se repitan o se perpetúen aquellas condiciones de autoritarismo, abusos y desesperante injusticia, que finalmente llevaron al país al enfrentamiento y a la guerra.”*

Pero más que recordar las fechas, es resignificar los acontecimientos pasados en el presente con las nuevas generaciones para que retomen la tarea de la historia y de la memoria histórica y no se vuelvan a cometer los mismos errores del pasado. En este caso son más que eventos protocolares, es volver a discutir el significado profundo de los acontecimientos con todas las personas para que, ya sea que se vuelvan reproductores de los mensajes como para que asuman la tarea de la historia y de la memoria histórica.



Figura 8. Sala de exposiciones de la Casa Museo Schafik Hándal. Los muebles que utilizó en la Asamblea Legislativa desde 1997 hasta el 2006, como jefe de la bancada legislativa del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

## referencias bibliográficas

HÁNDAL, Schafik.

(2006).

*Una guerra para construir la paz.* Editorial Ocean Sur. San Salvador.

(2007).

*La lucha política electoral.* Editorial Instituto Schafik Hándal. San Salvador.

(2008).

*El actual período de transición y el rumbo socialista de nuestra lucha.* Editorial Instituto Schafik Hándal. San Salvador.

(2010a).

*Perestroika.* Editorial Instituto Schafik Hándal. San Salvador.

(2010b).

*Por la senda revolucionaria 60 Aniversario del Partido Comunista de El Salvador.* Editorial Instituto Schafik Hándal. San Salvador.

(2011).

*Legado de un revolucionario: del rescate de la historia a la construcción del futuro.* Editorial Instituto Schafik Hándal. San Salvador

(2012).

*Teoría de la situación revolucionaria.* Editorial Instituto Schafik Hándal. San Salvador.

07

ACTAS

SOPA22

X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACIÓN DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL

Rosario Melincué Hughes Labordeboy

PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINA

LA DES  
COMM  
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

SESIÓN TEÓRICA

De los Bienes Comunes a la  
Transformación Urbana:  
El desplazamiento de zonas rurales como fuerza  
de transformación y defensa del territorio urbano

Danai Toursoglou-Papalexandridou  
Universidad Aristóteles de Tesalónica, Tesalónica-  
Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín  
/COLOMBIA

[danai.toursoglou@upb.edu.co](mailto:danai.toursoglou@upb.edu.co)

## resumen

Esta investigación parte de la realidad vivida en el territorio de Moravia, Medellín, Colombia, en búsqueda de entender las ciudades construidas por poblaciones en movimiento, y específicamente el papel de la memoria y los procesos comunes. Los habitantes de Moravia perciben el peligro de reubicación y gentrificación del territorio que habitan y construyen, y con ellos decidimos sumar fuerzas, e inscribirnos al ecosistema socioterritorial existente, construyendo procesos alrededor de la(s) memoria(s). Este escrito se basa en la observación que la memoria puede ser un bien común y que, además, las memoria plurales funcionan como constructores de procesos basados en los bienes comunes. Estas observaciones son las que nos guían en este texto que crea conclusiones sobre la ciudad que se puede construir cuando se posibilitan los procesos propios de las poblaciones desplazadas. El proyecto está enfocado en dos trabajos. Primero, se describe la creación de una comunidad alrededor del manejo de la memoria como un bien común. Segundo, se categorizan 79 iniciativas existentes desarrolladas por una población de alrededor de 40.000 habitantes en la hora de la construcción, transformación y defensa del territorio como un bien común. Las características y correlación de dichos procesos subrayan su relación con los movimientos migratorios que posibilitaron su desarrollo, y su potencial de crear territorialidades plurales. La comunidad creada se inscribe dentro del ecosistema existente y busca responder a objetivos y reclamos que surgen a partir de procesos colectivos. Dentro de una realidad en la que los riesgos están siendo constantemente más fuertes y las poblaciones en movimiento están siendo expulsadas hacia las afueras y los límites de las ciudades, esta investigación busca cambiar la historia contada. Del entendimiento de la población desplazada del campo de Colombia como una población vulnerable, este proyecto analiza la acción de los nuevos habitantes como la fuerza que apoya la construcción y defensa del centro de la ciudad a través de los bienes comunes.

#Bienes comunes, #Iniciativas comunitarias,  
#Resiliencia, #Desplazamiento, #Memoria

### “Con Cultura y Memoria Territorio Construimos”

Frase escrita en el mural de Carlos Tobón (fig. 1), encontrado en la entrada del barrio Moravia, e inscrita en la identidad colectiva.



Figura 1. “Con Cultura y Memoria Territorio Construimos”. Graffiti de Carlos Tobón. Moravia, Medellín, Colombia. 20/08/2022. Foto: Paula Tatiana Mejía.

A lo largo del texto que sigue encontrarán un análisis que busca hacer un acercamiento a las preguntas ¿cómo los movimientos migratorios construyen y transforman ciudades?, y ¿cual es el papel de la memoria en la construcción de procesos y territorios en común? Se observa que los movimientos poblacionales y migratorios logran construir territorialidades urbanas capaces de transformarse y recibir, cuando se posibilitan los procesos propios, las expresiones de pluralidades patrimoniales, y el diálogo. Hacia estos procesos, la memoria plural y los procesos basados en los bienes comunes, se consideran claves.

Como territorio de partida se presenta Moravia (Medellín, Colombia), barrio autoconstruido en el centro de Medellín, que, una vez más, está percibiendo el riesgo de reubicación a causa de planes territoriales. Este riesgo se suma a las inundaciones, la violencia y las presiones económicas entre otros riesgos que sufre el territorio. Este análisis y los procesos desarrollados con la comunidad de Moravia tienen como objetivo conectar memoria(s) para comprender la organización comunitaria que ha construido el territorio y su relación con la memoria de la vida y los patrimonios rurales. El texto pone en valor el cómo y por qué la ocupación de parte del centro de Medellín por los habitantes de Moravia apoya la construcción de localidades urbanas capaces de responder a los riesgos recurrentes a través de procesos comunitarios plurales.

El acercamiento al análisis alrededor de la pregunta central se consigue a través de dos asuntos:

- ¿Cómo la(s) memoria(s) plural(es) logra(n) construir procesos basados en los bienes comunes?
- ¿Cómo podemos ver la memoria como un bien común?

El texto que sigue empieza con un análisis bibliográfico y documental sobre los conceptos de los bienes comunes y su conexión con los procesos migratorios en ciudades. A continuación se describen los procesos y acciones desarrollados hacia la construcción de una comunidad alrededor de la(s) memoria(s). Sigue análisis basada en los procesos de dicha comunidad, con una introducción al contexto de Moravia escrita a partir de las memorias de los habitantes, y un análisis de los procesos comunitarios existentes dentro de la memoria del territorio en los últimos 20 años. El texto finaliza con el diálogo y las reflexiones. La expulsión de comunidades activas del centro de ciudades dinámicas y en transformación, se contrasta con la realidad encontrada.

## bienes comunes

Con “bienes comunes” no nos referimos solo a un recurso común, sino también a una **comunidad y un sistema de gestionar y pasar los recursos conjuntamente**, a partir de **objetivos comunes y preocupaciones compartidas** (OSTROM, 1990). Los bienes comunes se entienden como una **estructura comunitaria horizontal, no jerárquica**, organizada en torno a la **posesión y gestión común de un recurso material o inmaterial** (BAUWENS *et al.*, 2019; BOLLIER, 2014). Esta estructura se ha observado de aumentar la capacidad de la comunidad de utilizar su inteligencia colectiva, participar y actuar independientemente de las reglas establecidas por el mercado.

Las teorías de David Bolier, crean una mirada incluyente y compleja de lo que representan los comunes. Los define como un **sistema social y auto-organizado**, como la **riqueza que heredamos o creamos conjuntamente y deberíamos pasar**, y a la vez como un **sector de la economía (y vida)** que se pone en peligro por las reglas del mercado (NIAROS, 2017).

Como recurso común de las iniciativas se percibe **cualquier elemento material o inmaterial** (BAUWENS *et al.*, 2019; BOLLIER, 2014; FOSTER e IAIONE, 2016), creado o heredado (NIAROS, 2017), que pueda ser utilizado en manera equitativa y no pertenece al estado de posesión de determinada persona física o jurídica. El usuario del recurso debe ser también partícipe de los procesos de toma de decisiones y de organización apoyando la creación de vínculos recíprocos (FESTA, 2016). La **naturaleza del recurso tiene que estar vinculada con el propósito común y las metas de la comunidad formada**. La conexión de los procesos y el recurso con la **localidad** se considera de gran importancia (OSTROM, 1990).

Los bienes comunes están ganando interés dentro de la literatura interdisciplinaria global (CANGELOSI, 2019; DIETZ, DOLSAK, OSTROM, STERN *et al.*, 2001; LINEBAUGH, 2008; HARTD y NEGRI, 2009; DE ANGELIS, 2010, 2017; FEDERICI, 2010; MATTEI, 2011; BOLLIER y HELFRICH, 2012), además de llamar la atención en distintas partes de la política (CANGELOSI, 2019). Sin embargo, las iniciativas basadas en bienes comunes no son un concepto nuevo, especialmente en el Sur global, donde han sido la fuerza de formación y transformación del entorno rural y urbano (MUNDOLI, UNNIKRIISHNAN y NAGENDRA 2019; WADE, 1994; MCCAY y ACHESON, 1987).

## bienes comunes, migración de zonas rurales y construcción de ciudades

Merino Pérez (2022) analizando el pensamiento de Élinor Ostrom en el contexto de América Latina, destaca que la expulsión de poblaciones de zonas rurales causó la ruptura de relaciones sociales en el país, y se presenta como razón del aumento de la violencia en las zonas urbanas. Silvia Federici (2018) destaca que, al mismo tiempo, son exactamente estos movimientos poblacionales que construyeron un tejido social y un territorio a partir de procesos basados en los bienes comunes, existentes en la memoria de la vida rural y en comunidad (FEDERICI, 2018).

“Muchas sociedades campesinas son responsables de una u otra manera del uso y manejo de recursos comunitarios [...] recursos ambientales a los cuales tiene acceso la comunidad y de los que se obtienen beneficios monetarios y no monetarios en términos de los bienes y servicios ambientales que prestan.” (CÁRDENAS, *et al.*, 2003) se destaca a partir del análisis de tres pueblos Colombianos, y esta realidad también se ve reflejada en la construcción de los territorios urbanos habitados por poblaciones de origen rural.

Los bienes comunes retan el papel de las poblaciones reasentadas en los ámbitos urbanos, y su forma percibida de habitar, cambiando las dinámicas entre nuevos y establecidos grupos poblacionales (JØRGENSEN y MAKRIGIANNI, 2020).

“La tierra como un bien común” (hecho en el espacio rural y las comunidades indígenas colombianas) se contrasta y dialoga con “la tierra como propiedad privada”, idea que predomina la construcción de la ciudad neoliberal (BLOMLEY, 2020, FEDERICI, 2018). La construcción de jardines comunitarios, la gestión de alimentos como recursos comunes, el desarrollo de economías solidarias entre otros, definen el espacio habitado construido a partir de comunes móviles (NORDLING *et al.*, 2017), comunes liminales (VARVAROUSIS, 2022), comunes indígenas y la migración laboral (FEATHERSTONE, 2012).

La propiedad de suelo en el contexto de Medellín, como en múltiples ciudades latinoamericanas, se define por el estado, el mercado inmobiliario formal y el mercado inmobiliario informal (ABRAMO, 2003). Dentro de esta realidad se inscribe una cuarta dimensión en el manejo de la tierra que es la tierra como un bien común, ofreciendo una respuesta a las lógicas “del estado”, “del mercado” y la lógica “de la necesidad” (ABRAMO, 2003). La propiedad construye una geografía consecuente, y es la misma propiedad que define quién tiene el derecho de estar donde (WALDRON, 1991, BLOMLEY, 2020). Los espacios socioterritoriales de manejo común, funcionan como puentes y límites, lugares fluidos (STAVRIDES, 2016) capaces de ofrecer solidaridad y movimiento (JØRGENSEN y MAKRIGIANNI, 2020). Dichos espacios y procesos cuestionan la “libertad” en el territorio, no como capacidad natural, sino como la habilidad de ejercerla, a través de la accesibilidad (BLOMLEY, 2020). El manejo del territorio como un bien común, se ve en este caso como el derecho a no ser excluido (BLOMLEY, 2020).

Manejar el espacio como un bien común responde al reclamo de (re)apropiación del centro de las ciudades por individuos frecuentemente expulsados a la periferia (JØRGENSEN y MAKRIGIANNI, 2020). Al reclamar el centro de ciudades, se construye un espacio visible, con expresiones patrimoniales, que posibilitan materializar la pluralidad histórica y cultural que posibilita la transición (IRWIN, 2020; ESCOBAR, 2019). El manejo y defensa común de “espacios privados”, están directamente conectados con la habitabilidad (JØRGENSEN y MAKRIGIANNI, 2020). *La construcción de procesos en común en el momento de habitar espacios urbanos a través de movimientos migratorios*, se ve reflejado entre el “cómo se construye la ciudad”, y el “qué se logra construir”. Los aspectos claves según la bibliografía hacia la habitabilidad equitativa del territorio y el manejo de recurso en común son los objetivos comunes y preocupaciones compartidas (BAUWENS *et al.* 2019), la conexión con la localidad (CANGELOSI, 2019), la apertura (STAVRIDES, 2014), la horizontalidad (FESTA, 2016) y la emergencia de acciones según la Inteligencia colectiva y la educación constante (BOLLIER *et al.*, 2014). Se identificó que estas características apoyan la creación de entornos urbanos alternativos a través de la gestión y distribución colectiva de recursos (HARDT, NEGRI *et al.*, 2009), la ocupación de espacios (FEDERICI, 2018), las economías alternativas de cooperación (GRITZAS y KAVOULAKOS, 2016), las acciones colectivas emergentes inscritas en el ecosistema local (ESCOBAR, 2019) y a través de actos de compartir y vínculos de solidaridad (STAVRIDES, 2016) entre otras formas (fig. 2).

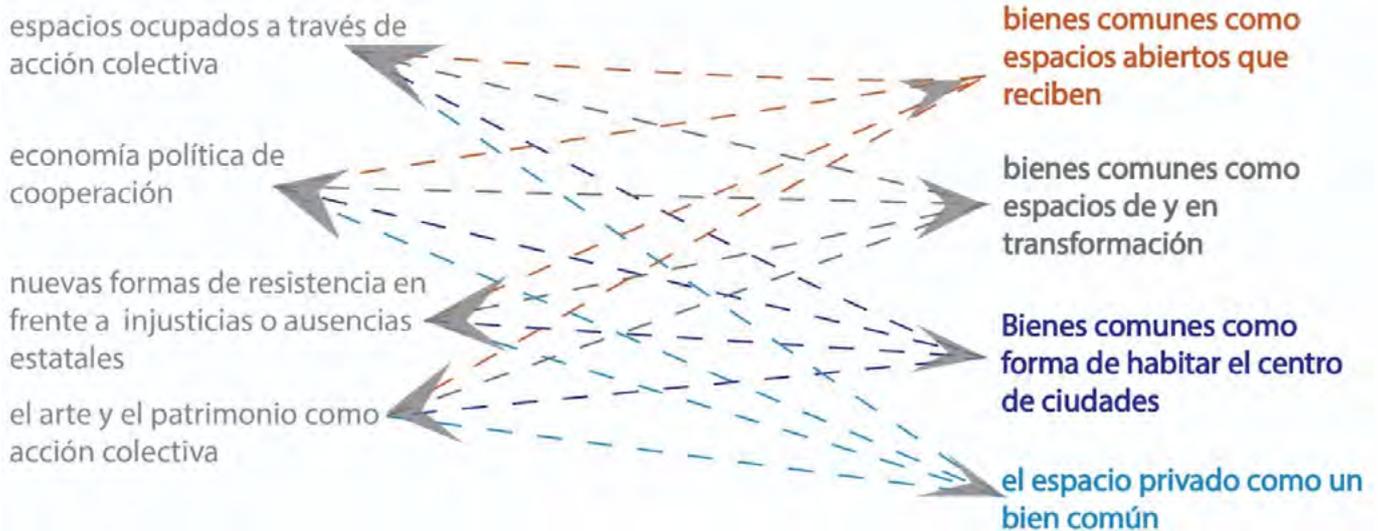


Figura 2. Análisis bibliográfico. Correlación entre el “cómo se construye la ciudad” y “qué se logra construir” a partir de movimientos poblacionales y procesos comunes. Elaboración Propia.

## metodología: construcción de una comunidad que “maneja” la(s) memoria(s)

### ¿Se puede considerar la Memoria como un bien común?

La metodología de esta investigación se basa en la conexión de procesos de territorialización de la memoria (NATES CRUZ *et al.*, 2018) y de narrativa (MAYER, 2014), con metodologías de investigación-acción participativa (FALS BORDA, 2008) basada en teorías de los bienes comunes (OSTROM, 1990). Se diseña la herramienta metodológica “TRI-Remembered” (“Threats, Responses and Initiatives Remembered”/Amenazas, Respuestas e Iniciativas Acordadas) y la vía metodológica “CARES-MAP” (“Community Action and Research for Educational and Social Impact-A Roadmap”/ Investigación-Acción Comunitaria hacia Impacto Educativo y Social) (TOURSOGLU PAPALEXANDRIDOU, 2023) para promover esta conexión, que posibiliten la participación equitativa (incluyendo la participación de adultos mayores y niños, personas con dificultades de lectura o escritura, entre otros) y coordinen procesos basados en estos marcos teóricos de acuerdo con los resultados emergentes. La metodología reconoce el “saber territorial” y el “saber científico” como elementos que habitan la misma ciudad y pueden conectarse a través de procesos horizontales hacia el conocimiento, la acción colectiva y el cambio. Se describen procesos abiertos y emergentes (ESCOBAR, 2017), compartidos entre liderazgos, moradores, estudiantes y profesoras/es. Se basan en oportunidades y metas compartidas (OSTROM, 1990) a través de diálogos y consensos comunitarios (LAFUENTE, 2015), y apoyados en reclamos conjuntos (ESCOBAR, 2000). Las acciones se inscriben en el ecosistema del territorio de Moravia (IRWIN, 2020; ESCOBAR, 2019), y apoyan las defensas territoriales. A través de esta metodología, el análisis y las acciones se basan en relatos que surgen de la memoria de los participantes.

Hemos desarrollado formas de trabajo conjunto, a través de encuentros bimensuales en el Centro de Memoria Barrial del Centro de Desarrollo Cultural de Moravia desde el mes de febrero de 2022 hasta el día de hoy (fig. 3). En el proceso han participado un total de 36 líderes y moradores del territorio y más de 40 estudiantes y profesoras/es, de múltiples edades, géneros, localidades en el barrio, saberes transdisciplinarios y vivencias. Dichos individuos no han sido solo participantes de los procesos sino también participantes a la hora de la toma de decisiones y la organización de los procesos y acciones (FESTA, 2016). La información de los encuentros se ha ampliado a través de entrevistas, recorridos en el territorio, participación en procesos del barrio, y procesos de memorialización (ORTEGA, 2004).



Figura 3. Imágenes de afiches de invitación para asistir a los encuentros. Fuente: Centro de Desarrollo Cultural de Moravia.

El proceso empezó el 19 de febrero del 2022 con reunión comunitaria organizada alrededor de la herramienta lúdica “TRI-Remembered” con el objetivo de promover el diálogo entre los participantes, establecer la temática de los encuentros y concertar objetivos. A través de esta herramienta, se identificaron los riesgos percibidos y el tejido social existente, junto con las metas y objetivos compartidos.

La herramienta desarrollada por el primer momento, se compone de una línea de espacio-tiempo que invita a los participantes a acordar situaciones críticas en el periodo entre los años 2000 y 2022 en el barrio de Moravia, por las cuales tuvieron que conectarse para enfrentar, subrayando la importancia de los sentimientos que surgieron a partir de estas conexiones (ALDRICH, 2012) (fig. 4). La línea espacio-tiempo busca la espacialidad del tiempo dentro de las memorias individuales y compartidas. Es una invitación a intervenir en la historia contada sobre la transformación del territorio, escribir una historia propia y definir una resiliencia propia. Los aspectos del territorio que pasan de ser recuerdos a ser memorias, subrayan lo que tiene valor dentro de las transformaciones territoriales para los habitantes, y las acciones conjuntas que pueden ser percibidas como acciones territoriales. El barrio se presenta como escenario que invita, refleja y posibilita la acción, una acción informada de los movimientos migratorios y las pluralidades patrimoniales, en coexistencia con los riesgos y las realidades vividas y acordadas. Es esta línea espacio-tiempo, que posibilitó los relatos y los diálogos que alimentan la totalidad de este artículo, y que han ido alimentando acciones múltiples en el territorio entre estudiantes, profesoras/es, liderazgos y moradores.



Figura 4. Interacción con la línea espaciotiempo. Moravia, 19/2/2022. Elaboración Propia.

A partir de este momento se identificaron reclamos conjuntos. La construcción de un directorio de iniciativas y procesos comunitarios, la producción conjunta de una canción y un mapa “tejido de tejidos” fueron las formas que dichos reclamos se materializan (fig. 5).



Figura 5. Co-produciendo un directorio, una canción y un mapa. Moravia, 26/3/2022-30/11/2022. Fotos: Paula Tatiana Mejía, Gloria Ospina.

## contexto espacio-temporal el barrio Moravia dentro de los relatos de la memoria

El contenido de este capítulo se escribe a partir de relatos compartidos por habitantes y líderes, y observaciones de aspectos reflejados en el ámbito urbano. Contiene momentos claves en la historia del barrio y busca tanto el cómo, como el qué se ha ido defendiendo en Moravia los últimos 20 años.

La construcción de la ciudad de Medellín a partir de los años 50 hasta el día de hoy, ha sido constantemente informada por los movimientos poblacionales. Movimientos poblacionales causados por la violencia en distintas zonas del país, y durante los últimos años movimientos internacionales por la situación sociopolítica en otros países, como Venezuela y Haití. El barrio Moravia, que se construyó a partir de procesos autogestionados, se distingue del resto de las zonas con historia similar por su localización central, hasta el día de hoy, 30/11/2022, siendo el único territorio de urbanización dinámica en la zona central que nos invita a mirar la pluralidad de identidades patrimoniales que construyen las ciudades colombianas.

“En Moravia siempre hemos estado en disputa. Guerras de la izquierda y la derecha en los años anteriores, y ahora en disputa con el estado” cuenta la lideresa comunitaria Luzmila Hernández, habitante del barrio Moravia desde el 1980. No sólo las formas de acción comunitaria que se encuentran en las zonas rurales de Colombia se ven replicadas en el ámbito urbano, sino también los riesgos percibidos. La defensa del territorio a través de la acción comunitaria no es una realidad nueva para poblaciones escapando de una guerra de territorios del campo colombiano. Las defensas territoriales se convierten a un compromiso tanto individual como colectivo, con la repetición de la historias por lados diferentes, y las formas de acción se encuentran plasmadas dentro de la propia memoria de los habitantes. En el análisis de tres pueblos colombianos, las entidades reguladoras del estado se ven lejanas a la comunidad, “no como instancias de apoyo sino como aquellas que imponen normas sobre la explotación del recurso sin contar con las necesidades de las comunidades y con su dependencia económica, social y cultural del recurso.”(CÁRDENAS *et al.* 2003).

Moravia hoy se compone por 5 sectores con sus propias características y dinámicas, que son el Oasis, el Bosque, Moravia, el Morro y la Herradura. Poblaciones empiezan a habitar lo que hoy compone Moravia a mediados de los años 50. Parte del territorio se convierte en basurero al aire libre después de iniciativa del alcalde el 1977, cuando ya familias vivían en el territorio. En 1983 que cesó de funcionar como basurero, ya existía una comu-

nidad ocupando una montaña de basura de 30 metros de altura y 7 hectáreas de superficie, y sus alrededores, utilizando los residuos como recursos. Construyen casas y una economía basada en el reciclaje, convirtiendo la basura en un recurso vital. El barrio se reconoce apenas el 1993 como parte de la ciudad de Medellín.

El 2004 forma parte de los Planes de Ordenamiento Territorial, con la categorización de “Plan de Mejoramiento Integral”, a través de lo cual y en paralelo con iniciativas, reclamos y acciones comunitarias se desarrollan una serie de intervenciones, como la conversión de la montaña de basura a jardines autogestionados. Sin embargo, las intervenciones se caracterizan por la falta de sensibilidad que los habitantes destacan en el planeamiento y la reubicación de los habitantes, frecuentemente, a apartamentos lejanos en términos espaciales o habitacionales, reubicando población rural a vivienda vertical y rompiendo los vínculos sociales y el tejido construido. En los encuentros organizados como parte de este trabajo investigativo, se ha destacado una preocupación grande en el tema de la vivienda. La Alcaldía como actor está presente en los relatos socioterritoriales, que surgen a partir de la línea espacio-tiempo, pero se encuentra muy desconectada de los actores y procesos del territorio.

El Centro de Desarrollo Cultural de Moravia, denominado “La Casa de Todos” se construye el 2008. Este año, el Arte y las Relaciones Sociales aparecen como asuntos centrales en la memoria colectiva e individual. La conexión con los vecinos aparece como central en la formación del territorio. Las memorias personales y colectivas dan distintos sentidos en la existencia del espacio. Reclamo de la comunidad en frente al miedo de la pérdida de la escuela de música, del miedo de la violencia y la amenaza en frente a las vidas de líderes y lideresas, se construyó a partir del reclamo para la existencia de un espacio que ofrece alternativas a las personas jóvenes del territorio amenazados por la integración a grupos armados. Al mismo tiempo, un espacio apoyado por la misma ciudad, en frente a dichos reclamos, quizás la única obra que la comunidad en su totalidad abraza.

Es el 2018, cuando la categoría en la que pertenece Moravia dentro de los planes se cambia a “Plan de Renovación Urbana”, o como dicen los “Moravitas” (apodo que define los que habitan el territorio de Moravia) “Plan de Renovación Humana”. Según los nuevos planes, la mayoría de la gente tiene que reubicarse, y se replantean los usos de suelo y las tipologías de planeamiento y edificación. La vivienda vuelve a ser un asunto central en las preocupaciones compartidas en nuestras mesas de diálogos. El líder social y el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia esta vez aparecen como actores centrales en el mapa de acción comunitaria y a través de relatos compartidos. La mayoría de las historias que los habitantes nos comparten miran hacia el futuro, con sentimientos de esperanza y miedo.

Es el 2021 que el morro de Moravia se repuebla por nuevos movimientos migratorios, esta vez no con la ocupación de territorios pero con la compra de lotes y casas construidas, levantando preguntas y preocupaciones relacionadas con la ausencia estatal y la acción de actores armados.

Dentro de esta realidad de disputas constantes, Orley Mazo, líder del territorio y habitante desde el año 1984, destaca “En Moravia hablamos de Resistencia desde el Reconocimiento del Territorio... Siempre hemos resistido con la apropiación del territorio”.

Los enfoques de la acción comunitaria, subrayan los enfoques de esta resistencia y las categorías que definen las preocupaciones de los habitantes y lo que se imaginan como un futuro mejor (fig. 6). Contados en orden de apariencia, en Moravia se defiende:

1. El Territorio,
2. La Vida Sana y la Dignidad,
3. La Memoria e Identidad,
4. El arte y la cultura,
5. La Democracia, el Acceso y la posibilidad de Acción Política, y
6. La Equidad.

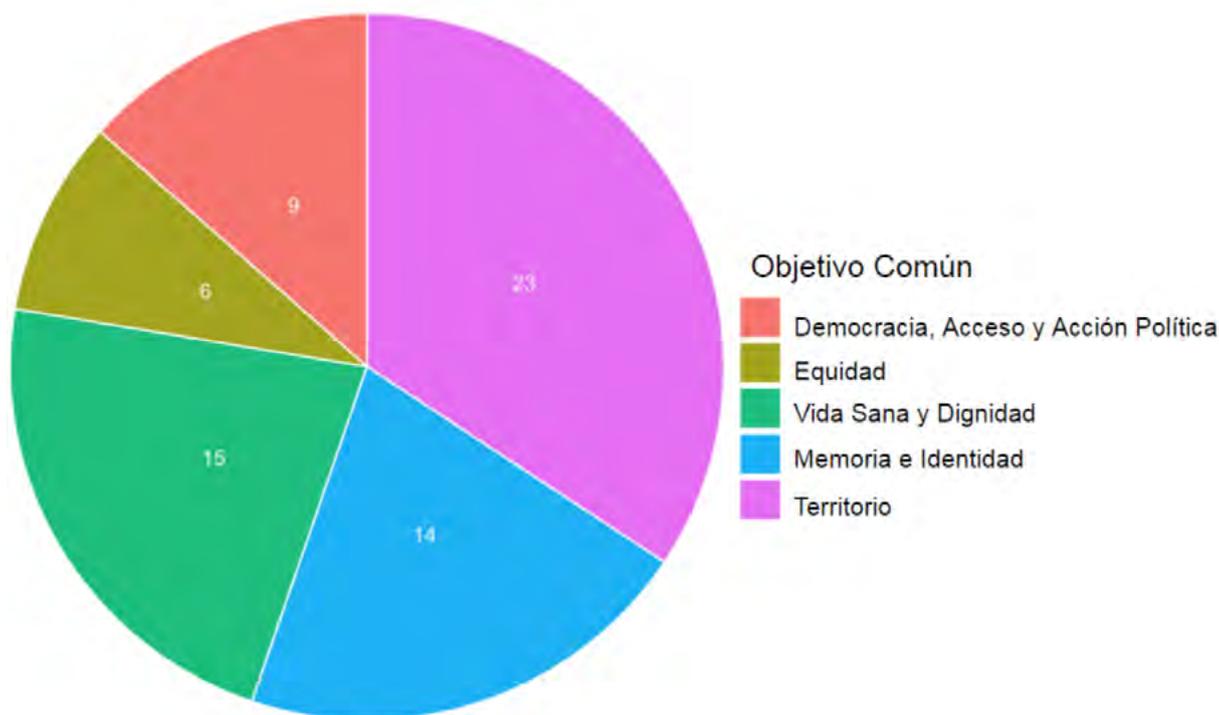


Figura 6. Enfoques de acción comunitaria. ¿Qué se defiende en Moravia? Elaboración propia.

## iniciativas comunitarias en el Territorio Moravia los bienes comunes en la memoria

En la memoria del territorio de los últimos 20 años existe un total de 79 procesos, organizaciones e iniciativas, de las cuales 53 siguen activas hasta el día de hoy (fig. 7, TOURSOGLOU PAPALEXANDRIDOU *et al.*, 2023). Esta no es una lista definitiva, sino un proceso abierto y en construcción entre la academia y la comunidad de Moravia.

La Escuela Busca la Mujer Adulta	Bosque Moravia morro oasis paralela álamos herradura Miranda libre expresión	Equipo Dinamizador de atención de las Viviendas para una Mejor Vivienda Integral	Club de Vida, Esperanza Viva Emanuel	Madres Comunitarias Fresitas del Bosque	Encuentro de Líderes del Centro Cultural
CORSERBA	Azael	Mesa de Comercio	Club de Vida Bosque	Moradores Originarios	Buen Comienzo Moravia
COJARDICOM	ClupC	Mesa de Concertación	Asopulpaz	Oficina de Conciliación	Platos sin Fronteras
JARUM	Tricilab	Mesa de Salud	Edificio SENA del Bosque	Mujeres Unidas	Escuela de Participación Ciudadana
Moravia Resiste	Moravia City Rappers	Autarquia	Mama Chila Tours	Fundación Compartir	Letras Colores y Vidas
Gente Unida	Recuperadora	El Costurero	La bodeguita de Mary Rojas	Mesa José Hernan Ramirez	Recreandos
Mamá Chila	MorAvidad	Corporación Tejiendo Sonrisas	Moraviva	Ecobionex	Junta de Acción Comunal Moravia
Jardín Infantil Mamá Chila	Moravia 2008 Rexitenxia Norte	Club de Vida Oasis	Moravia Tours	Punto Focal	Escuela de Promotores de Desarrollo
Llévate Alguito Pués	Moravia Sur 2002	Club de Vida Celina	Moravia Social Tour	Hogares Comunitarios del Oasis	

Figura 7. Lista de iniciativas y procesos comunitarios activos en el territorio de Moravia. Elaboración Propia.

Dichos procesos, tanto individualmente como conjuntamente, manejan asuntos del territorio y la vida a través de procesos de “bienes comunes”. El enfoque y las características de los procesos y las formas en las que coexisten en el territorio, se ven relacionadas con las características de habitar y la memoria de la población en movimiento. Dicha memoria y pluralidad define las formas de acción colectiva constante, y el territorio construido.

La ocupación de espacios a través de acción colectiva (BLOMLEY, 2020), la creación de respuestas frente a las ausencias o las injusticias estatales (CÁRDENAS *et al.*, 2003), la creación de economías políticas de cooperación y solidaridad (FEDERICI, 2018) y las expresiones patrimoniales y el arte, son las formas en las que los procesos desarrollados en Moravia logran construir espacios abiertos, de y en constante transformación (STAVRIDES, 2016), que convierten el centro de la ciudad a un lugar propio y habitable o que entienden el espacio privado como bien común (JØRGENSEN y MAKRIGIANNI, 2020) (fig. 8).

Hacia la **ocupación de espacios a través de la acción colectiva**, los moravitas convierten partes del territorio a espacios comunes a través de **la agricultura, el reciclaje comunitario y la construcción colectiva**. Estos enfoques de los procesos parten de la memoria del saber-hacer de la vida rural, el saber-hacer de la vida en el basurero, y con formas de construcción conjunta (convites) propias de los habitantes de las ciudades colombianas. Dichos procesos han logrado mantener espacios libres de construcción por uso mutuo, y al mismo tiempo han creado un diseño urbano propio, basado en los saberes y necesidades colectivas, conectando parte del centro de Medellín con sus propios hábitos habitacionales y patrimonio.

En Moravia existen varios procesos e iniciativas que se desarrollan como **respuestas frente a ausencias o injusticias estatales**, creadas en momentos de riesgos percibidos por la acción del estado o de los grupos armados en el territorio. Sus acciones están enfocadas en la **apropiación y el reconocimiento del territorio** a través de acciones conjuntas que incluyen la formulación de propuestas, la educación, la creación de alianzas, etc. Estas iniciativas logran resultados en todos los aspectos identificados como vitales a la hora de la construcción del territorio común, y se refieren tanto a la creación y defensa del centro de la ciudad, como la creación y defensa de espacios para la vida individual, en forma común. Las amenazas percibidas a partir del Plan de Ordenamiento Territorial del 2018 es el motivo de creación y acción de ciertas iniciativas de esta categoría. El territorio y la información son los recursos que se convierten en un bien común para crear un territorio propio y defenderlo. Alianzas y diálogos con actores estatales son también la base para tener una voz sobre el territorio imaginado.

Los bienes comunes como **economía política de cooperación y solidaridad** se desarrollan extensivamente en Moravia, incluyendo **enfoques relacionados con aspectos patrimoniales**. Los alimentos típicos de Colombia y la región y las artesanías, entre otros, se manejan dentro de los grupos para colectivamente crear espacios que reciben y apoyan. El COVID19 fue prueba para ciertas iniciativas, que tuvieron que transformarse en frente a las nuevas realidades, mientras funcionar como espacios capaces de percibir los riesgos, identificar las vulnerabilidades y responder en forma conjunta, como la iniciativa “Llévate Alguieto Pues”. Parte del “centro económico” de la ciudad de Medellín se convierte a través de estas iniciativas a una realidad paralela, alejada de las inequidades creadas por las reglas del mercado formal, y las dinámicas complejas del mercado informal.

Por último, se identifican varias iniciativas en el territorio **enfocadas al arte y al patrimonio, y su educación y manejo**. El arte se entiende en Moravia como medio de expresión de problemáticas y reclamos y como forma de crear espacios comunes. Las iniciativas se basan tanto en el patrimonio plural que está representado en el territorio, con la inclusión de expresiones artísticas y patrimoniales rurales, afrocolombianas, venezolanas etc., como en distintos estilos, especialmente el rap y el punk, que para la ciudad de Medellín han formado parte de su historia de resistencia. El arte y las expresiones patrimoniales se inscriben al barrio recibiendo los cambios poblacionales como factor que añade a la pluralidad de lo producido. Espacios de uso individual y común se incluyen, se describen y se inscriben a lo que es la “toma patrimonial” y la “toma cultural”, metodologías que se desarrollan.

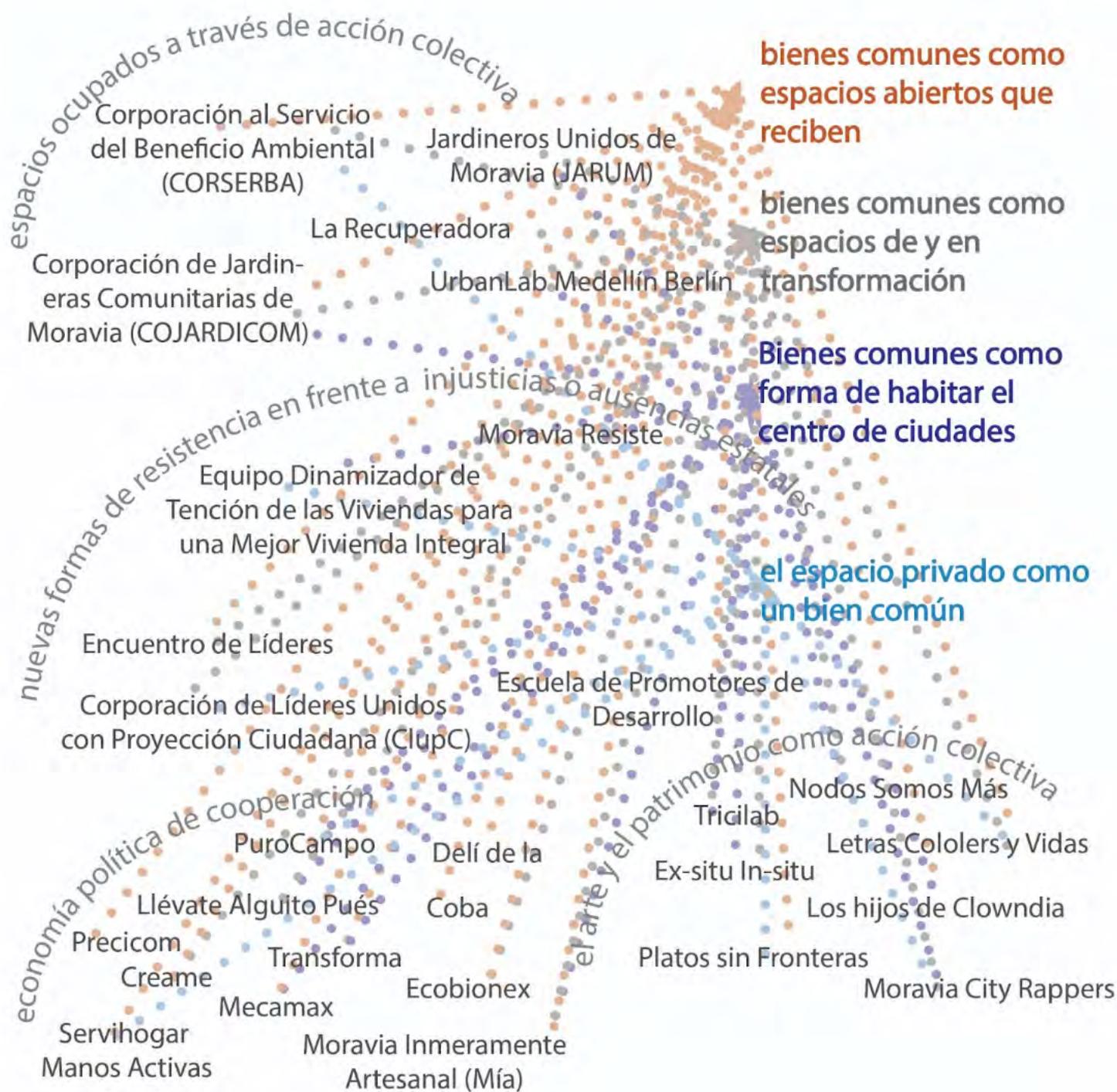


Figura 8. Iniciativas comunitarias en Moravia. Correlación entre el “cómo construyen ciudad” y el “qué se logra construir”. Elaboración Propia.

A través de los procesos descritos y el análisis, se pueden destacar dos asuntos:

- la memoria se puede considerar y “manejar” como un bien común, y
- la(s) memoria(s) plural(es) ha(n) posibilitado la construcción de procesos basados en los bienes comunes.

La memoria como un bien común, posibilitó la construcción de una comunidad de saberes y llevó a la identificación de objetivos comunes y preocupaciones compartidas. El acto de acordar es constante en un territorio en transformación y disputa, como Moravia. Las memorias individuales dialogan con una memoria colectiva, y la pluralidad de identidades construye el territorio y conducen nuestros diálogos y acciones dentro de un proceso de investigación- acción flexible y emergente. Las acciones y materialidades han ido surgiendo a partir de necesidades compartidas y a partir de los saberes encontrados en la mesa y el territorio. Dichos objetivos comunes incluyen la necesidad de la escritura de una historia propia, la necesidad del reconocimiento del trabajo en común y la necesidad de apoyar la creación de vínculos entre procesos que se ven desconectados durante los últimos años. Las presiones en el territorio crean desvinculación y afectan la sostenibilidad de los procesos. Es por esto que en este proyecto hemos ido colectivamente poniendo en valor la importancia que los procesos colectivos tienen en la memoria del territorio, y hemos creado acciones que escriben una historia de Moravia.

Observamos que la memoria como un bien común además cuestiona las categorías establecidas. Logra ser un recurso inmaterial heredado y construido, que se materializa a través de nuestros procesos. En esta forma, la comunidad tiene como objetivo gestionar estas memorias territoriales y pasarlas a las próximas generaciones en forma flexible que invita y acoge las distintas memorias e identidades que construyen el territorio. La memoria como un bien común nos permite reflexionar sobre el usuario y el partícipe de procesos colectivos, el diálogo y la coexistencia entre lo individual y lo colectivo y el significado de la creación y herencias de las memorias.

La memoria de un pasado reciente sobre la acción colectiva era la que estableció el objetivo común entre el grupo al destacar dichos procesos en los últimos 20 años que han apoyado la transformación y defensa del territorio. Los moradores de Moravia verifican que la memoria de la acción colectiva es la que en tiempos sucesivos ha permitido desarrollar procesos basados en los bienes comunes frente a riesgos. Las relaciones sociales no se encuentran sólo como una solución temporal, sino como una condición que se ha inscrito dentro de la identidad colectiva y que surge en distintas formas como reacción frente a riesgos. Las relaciones sociales permiten la creación de procesos colectivos como movimientos sociales para la defensa del territorio, de la vida sana y la dignidad y, por último, de la democracia y equidad.

Las acciones llevadas a cabo con los habitantes de Moravia no son ajenas, sino se inscriben dentro del ecosistema existente que posibilita defensas territoriales. La comunidad apoyada por este proyecto forma parte y dialoga con un sistema para la transición existente (IRWIN, 2020; ESCOBAR, 2019), que se identifica a partir de sus:

- visiones para la transición: a través de la creación de nuevas formas de resistencia y recuperación de la tierra
- teorías de cambio: con la creación de economías políticas de cooperación
- posturas y mentalidades: con la ocupación de espacios a través de la acción colectiva y
- nuevas maneras de diseñar: a través del arte y las expresiones patrimoniales

Un ecosistema que posibilita las acciones de repensar, diseñar, esperar, observar y en general imaginar un futuro diferente y propio (IRWIN, 2020; ESCOBAR, 2019). Un futuro que se describe por la construcción de espacios abiertos que reciben, la construcción de espacios en transformación, la apropiación de las ciudades y el cuidado común de los espacios privados.

Se agradece la participación de las/os profesoras/es y estudiantes involucrados en los Semilleros SIUR (Semillero de Investigación en Urbanismo) y CULTURAMA (Cultura Material) de la Universidad Pontificia Bolivariana

na en los semestres referidos en la investigación (2021-2022), y de los liderazgos y moradores de Moravia por sus miradas, palabras y voces que dieron forma a este trabajo.

Son muchas veces las memorias de la vida en territorios rurales y la vida en movimiento que apoya la construcción de procesos basados en los bienes comunes para la persistencia, resistencia y permanencia en el centro de la ciudad. Procesos que no ven la localidad en forma espacial, estática y homogénea sino temporal y plural. A través de este ecosistema socio-territorial, los habitantes están reclamando el derecho a la ciudad, el derecho a no ser excluidos y a construir espacios y vida basada en patrimonios plurales. El caso de Moravia verifica que los movimientos migratorios logran construir ciudades, son fuerzas pertinentes en la hora de formación y transformación de territorios, y los procesos comunes son los que posibilitan y son posibilitados por los movimientos continuos. El caso de Moravia nos muestra que los movimientos migratorios construyen ciudades plurales y flexibles cuando se posibilita la expresión de la pluralidad patrimonial y de vivencias a través de procesos comunes. Frente a la comprensión de la memoria comunitaria como un recurso cultural estático, nuestra investigación subraya su importancia como un recurso activo y estratégico que se puede movilizar por las comunidades para desafiar las narrativas dominantes sobre el desarrollo urbano, proponiendo futuros alternativos propios. Como señaló una persona participante, “es mejor narrar desde la base, desde el territorio, la forma en la que se hacen las cosas”. Esta comprensión desafía fundamentalmente los enfoques tradicionales de planeación y urbanismo occidental y sugiere la necesidad de prácticas de planificación urbana más matizadas y centradas en la comunidad que reconozcan y preserven la infraestructura social existente, integren la memoria comunitaria en los procesos de planificación y apoyen las redes de apoyo informales en lugar de reemplazarlas.

La memoria colectiva de lo común, no como un relato sino como una identidad colectiva, ha sido la fuerza que permite avanzar los procesos comunitarios y añadir una complejidad en el entendimiento de los procesos y los recursos. Es esta memoria que al mismo tiempo los Moravitas buscan construir y defender, difundir a través de la información y educación y resistir a su pérdida a través del arte.

## reflexiones

Es con estos motivos que a través de este escrito se reflexiona que la reubicación de los habitantes del territorio de Moravia y la reconstrucción con modos de habitar y usos ajenos -como plantea el “Plan de Renovación Urbana” (ALCALDIA DE MEDELLIN, 2018)-, significaría la ruptura de un tejido social fuerte y la destrucción de una etapa histórica y patrimonial que los habitantes han ido alimentando en el centro de la ciudad. Borrar Moravia significa des-posibilitar. Provoca la creación de una ciudad menos receptiva y flexible frente a los riesgos por venir que ignora la historia reflejada en el territorio. Los relatos que surgen al caminar, mirar, escuchar, oler y saborear la pluralidad, indican hechos espaciotemporales no sólo para la historia de Moravia, sino para la historia del país mismo. Las calles estrechas al lado de un centro urbanizado te cuentan qué significa la memoria y el patrimonio. Qué significa solidaridad, pluralidad y coexistencia entre lo que “somos individualmente” a lo que “somos colectivamente” en la vida individual y en común. Desde la vivienda, hasta la economía, el arte, el patrimonio, la memoria, la salud y la educación, debemos de proteger estos territorios que nos enseñan que los movimientos poblacionales pueden crear realidades, no alternativas, sino autónomas y sostenibles. En territorios donde la existencia de fuerzas armadas impide la confianza, y la confianza logra construirse e inscribirse dentro de procesos y vínculos persistentes y constantes. En un momento donde partes de la historia de Colombia están todavía por escribir, nuestra reflexión invita a proteger los espacios plurales visibles.

## agradecimientos

El trabajo desarrollado forma parte del Proyecto de investigación *Saberes Conectados en el Territorio: de la interacción transformativa Academia-Comunidad a la resiliencia urbana*. En este proyecto de investigación, en el que se hace un énfasis particular en la relación de los saberes comunitarios con la academia, participan cuatro universidades: La Universidad Aristóteles de Tesalónica, la Universidad Pontificia Bolivariana, la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín y la Universidad Católica de Manizales; en alianza con el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia.

Se agradece la participación de las/os profesoras/es y estudiantes involucrados en los Semilleros SIUR (Semillero de Investigación en Urbanismo) y CULTURAMA (Cultura Material) de la Universidad Pontificia Bolivariana en los semestres referidos en la investigación (2021-2022), y de los liderazgos y moradores de Moravia por sus miradas, palabras y voces que dieron forma a este trabajo.

Este artículo es parte del trabajo de la tesis doctoral “Diálogos entre Bienes Comunes y Resiliencia Urbana: Analizando la Participación Comunitaria y sus resultados en ejemplos de ciudades internacionales”. La implementación de tesis doctoral se co-financió por Grecia y la Unión Europea (European Social Fund-ESF) a través del programa operacional “Desarrollo de Recursos Humanos, Educación y Educación Continua” en el contexto de la Acta “Desarrollo del Potencial Investigativo de Recursos Humanos a través de la Investigación Doctoral” Sub-Acción 2: Programa de Becas IKY para candidatos PhD en Universidades Griegas”.

## referencias bibliográficas

ABRAMO, P. (2003).

La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal, en *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 35(136-7):273–294.

<https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/75391>

ALCALDÍA DE MEDELLÍN. (2018).

*Expediente Distrital: Plan de Ordenamiento Territorial de Medellín*. Alcaldía de Medellín.

<https://www.medellin.gov.co/es/transparencia/plan-de-ordenamiento-territorial-de-medellin/>

ALDRICH, D. P. (2012).

*Building Resilience: Social Capital in Post-Disaster Recovery*. University of Chicago Press. Chicago.

BAUWENS, M., KOSTAKIS, V. y PAZAITIS, A. (2019).

*Peer to Peer: The Commons Manifesto*. University of Westminster Press. London.

BLOMLEY, N. (2020).

Urban commoning and the right not to be excluded, en D. Özkan y G. B. Büyüksaraç (Ed), *Commoning the City: Empirical Perspectives on UrbanEcology*:15.

BOLLIER, D. y HELFRICH, S. (Ed.) (2012).

*The Wealth of the Commons: A World Beyond Market and State*. Levellers Press. Amherst.

BOLLIER, D. (2014).

*Think Like a Commoner: A Short Introduction to the Life of the Commons*. New Society Publishers. Gabriola Island.

CANGELOSI, E. (2019).

A definition of the commons, between human rights, resistance, and social change, en T. Haller, Th. Breu, T. de Moor, Ch. Rohr y H. Znoj (Ed.), *The Commons in a Glocal World: Global Connections and Local Responses*. London and New York.

CARDENAS, J., MAYA, D. y LÓPEZ, M. C. (2003).

Métodos experimentales y participativos para el análisis de la acción colectiva y la cooperación en el uso de recursos naturales por parte de comunidades rurales, en *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 50. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá D.C.

DE ANGELIS, M.

(2010).

The Production of Commons and the “Explosion” of the Middle Class, en *Antipode*, 42(4).

(2017).

*Omnia sunt Communia*. Zed Books. London.

- DIETZ, T., DOLŠAK, N., OSTROM, E., STERN, P. C., STONICH, S. y WEBER, E. U. (2001). *The Drama of the Commons, Committee on the Human Dimensions of Global Change*. National Academy Press. Washington, DC.
- ESCOBAR, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas, en *CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*:68-87. [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708045100/7\\_escobar.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708045100/7_escobar.pdf) (2017). Diseño para las transiciones, en *Etnografías Contemporáneas*, Año 3, núm. 4:32-63 (2019). Diseño para las transiciones, en *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*:185-215.
- FALS BORDA, O. (2008). *La investigación-acción en convergencias disciplinarias*. <http://historiactualdos.blogspot.com/2008/11/la-investigacin-accin-en-convergencias.html>
- FEATHERSTONE, D.J. (2012). Gramsci in action: space, politics and the making of solidaritie, en M., Ekers, G., Hart, S., Kipfer y A. Loftus (Ed.), *Gramsci: Space, Nature, Politics. Series: Antipode book series*:65-82.
- FEDERICI, S. (2010). Feminism and the Politics of the Commons, en C. Hughes, C., S. Peach y K. van Meter (Ed.), *Uses of a World Wind, Movement, Movements, and Contemporary Radical Currents in the United States*, AK Press. Oakland. (2018). *Re-enchanting the World: Feminism and the Politics of the Commons*. PM Press. Oakland, CA.
- FESTA, D. (2016). Urban commons. The invention of the commons, en *Revue de Sciences Humaines*, 16: 233-256.
- FOSTER, S. R. y IAIONE, C. (2016). *The city as a commons*, en *Yale Law Policy*, 34(2).
- GRITZAS, G. y KAVOULAKOS, K. I. (2016). Diverse economies and alternative spaces: An overview of approaches and practices, en *European Urban and Regional Studies*, 23(4):917-934. <https://doi.org/10.1177/0969776415573778>
- HARDT, M. y NEGRI, A. (2009). *Commonwealth*. Belknap Press of Harvard University. Cambridge.
- IRWIN, T. (2020). The Emerging Transition Design Approach, en *Cuad. Cent. Estud. Diseñ. Comun., Ensayos*, 87:19-46.
- JØRGENSEN, M. B. y MAKRYGIANNI, V. (2020). A migrant's tale of two cities: Mobile commons and the alteration of urban space in Athens and Hamburg, en T. Haller, Th. Breu, T. De Moor, Ch. Rohr y H. Znoj (Ed.), *The Commons in a Glocal World: Global Connections and Local Responses*. London and New York.
- LAFUENTE, A. (2015). *Los laboratorios ciudadanos y el anarchivo de los comunes*.
- LINEBAUGH, P. (2008). *The Magna Carta Manifesto: Liberties and Commons for all*. University of California Press. Berkeley.

- MATTEI, U. (2011).  
*Beni Comuni. Un Manifesto*. Laterza. Roma-Bari.
- MAYER, F. (2014).  
*Narrative Politics: Stories and Collective Action*. Oxford University Press.
- MCCAY, B. J. y AchEson, J. M. (1987).  
*The Question of the Commons: The Culture and Ecology of Communal Resources*. Univ. of Arizona Press. Tucson.
- MUNDOLI, S., UNNIKRISHNAN, H. y NAGENDRA, H. (2019).  
Urban commons of the global south: Using multiple frames to illuminate complexity, en B. Hudson, J. Rosenbloom y D. Cole, *Routledge Handbook of the Study of the Commons*.
- NATES CRUZ, B., VELÁSQUEZ LÓPEZ, P. A. y GARCÍA ALONSO, M. (2018).  
*La territorialización de la memoria en escenarios de posconflicto. Caldas 1990-2015*. COLCIENCIAS, CNMH, U.CALDAS, RETEC.
- NIAROS, V. (2017).  
*Towards a Commons-oriented City: An overview of developments in Europe*.
- NORDLING, V., SAGER, M. y SÖDERMAN, E. (2017).  
From Citizenship to Mobile Commons: reflections on the local struggles of undocumented migrants in the city of Malmö, Sweden, en *Citizenship Studies*, 21(6):710-726.
- ORTEGA, F. (2004).  
La ética de la historia: Una imposible memoria de lo que olvida, en *Desde el jardín de Freud*, 4:102-119.  
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/8302>
- OSTROM, E. (1990).  
*Governing the Commons: The evolution of institutions for collective action*. Cambridge University Press. Cambridge.
- PÉREZA, L. M. (2022).  
La pertinencia del pensamiento de Elinor Ostrom en la investigación desde América Latina, en *Medio Ambiente y Urbanización*, 96/97:15-32.
- STAVRIDES, S. (2016).  
*Common Space: The City as Commons*. Zed Books. London.
- (2014).  
Emerging common spaces as a challenge to the city of crisis, en *City*, 18(4-5):546-550.  
<https://doi.org/10.1080/13604813.2014.939476>
- TOURSOGLOU PAPAEXANDRIDOU, D. (2023).  
*Dialogues among commons and resilience*. PhD thesis, Aristotle University of Thessaloniki.
- TOURSOGLOU PAPAEXANDRIDOU, D., MEJÍA-SEPÚLVEDA, P.T., ORTIZ-NÚÑEZ, S. y LONDOÑO, E. (2023).  
*Directorio moravita: Iniciativas que dan vida al territorio*. Centro de Desarrollo Cultural de Moravia. Universidad Pontificia Bolivariana y Aristotle University of Thessaloniki.
- VARVAROUSIS, A. (2022).  
*Liminal Commons: Modern Rituals of Transition in Greece*. Bloomsbury Publishing.
- WADE, R. (1994).  
*Village Republics: Economic Conditions for Collective Action in South India*. ICS Press. San Francisco.
- WALDRON, J. (1991).  
Homelessness and the issue of freedom, en *UCLA Law Review*, 39:295-324.

08

ACTAS

**SOPA22** X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACION DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL  
Rosario Melincué Hughes Labordeboy  
PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINA

LA DES  
COMM  
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

## SESIÓN TEÓRICA

El Paisaje Cultural Evolutivo a partir del  
agroturismo en Zacualpan de Amilpas, Morelos

Fernando Orozco Rosales+  
Norma Angélica Juárez Salomo+ Gerardo Gama Hernández\_  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
/MÉXICO

orozcorosalesf@gmail.com

salomo@uaem.mx

gamamil@hotmail.com

### resumen

El turismo rural es una actividad estratégica que permite potenciar el desarrollo social y económico en entornos rurales a través de la revalorización de su patrimonio y/o cultura, combinándose con el estilo de vida y cotidianidad de las personas que brindan a los visitantes un acercamiento más profundo y real de su día a día. La investigación que se presenta se desarrolla a partir del análisis y visualización del turismo rural, propiamente del agroturismo, y plantea un modelo de gestión, entendiéndose este último como una herramienta en la toma de decisiones del sector público dentro de la agenda turística local que beneficiaría al desarrollo económico, social y ambiental de la comunidad de Zacualpan de Amilpas en el Estado de Morelos, México. Debido a la productividad agroalimentaria de la localidad de estudio, el paisaje ha ido transformándose hasta ser uno que representa, por una parte, la principal actividad económica del municipio, y por la otra, parte de su cultura, estilo de vida y patrimonio. En este contexto, el agroturismo representaría entre otras cosas, una oferta turística alternativa que integre a miembros de la comunidad, así como una oportunidad para su diversificación.

#Patrimonio #Ruralidad,  
#Turismo, #Comunidad

*“Nosotros, los pueblos de Morelos, siempre hemos considerado a la naturaleza algo tan importante como nosotros mismos. Somos pueblos que respetamos y sentimos nuestras necesidades, muy especialmente la necesidad del agua. Hasta la fecha, nuestros pueblos conservamos este respeto profundo, aunque la religión, la economía, y la cultura dominante no nos permitan manifestar abiertamente como gente del campo, nuestros sentimientos de respeto por la lluvia, los cerros, por nuestras tierras y semillas.”*

Manifiesto de los Pueblos de Morelos (2007).

## Introducción

El presente texto forma parte de una investigación enfocada a la gestión del turismo rural en la comunidad de Zacualpan de Amilpas en el Estado de Morelos. Las visitas a la región de estudio derivaron en el interés por identificar estrategias en relación con las nuevas modalidades del turismo, y que pudieran ser basadas en actividades propias del día a día de la región y/o su cotidianidad, donde se integren actores y dimensiones claves, promoviendo su revalorización y prácticas sostenibles.

Debido a que se observó una problemática en la dificultad por atraer una afluencia mayor y constante de visitantes y/o turistas durante el año, además de una escasa oferta de actividades turísticas alternativas, se buscó generar un modelo de gestión de turismo rural por medio del análisis de los elementos socioculturales y patrimoniales que dan identidad a la región y forma parte de su cultura o patrimonio.

Ante el contexto anterior, se aborda el paisaje cultural y el agroturismo; el primero como un resultado del tiempo y la transformación de un espacio natural por la intervención de la mano del hombre en sus actividades del día a día, donde la agricultura representa la principal actividad económica; y la segunda, como una alternativa para la diversificación de la oferta turística basada en actividades auténticas del pueblo anfitrión en beneficio de los miembros de la comunidad.

El Estado de Morelos posee una profunda historia con la defensa del territorio, especialmente relacionado con el que corresponde al campo productivo, así pues, el paisaje y la agricultura tienen un significado especial para el campesino como podrá constatarse en el desarrollo del escrito, además de que hace al Estado y sus municipios, un territorio con amplio potencial para el desarrollo del turismo rural, especialmente con lo relacionado a los productos del campo, ya que dependiendo de la zona en que uno se encuentre podrá encontrar una gran variedad de productos locales como resultado de esta actividad económica. Por lo anterior, ante dichas características que se comparten, se busca que los resultados de la investigación puedan ser adaptados y replicados en las diferentes comunidades rurales del Estado con el fin de desarrollar un turismo mejor planeado, integral y que promueva los productos locales.

Es pertinente mencionar que, para efecto del presente, se profundizara sólo lo correspondiente al tema presentado, y de manera superficial algunos aspectos importantes relacionados con el Modelo Gestión y los resultados de la investigación en su fase de trabajo de campo y aplicación de instrumentos en la recolección de datos.

Figura 1. Don Lidio y sus cultivos de jitomate en invernaderos. Zacualpan de Amilpas, Morelos, México. (2022).  
Por Fernando Orozco Rosales.



## sobre el desarrollo metodológico utilizado

La investigación en su fase metodológica se inspira en un enfoque cualitativo y sistémico, en este sentido, Bunge (2009) sostiene que el “Enfoque Sistémico consiste en suponer que los objetos en cuestión lejos de estar aislados son sistemas... se comporta como un todo debido a que sus componentes están unidos entre sí.” (BUNGE, 2009:51) es decir, el turismo rural se analiza como todo un sistema con elementos, actores y dimensiones interrelacionadas entre sí, y que a través de esta perspectiva se puede entender su funcionamiento y alcances.

Una de las herramientas principales utilizadas fue la entrevista semiestructurada, se compone de diez reactivos o subtemas a profundizar: desde el tipo de cultivo, la importancia de la tierra y el agua en el campo productivo, hasta el involucramiento del campesino en el sector turismo, estuvo dirigida a los campesinos o personas de la comunidad de estudio que se dedican a la actividad agrícola. La muestra seleccionada para la aplicación de la herramienta (entrevista semiestructurada) estuvo conformada por 42 productores agrícolas, tanto de manera individual como familias que basan su estilo de vida en la siembra o cultivo de productos agrícolas principalmente, ya sean de tipo temporal, es decir, en temporada de lluvia o los de tipo de riego.

Aunque la entrevista semiestructurada a los grupos clave fue una de las herramientas principales que se utilizaron para obtener información relevante, también se apoyó de técnicas e instrumentos como la documentación fotográfica, visitas de campo y mapeo.

## localización geográfica de la región de estudio

El municipio de Zacualpan de Amilpas se localiza en la zona oriente norte del Estado de Morelos, México, colinda al norte con el municipio de Tetela del Volcán; al sur con el municipio de Temoac; al este con el Estado de Puebla; al oeste con los municipios de Yecapixtla y Ocuituco.

### “Tzakualpan de Amilpas” Sobre cosa tapada

Zacualpan, debe escribirse Tzakualpan de Amilpas, cuya etimología proviene de Tzakual-li, “cosa tapada” y pan, “encima”, de acuerdo con datos del INEGI (2015) el municipio cuenta con una población de 9,300 personas, siendo la actividad agrícola la base económica principal de la comunidad. Es uno de los territorios más pequeños en extensión territorial dentro del Estado, pues, de acuerdo con información del Programa Municipal de Desarrollo Urbano (2007) el municipio con sus 63.521 kilómetros cuadrados representa el 1.28 por ciento del total del Estado.

## el paisaje cultural y el agroturismo en el municipio de Zacualpan de Amilpas

Dentro del entorno rural, es posible encontrar escenarios de distintos tipos donde se puede ver reflejada la vida tradicional de las comunidades, dichos escenarios forman parte de los atractivos de la región, asimismo, en éstos se encuentra un vínculo entre la mano del hombre y el entorno natural que continuamente va evolucionando o transformándose con el pasar del tiempo, nos referimos al paisaje cultural, y dentro del presente, el de tipo evolutivo.

El paisaje se puede entender desde distintas perspectivas, para el caso del paisaje cultural, se entiende que es una construcción social, donde la mano del hombre modifica un espacio natural, es decir, el hombre es el agente directo y el entorno natural se convierte en el medio (SAUER, 1925). En el medio rural, el hombre utiliza predios que una vez fueron naturales para transformarlos en espacios productivos y que caracteriza parte de su cultura y estilo de vida, dando vida a estos nuevos paisajes. De esta manera, la cultura de una región específica se ve representada en estos espacios geográficos y a la vez, se transforman en un elemento identitario de las comunidades.



Figura 2. Exhaciendas y el campo productivo. El paisaje cultural en Zacualpan de Amilpas, Morelos, México. (2021).  
Por Fernando Orozco Rosales.

Como se ha comentado, en el municipio de Zacualpan de Amilpas gran parte del uso de suelo está destinado mayormente al de tipo agrícola, esto ha repercutido en la transformación del paisaje. Los diferentes tipos de cultivos en Zacualpan se debe a sus tierras fértiles, suficiente recurso hídrico y microclimas, esto ha permitido el crecimiento de la agricultura en la zona, dichas actividades se desarrollan de acuerdo con (BOEGE, 2008), dentro de las practicas productivas, bajo los conocimientos tradicionales. Pero también existe un pasado histórico que da testimonio de lo que actualmente identifica a este pueblo del estado de Morelos y que a continuación hablaremos de ello.

Para México, los cultivos representativos como el maíz, el frijol, la calabaza, el chile, cacao, entre otros, son parte esencial en la gastronomía típica actual, pero existen otros más que se adoptaron con su introducción en épocas importantes de la historia como lo fue en tiempos de la colonización del antiguo México en el siglo XVI. En este contexto histórico, se menciona qué, Gonzalo de Sandoval y luego Hernán Cortés sometieron la región Tlahuica (actual Estado de Morelos) durante los meses de marzo y abril de 1521, posiblemente una fecha donde los pobladores de Zacualpan aceptaran su rendición (LUTTEROTH y GARCÍA, 2008).

Durante esta etapa, uno de los personajes más importantes en Zacualpan de Amilpas por parte de los españoles es Francisco de Solís a quien se la da la primera encomienda en la región. Aunque existe poca información de este personaje y su presencia en Zacualpan, algunos datos han quedado marcados por la historia en obras emblemáticas como se presenta a continuación:

*“El otro Solís se decía el de la huerta porque tenía una muy buena huerta y sacaba buena renta de ella.”*

Bernal Díaz del Castillo. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España.  
Capítulo CCV: De los valerosos capitanes y fuertes y esforzados soldados...

En la cita del relato anterior se puede entender un primer antecedente en la época del virreinato de esta región donde se habla de un personaje y rentas a partir del cultivo en tierras de Zacualpan. Otro autor como (DEL PASO y Troncoso, sf.) confirma lo anterior y proporciona una idea de cómo era Zacualpan en aquella época:

*“...tiene ciento ochenta hombres; este pueblo es algo caliente. Es todo regadío, se dan todas las frutas de Castilla y de la tierra: en este pueblo está la huerta grande de Solís...”*

Así pues, entendemos que la agricultura en el municipio de Zacualpan de Amilpas posee una historia profunda; desde las primeras civilizaciones de la región hasta la introducción de nuevos cultivos con fines económicos durante el virreinato de la Nueva España hasta el uso actual donde la actividad agrícola sigue prevaleciendo. Los paisajes culturales en Zacualpan se conforman por campos de cultivos de maíz, caña, calabaza, frijol, cebolla, entre otros, en otras zonas, los invernaderos con cultivos de jitomate, pepino y chile hacen presencia como sistemas alternativos. A estos se le suman atractivos naturales y edificadas como cerros y volcanes como el Popocatepetl, y construcciones históricas como las exhaciendas del siglo XVI dedicadas a la producción del azúcar de caña localizándose entre los campos de los campesinos.

El campo productivo es parte de la cultura e identidad de una comunidad, en él se plasma la herencia y conocimientos que han continuado de generación en generación, aunque en la actualidad las zonas rurales tienen un problema de abandono. Así pues, la agricultura es un tipo de patrimonio vivo al ser una práctica y expresión de los campesinos, en donde se concentran los saberes y técnicas ancestrales (UNESCO, 2019).

La idea de que algo tan sencillo como las semillas sean consideradas como patrimonio, sólo puede entenderse cuando existe el dialogo con miembros de comunidades que han dedicado su vida al campo desde hace generaciones y que, con el paso de éstas, han aprendido a darle un valor especial a aquello con lo que siempre se han identificado. De la misma forma, los pueblos rurales guardan un especial respeto y significado del entorno y sus elementos naturales, significado que es ajeno para los que siempre han vivido en espacios totalmente urbanizados.

El agroturismo como modalidad del turismo rural, se ha aplicado en distintas comunidades del país y en el mundo, para el municipio de Zacualpan de Amilpas, el agroturismo supondría una alternativa para la generación de ingresos extras a las personas que desarrollan actividades agrícolas como estilo de vida tradicional, si bien no existe una oferta consolidada en un producto turístico de esta modalidad capaz de recibir a los visitantes que buscan estas experiencias, sí existen los elementos importantes que podrían integrarse para la generación de esta oferta alternativa, y a la vez, ayudar a preservar los conocimientos tradicionales, proteger el espacio rural, promover los productos locales, establecer estrategias para disminuir el despoblamiento rural y revalorar la cultura y el patrimonio cultural y natural de las zonas rurales.

El agroturismo, como se menciona anteriormente, no sólo se limita a los típicos cultivos que uno puede observar en el campo, también existen los huertos frutales en grandes o pequeñas extensiones territoriales. Dentro del ámbito turístico, estos espacios son aprovechados para recorridos, degustación y como espacios de educación ambiental de la mano de los propios productores, de esta forma, ellos se convierten en prestadores turísticos. Los recorridos por sembradíos, cualquiera sea el tipo, forman parte importante dentro de la vasta oferta del turismo rural ya que representa aquello que es típico de la zona, y que conforma la oferta local.



Figura 3. Elementos del paisaje: el agua y la tierra en el campo. Zacualpan de Amilpas, Morelos, México. (2022).  
Por Fernando Orozco Rosales.

## la documentación fotográfica: una herramienta para la visibilización de la información

La fotografía, además de ayudar a crear un registro gráfico de todo lo encontrado y que es físicamente observable, lo cual se comparte en el apartado de los resultados, también permite transmitir al receptor detalles, colores, sentimientos y/o cualquier tipo de emociones que en ésta se plasman al capturarla. La información textual por sí sola, queda incompleta cuando no se proporciona material donde pueda visualizarse lo que se escribe. Lo mismo sucede con el paisaje en el espacio rural y sus actores principales, podemos describir lo encontrado, pero aún en el imaginario individual, los detalles no terminan por transmitirse.

## análisis de los resultados de la aplicación de entrevistas a productos agrícolas

Las visitas a productores agrícolas y sus respectivas entrevistas, se realizaron durante los meses de enero y febrero del año 2022, asimismo, dicho instrumento se aplicó en el poblado de Tlacotepec, es cual es la zona donde se ubica el mayor número de tierras destinada a la agricultura en general, dentro del municipio de Zacualpan de Amilpas.

A partir de dicha herramienta se pudo obtener información de primera mano que permitió hacer observaciones precisas, a continuación, se comparten algunas de ellas:

**Primero-** los entrevistados, en su mayoría se dedican al cultivo de productos como el maíz, frijol, chile, calabaza, jitomate, pepino y sorgo. Lo anterior nos dice que los productos pertenecientes a la agricultura tradicional de México siguen teniendo presencia importante y que los conocimientos heredados en esta cultura siguen vigentes aun y con sus amenazas actuales.

**Segundo-** más del 65% de los entrevistados expresan que los padres y abuelos son quienes les enseñaron a trabajar la tierra, lo que refuerza la premisa de que los conocimientos heredados son un tipo de patrimonio que ha ido pasando de generación a generación hasta la actualidad, lo que obliga a trabajar por su preservación y revalorización desde el turismo, más propiamente desde el agroturismo.

**Tercero-** sólo el 33% manifiesta que los ingresos obtenidos por la venta de sus productos son suficientes para cubrir sus necesidades diarias, el 21% dice que no son suficientes, el 29% que eso depende del mercado, y el 17% puntualiza que sólo alcanza “para ir comiendo, a raya”. Lo anterior nos muestra parte de la realidad de una zona rural, pero también abre la puerta a ver una oportunidad donde el desarrollo del agroturismo puede permitir a estas personas obtener ingresos extras por sus ya actividades tradicionales en las cuales se les muestre a los visitantes estos espacios de producción y conozcan sus procesos.

**Cuarto-** al preguntar sobre el significado o qué representa la tierra y el agua en el campo productivo, los entrevistados coincidieron en su gran mayoría al definirla con las siguientes expresiones: “es la vida, sin ella no hay nada”, “fuente de alimentación para la familia”, “forma de vida”, “lo más sagrado, una maravilla, lo que nos dejaron”. Esto muestra que además de ver a la agricultura como su actividad económica principal, también guarda un profundo, auténtico y esencial significado.

**Quinto-** el 93% de los entrevistados expresaron estar interesados y abiertos a la posibilidad de involucrarse en la actividad turística promoviendo sus actividades cotidianas en el campo. Lo anterior brinda una oportunidad al gobierno local para generar vínculos y acuerdos con los campesinos para generar una oferta turística basada en lo que es propio de la región y cultura campesina, y por ende desarrollar un turismo integral y sostenible que beneficie a la región.



Figura 4. Cruz de flor de pericón o San Miguel en la planta de maíz para tener una buena cosecha. Zacualpan de Amilpas, Morelos, México.



Figura 5. Elotes de temporada de lluvia asados en el Tlecuil. Zacualpan de Amilpas, Morelos, México.

## consideraciones del modelo de gestión de turismo rural y reflexiones finales

Un modelo representa algo a seguir, generalmente entendido como un camino hacia lo que se quiere lograr y siempre en un sentido positivo. Representa una herramienta para la toma de decisiones, el desarrollo y planeación de un turismo responsable que responde a las nuevas experiencias turísticas en el auténtico escenario rural. No todo puede ser turístico y mucho menos funcionar sólo con base en atraer la mayor cantidad de turistas posible a una región para el consumo de sus recursos donde el menos beneficiado son las personas de la comunidad.

Una característica del modelo es que se pueda replicar en las diferentes comunidades rurales del estado de Morelos principalmente, ya que, de manera general, los diferentes municipios que lo integran comparten a la agricultura como una de las actividades principales como fuente de su economía. En este sentido, el modelo puede adaptarse a los productos que se cultivan en cada región, pero también a las actividades ajenas al agroturismo que siguen dentro del propio turismo rural.

Las comunidades rurales son poseedoras de una diversa oferta de patrimonio cultural y natural, asimismo, esta riqueza se mantiene en ocasiones desapercibida y poco valorada por la mirada ajena a la comunidad y/o las propias autoridades. Es necesario, desde el turismo rural y sus diferentes formas como el agroturismo, proteger, promover y preservar al campo productivo como un espacio patrimonial de las comunidades rurales. Protegerlo ante amenazas como la de la creciente urbanización; promoverlo, como una experiencia auténtica en el medio rural; y preservarlo desde la importancia de sus conocimientos heredados a las generaciones del presente y para el futuro.

## referencias bibliográficas

BUNGE, M. (2009).

Dos enfoques de la ciencia: sectorial y sistémico, en *Revista de la Real Academia de Ciencias de Zaragoza*. Serie 2ª:51-63.

<http://www.raczar.es/webracz/ImageServlet?mod=publicaciones&subMod=revistas&car=revista64&archivo=p051.pdf>

BOEGE, E. (2008).

*El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

[https://idegeo.centrogeo.org.mx/uploaded/documents/El\\_patrimonio\\_biocultural-Eckart\\_Boege.pdf](https://idegeo.centrogeo.org.mx/uploaded/documents/El_patrimonio_biocultural-Eckart_Boege.pdf)

DEL PASO Y TRONCOSO, F. (sf.).

Papeles de la Nueva España, en *Plan Municipal de Desarrollo de Zacualpan de Amilpas*, Morelos (2016-2018).

DÍAZ DEL CASTILLO, B. (1632).

De los valerosos capitanes y fuertes y esforzados soldados..., en *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*.

PUEBLOS DE MORELOS (México) (sf.).

*Manifiesto de los Pueblos de Morelos*:1-8

[https://ilusionismosocial.org/pluginfile.php/272/mod\\_resource/content/4/MANIFIESTO%20DE%20LOS%20PUEBLOS%20DE%20MORELOS.pdf](https://ilusionismosocial.org/pluginfile.php/272/mod_resource/content/4/MANIFIESTO%20DE%20LOS%20PUEBLOS%20DE%20MORELOS.pdf)

PUENTE LUTTEROTH, A. y GARCÍA MENDOZA, J. (Coord.) (2008).

*Inventario del archivo parroquia de la Inmaculada Concepción, Zacualpan de Amilpas, Morelos*. ADABI. Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C (2008).

<https://file.adabi.org.mx/recursos/publicaciones/inventarios/eclesiasticos/176.pdf>

SAUER, C. (2006).

La morfología del paisaje. Polis, en *Revista de la Universidad Bolivariana*, Vol. 5, núm. 15:16-35.

<https://www.redalyc.org/pdf/305/30517306019.pdf>

UNESCO. (2019).

*Patrimonio Cultural Inmaterial*.

<https://www.unesco.org/es/intangible-cultural-heritage?hub=365>

09

ACTAS

**SOPA22** X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACIÓN DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL  
Rosario Melincué, Hughes Labordeboy  
PROVINCIA DE SANTA FE, ARGENTINA

LA DES  
COMM  
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

## SESIÓN TEÓRICA

A la defensa del patrimonio: aplicabilidad  
de los criterios de sustentabilidad turística  
cultural en entornos rurales

Norma Angélica Juárez Salomo+  
Miguel Ángel Cuevas Olascoaga+ Gerardo Gama Hernández\_  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
/MÉXICO

salomo@uaem.mx

xmauz@hotmail.com

gamamil@hotmail.com

### resumen

A raíz de la pandemia de COVID-19, diversos sectores económicos, sociales y culturales han sido fuertemente afectados ante una verdadera parálisis de actividades. Luego de casi dos años, la Organización Mundial del Turismo (OMT) anuncia que la recuperación del sector se está dando de forma acelerada, sin embargo, esta aseveración es relativa, pues la intermitencia en los contagios y la falta de recursos para rehabilitar y generar condiciones de recepción pone en jaque a los destinos turísticos, incluyendo los rurales, que se enfrentan a la lucha por encontrar financiamientos, al tiempo que defienden su patrimonio. El turismo en comunidades rurales depende en mucho del contexto donde se ubican, los recursos, los niveles de seguridad, las condiciones de acceso, los apoyos gubernamentales, las telecomunicaciones y muchos otros aspectos, por lo que, para el caso que ocupa a la presente investigación, dirigir la mirada hacia las comunidades menos favorecidas económicamente, pero ricas en recursos naturales y culturales, es un contraste que se busca tornar en oportunidad, pero con sentido de realidad. Si bien es cierto que no es tan común, ni es deseable, que se dé un turismo masivo en entornos naturales y zonas rurales, esto ocurre en ocasiones, y más ahora que los viajeros nacionales e internacionales apuestan cada vez más por ellos, con el fin de lograr bienestar y recuperación física y emocional. Considerando lo anterior, mediante la presente propuesta, se plantea una reflexión sobre la aplicabilidad de los criterios de sostenibilidad turística acuñados por el Consejo Global de Turismo Sostenible, específicamente en el patrimonio y la cultura, con el fin de buscar mayor sentido a las iniciativas turísticas, no sólo como vías para obtener recursos económicos, sino sobre todo desde la urgencia planetaria de contar con alternativas donde la salvaguarda, la conservación, rehabilitación y fortalecimiento del patrimonio sean prácticas comunes e intencionalmente planeadas... en defensa del Patrimonio.

#Turismo, #Sustentabilidad,  
#Patrimonio #Cultura, #Rural,

## turismo rural y desarrollo económico

El sector turístico en zonas rurales, desde una mirada idílica, ha representado históricamente una alternativa para los viajeros que buscan conectar con la naturaleza y disfrutar de las bondades que brindan los espacios abiertos del campo, los paisajes y las actividades agrícolas. Sin embargo, poco se reflexiona sobre los desafíos permanentes que enfrentan los agricultores ante economías lapidarias que, a juzgar por los testimonios de los mismos agricultores, en aras de intereses comerciales, inmobiliarios y/o políticos, poco respetan las tierras y su uso, trastocando la identidad cultural de las zonas rurales y la preservación de sus valores patrimoniales.

Es claro, frente a las situaciones cambiantes del planeta, las actividades agrícolas pueden verse limitadas en sus alcances y recursos económicos, por lo que el desarrollo rural ha buscado ampliar sus horizontes con miras a incorporar estrategias de diversificación económica entre las que se encuentra el turismo que, llevado de una forma responsable y planificada, puede redundar en beneficios tales como mejora en la calidad de vida, la regeneración y dinamización del tejido socioeconómico del medio rural, el mantenimiento de la población, la protección ambiental y la creación de una oferta de ocio y entretenimiento entre otros aspectos (FLORES y BARROSO, 2012).

En el Estado de Morelos, antes del año 2020, se habían iniciado en diversos municipios algunos proyectos emprendedores vinculados con el agroturismo, con el fin de rescatar la importancia de productos agrícolas como el arroz, la caña de azúcar o la producción de plantas de ornato, por mencionar algunos ejemplos. Lamentablemente, debido al surgimiento de la pandemia del COVID-19, las actividades se paralizaron, al menos para el turismo, retomando paulatinamente su paso a partir del año 2022, contando con la presencia creciente de visitantes ansiosos de encontrar espacios abiertos, aire limpio y los paisajes bucólicos de las zonas rurales.

Ante la posibilidad de una reactivación del turismo, y en consecuencia de la actividad económica que representa, es fundamental recordar que se deben considerar escenarios verdaderos y las características reales de cada región, identificando sus fortalezas y debilidades, con el fin de crear experiencias turísticas donde la prioridad sea poner en valor la cultura local y sus tradiciones, incorporando su gastronomía y patrimonio histórico y natural, subrayando la sostenibilidad no sólo económica sino también cultural, patrimonial y medioambiental, en la consciencia de que éstas manifestaciones representan el alma de los países, que en ellos reside la cultura de los mismos y que sin ellos, se moriría una parte muy importante de la riqueza y diversidad de la sociedad.

## la comunión de los pueblos

Como es posible observar en diversos países latinoamericanos, y México no es la excepción, el medio rural se enfrenta a transformaciones provocadas por los fenómenos planetarios, las economías globalizadas y las concepciones erróneas que equiparan al “tener” con el verdadero sentido del “ser”. Los desmedidos y ambiciosos procesos de urbanización amenazan con acabar no solamente con las tierras agrícolas, sino también con la idea de comunidad, despersonalizando la convivencia de los habitantes en sus entornos naturales.

Valorar la importancia de la comunidad es identificar y definir a las personas a partir de quienes son y lo que representan como parte de un pueblo, región o nación. Es aceptar que los seres humanos comparten sueños y anhelos que los identifican, pero también los confrontan con otros grupos. Estar en comunidad indica “comunidad”, es decir, compartir y vincularse más allá del territorio y, en este sentido, compartirse desde el turismo es abrir una ventana que, entendida de forma irreverente, irrumpe y trasgrede.



En términos ideales, el visitante turístico en las comunidades rurales debería ser consciente del privilegio que representa compartir la vida, los usos, las costumbres, la magia que surge en ellas, así como ser capaz de valorar el remanso de paz que proporciona el alejarse de las convulsionadas ciudades, de las fortalezas edificadas que fraccionan y limitan los paisajes, del exacerbado individualismo, dejando descansar el “yo” para refugiarse y dejarse acariciar por el “nosotros”. En una visión más realista, los turistas llegan a la comunidad buscando entornos para relajarse, pero en ocasiones trasgreden los espacios con su música elevada, dejando desperdicios, realizando fogatas en lugares no permitidos y/o situaciones similares. Entre estos dos niveles, el punto de encuentro y equilibrio representa un desafío aún no resuelto...

Con el fin de fortalecer el diálogo entre los visitantes y la comunidad, un buen principio sería comprender que la comunión de y en los pueblos convida a compartir el alimento, a festejar con bailes y danzas, a creer y pedir por la salud, la cosecha, el agua, la tierra... comulgar en los pueblos significa compartir el cuerpo y alma de los que trabajan la tierra, de los que viven, pero también de los que han muerto por ella... implica recordar para no destruir, entendiendo la expresión del inmenso amor que la naturaleza, la madre de “todos”, expresa en cada rincón, paraje, árbol, insecto... regalando un sentido de vida superior.

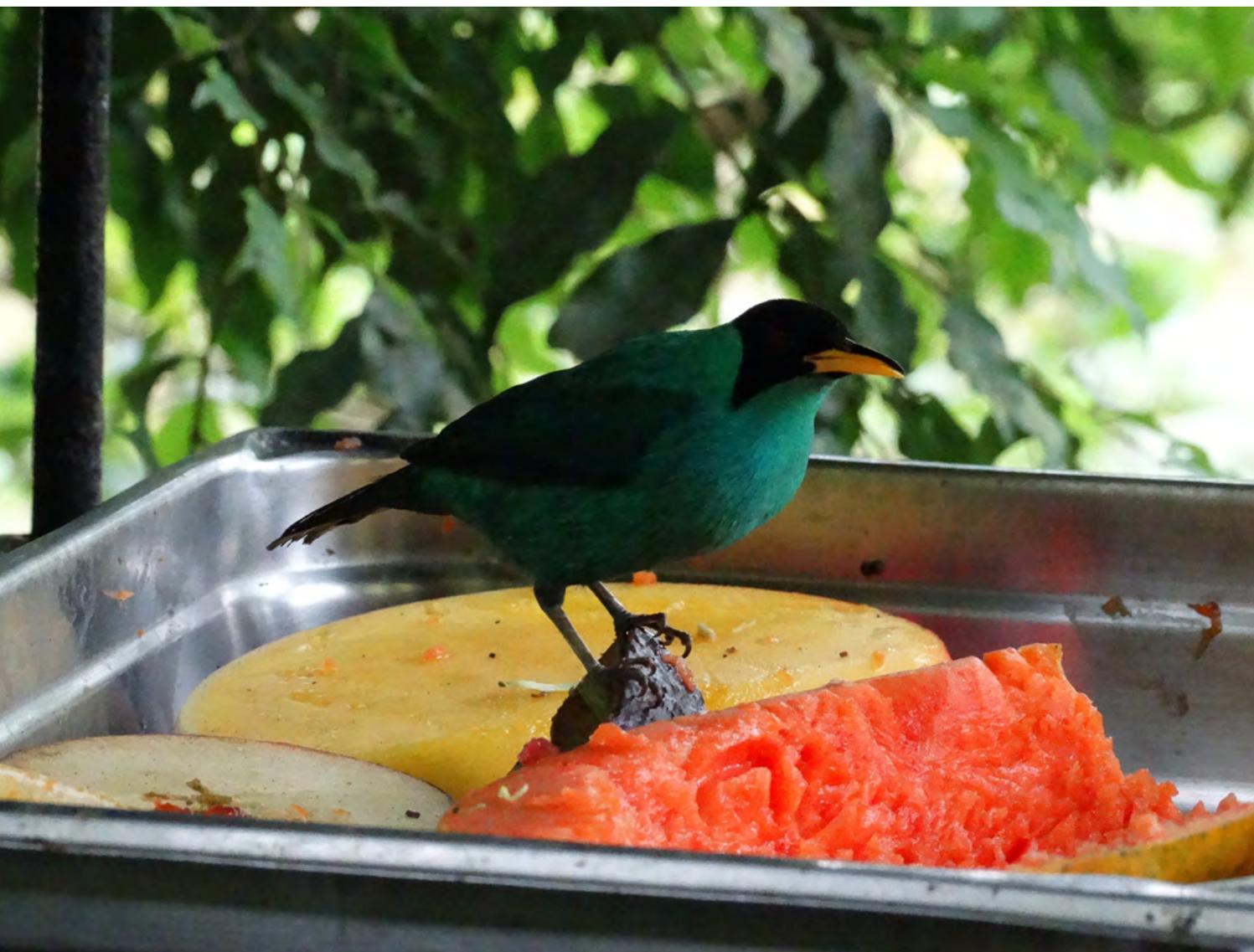
La sostenibilidad turística es un tema que cumple ya medio siglo y los avances al respecto, a juzgar por el deterioro de las zonas y los escasos recursos acuíferos, han sido insuficientes. Desde la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano celebrada en Estocolmo 1972, ya se vislumbraba la relevancia de garantizar prácticas más sostenibles, especialmente en lo relacionados con la degradación ambiental y la “contaminación transfronteriza”. De allí siguieron iniciativas como las de las Naciones Unidas que estableció la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo que, en 1983, planteaba el compromiso de las futuras generaciones para satisfacer “la protección del medio ambiente y el crecimiento económico”. La Conferencia, conocida como Cumbre para la Tierra, se celebró en Río de Janeiro en 1992, momento decisivo en las negociaciones internacionales sobre las cuestiones del medio ambiente y el desarrollo (NACIONES UNIDAS, 2018).

Fue justo en la conferencia de Río que surgió el concepto de Programa 21, iniciativa que planteaba la construcción de un modelo de desarrollo sostenible para el siglo XXI, donde se planteaban más de 2.500 recomendaciones prácticas con el objeto de “preparar al mundo para los retos del próximo siglo, incluyendo propuestas concretas en cuestiones sociales y económicas, como la lucha contra la pobreza, la evolución de las modalidades de producción y de consumo, la dinámica demográfica, la conservación y ordenación de los recursos naturales, la protección de la atmósfera, los océanos y la diversidad biológica, la prevención de la deforestación y el fomento de la agricultura sostenible” (NACIONES UNIDAS, 2018). De estas iniciativas surgieron muchas otras que, a la fecha, siguen perfilando su actuar, basándose en la agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (UNESCO-ODS, 2017).

Específicamente relacionado con la sostenibilidad y el turismo, en 2007 se formó una organización denominada “Asociación para los Criterios Globales de Turismo Sostenible” como una coalición de 32 socios, iniciada por *Rainforest Alliance*, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Fundación de las Naciones Unidas (Fundación de las Naciones Unidas) y la Organización Mundial del Turismo (OMT). El propósito era fomentar una mayor comprensión de las prácticas y la adopción de principios universales de turismo sostenible, a través del desarrollo de un conjunto de criterios universales aceptados a nivel mundial. Con esto se daba el primer paso hacia la estandarización de un lenguaje común para el turismo sostenible (GSTC, 2016).

Otros miembros de la Asociación GSTC fueron la Asociación Estadounidense de Hoteles y Alojamiento (AH&LA), la Sociedad Estadounidense de Agentes de Viajes (ASTA), la Alianza Caribeña para el Turismo Sostenible (CAST), *Choice Hotels*, *Conde Nast Traveler*, Conservación Internacional (CI), ECOTRANS, Expedia, Inc., Federación de Operadores Turísticos (FTO), *HM Design*, *Hyatt Hotels and Resorts*, *Instituto do Hospitalidade*, Asociación Internacional de Hoteles y Restaurantes (IH&RA), Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), Sociedad de Ecoturismo de Kenia, Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (SCBD), *Solimar International*, *Sustainable Travel International* (STI), *Tourism Concern*, *Travelocity/Sabre* y *VISIT* (GSTC, 2016).

Como es posible imaginar, ante la gran diversidad de organismos, la amplia superposición de objetivos y el papel de los Criterios Globales de Turismo Sostenible (del STSC por sus siglas en inglés) como base para el estándar de acreditación propuestos, se planteaba como una causa ingobernable, por lo que la Junta Ejecutiva Temporal del STSC, junto con el Comité Directivo de la Asociación GSTC, llegaron al acuerdo de unir los dos esfuerzos y fusionarse en un solo organismo. La Fundación de las Naciones Unidas facilitó la fusión que se completó en agosto de 2010, formando el Consejo Mundial de Turismo Sostenible (GSTC por sus siglas en inglés). Ahora la “C” en “GSTC” se refiere a “Consejo”, reemplazando la versión anterior donde “C” se refería a “Criterios”. Claramente todas estas organizaciones e iniciativas han conformado un complejo de acciones puntuales para una cultura de sostenibilidad turística (GSTC, 2016).



## organismos internacionales de defensa del Patrimonio y la cultura

El Consejo Global de Turismo Sostenible (GSTC), en relación con los temas de preservación del patrimonio, reconoce dos componentes clave a ser considerados para su definición de valor y son la autenticidad y la integridad. La autenticidad se define como la información creíble o veraz, basada en el conocimiento sobre el valor del patrimonio cultural y natural, y su significado acumulado a lo largo del tiempo. Las expresiones identificadas como valores patrimoniales pueden ser reconocidas por su diseño, materiales, tradiciones y técnicas, ubicación y entorno, lenguaje, espíritu y sentimiento. Muchos de estos factores internos y externos no se prestan fácilmente en aplicaciones prácticas, pero son indicadores importantes de carácter y sentido del lugar. Por su parte, la integridad es una medida de la unidad y la interacción del patrimonio natural y/o cultural y sus atributos (GSTC, 2022).

Dentro de los sitios identificados como parte del patrimonio cultural, se incluyen las relaciones y funciones dinámicas presentes en paisajes culturales, ciudades históricas u otras propiedades vivas esenciales para su carácter distintivo. Para los sitios del patrimonio natural, se debe tener en cuenta la “integridad ecológica”, definida como “el potencial total de los factores bióticos y abióticos indígenas y los procesos naturales que funcionan en comunidades, hábitats y paisajes sostenibles” (GSTC, 2022). Cabe señalar que, si bien para su explicación se separan los criterios de naturaleza y culturales, en realidad son una dupla que se complementa, sobre todo en los entornos rurales.

De acuerdo con las "Directrices operativas para la implementación de la Convención del Patrimonio Mundial" (UNESCO, 2020), algunos de los elementos clave de un sistema de gestión eficaz que pueden resultar aplicables a los entornos rurales son:

- Una comprensión compartida profunda de la propiedad por parte de todos los actores, incluido el uso del proceso de planificación participativa y consulta de actores;
- Un ciclo de planificación, implementación, monitoreo, evaluación y retroalimentación;
- Una evaluación de las vulnerabilidades de la propiedad a las presiones y cambios sociales, económicos y de otro tipo, así como el monitoreo de los impactos de las tendencias y las intervenciones propuestas;
- El desarrollo de mecanismos para la participación y coordinación de las diversas actividades entre diferentes socios y actores;
- La asignación de los recursos necesarios;
- Creación de capacidad; y
- Una descripción transparente y responsable de cómo funciona el sistema de gestión.

Para una gestión efectiva, se deben además considerar "acciones de corto, mediano y largo plazo para proteger, conservar y presentar" un sitio patrimonial, con el fin de planificar adecuadamente la evolución de los activos turísticos a lo largo del tiempo y generar medidas de mantención apropiadas. Además de la UNESCO, una fuente de información y conocimientos relacionados con el patrimonio cultural importante es el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS).

ICOMOS es una organización no gubernamental internacional asociada con la UNESCO, enfocado en promover la conservación, protección, uso y mejora de monumentos, complejos de edificios y sitios. Existe una serie de cartas, pautas y principios sobre distintos asuntos relativos a la preservación del patrimonio adoptados por ICOMOS que refieren que los sitios del patrimonio tienen un "Valor Universal Excepcional" o un "significado cultural y/o natural excepcional que trasciende las fronteras nacionales y es de importancia común para las generaciones presentes y futuras de toda la humanidad" (ICOMOS, 2008).

Finalmente, es fundamental reconocer que los productos turísticos no existen de forma aislada, y por lo tanto los impactos positivos y negativos que reciben unos involucran inevitablemente a los otros. Los enfoques para proteger los sitios de importancia cultural y natural, por lo tanto, también deben tener en cuenta el entorno más amplio, incluida la topografía del sitio, el entorno natural y construido, los patrones de uso del suelo, las relaciones visuales, las prácticas sociales y culturales relacionadas y otras dimensiones.

## la sostenibilidad cultural

La sostenibilidad cultural descansa en la idea de que entre las motivaciones más importantes de los viajeros se encuentra la posibilidad de conocer culturas nuevas, sus expresiones artísticas y forma de ver el mundo, ya sea como parte de la historia del territorio o como manifestaciones de una cultura viva. De igual forma, los entornos naturales nutren de identidad a las culturas y por lo mismo son objeto de fascinación y descubrimiento de los visitantes.

Los Criterios GSTC se dividen en dos grandes rubros: Industria (GSTC-I) y destinos (GSTC-D), siendo el segundo objeto de interés del presente escrito, por considerarlo más acorde con los intereses del turismo rural. Los Criterios de Destinos (GSTC-D) se han elaborado a partir de décadas de trabajo y experiencia previa en todo el mundo, y tienen en cuenta las numerosas directrices y normas de turismo sostenible de todos los continentes. Durante el proceso de elaboración, fueron consultados extensivamente en todo el planeta, incluyendo tanto los países desarrollados como aquellos en vías de desarrollo, y en varios idiomas (GSTC, 2022).

Mediante los GSTC-D, se busca reflejar las normas de certificación, los indicadores, los criterios y las mejores prácticas de diferentes contextos culturales y geopolíticos de todo el mundo en materia de turismo y de otros sectores, si corresponde. Los Criterios GSTC para Destinos v2.0 son la primera revisión e incluyen indicadores de rendimiento diseñados para orientar en la medición del cumplimiento de los Criterios. Se pretende que la aplicación de los criterios ayude a un destino a contribuir a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y a los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En cada uno de los criterios se identifican uno o más de los 17 ODS con los que se encuentran más relacionado.

La Sección C de los Criterios GSTC: Maximizar los beneficios para el patrimonio cultural y minimizar los impactos negativos, aborda las consideraciones clave para la preservación del patrimonio cultural y natural, y proporciona información sobre las buenas prácticas en el desarrollo de actividades turísticas de una manera que maximice los beneficios para las comunidades, visitantes y destinos, y se organizan de la manera siguiente (GSTC, 2022).

## sección C: sostenibilidad cultural

Entendido de forma general, el destino tiene una política y un sistema para evaluar, rehabilitar y conservar los bienes culturales, incluido el patrimonio construido y los paisajes culturales.

### C(a) Protección del Patrimonio Cultural:

#### C1 Protección de bienes culturales

El destino tiene una política y un sistema para evaluar, rehabilitar y conservar los bienes culturales, incluido el patrimonio construido y los paisajes culturales.

#### C2 Artefactos culturales

El destino tiene leyes que rigen la venta, el comercio, la exhibición o el obsequio de artefactos históricos y arqueológicos. Las leyes se hacen cumplir y se comunican públicamente, incluso a empresas turísticas y visitantes.

#### C3 Patrimonio intangible

El destino apoya la celebración y protección del patrimonio cultural inmaterial, incluidas las tradiciones locales, las artes, la música, el idioma, la gastronomía y otros aspectos de la identidad y distinción locales. La presentación, reproducción e interpretación de la cultura y las tradiciones vivas es sensible y respetuosa, busca involucrar y beneficiar a las comunidades locales, y brinda a los visitantes una experiencia auténtica y genuina.

#### C4 Acceso local

El destino monitorea, protege y, cuando es necesario, rehabilita o restaura el acceso de la comunidad local a sitios naturales y culturales.

#### C5 Propiedad intelectual

El destino tiene un sistema para contribuir a la protección y preservación de los derechos de propiedad intelectual de comunidades e individuos.



## **C(b) Visita a sitios culturales:**

### **C6 Gestión de visitantes a sitios culturales**

El destino tiene un sistema para la gestión de visitantes dentro y alrededor de sitios culturales, que tiene en cuenta sus características, capacidad y sensibilidad y busca optimizar el flujo de visitantes y minimizar los impactos adversos. Las pautas para el comportamiento de los visitantes en sitios sensibles y eventos culturales se ponen a disposición de los visitantes, operadores turísticos y guías antes y durante la visita.

### **C7 Interpretación de sitios**

Se proporciona material interpretativo preciso que informa a los visitantes sobre la importancia de los aspectos culturales y naturales de los sitios que visitan. La información es culturalmente apropiada, desarrollada con la colaboración de la comunidad anfitriona y claramente comunicada en idiomas pertinentes para visitantes y residentes.

Los Criterios GSTC para Destinos (GSTC-D) se han elaborado a partir de décadas de trabajo y experiencia previa en todo el mundo, y tienen en cuenta las numerosas directrices y normas de turismo sostenible de todos los continentes. Durante el proceso de elaboración, fueron consultados extensivamente en todo el mundo, tanto en los países desarrollados como en los que están en vías de desarrollo, y en varios idiomas. Reflejan las normas de certificación, los indicadores, los criterios y las mejores prácticas de diferentes contextos culturales y geopolíticos de todo el mundo en materia de turismo y de otros sectores, si corresponde.

Los indicadores potenciales se examinaron para comprobar su pertinencia y practicidad, así como su aplicabilidad a una amplia gama de tipos de destinos. Se hicieron pruebas de campo todo el mundo. El proceso de elaboración de los Criterios se diseñó de acuerdo con los códigos de conducta de la ISO y el código de establecimiento de estándares de la Alianza ISEAL, el organismo internacional que ofrece orientación para el desarrollo y la gestión de estándares de sostenibilidad para todos los sectores.

## conclusiones

Esta aproximación desde la teoría y la reflexión hacia la sostenibilidad, se enmarca en una época donde la pandemia de Covid-19 desafía a las comunidades rurales y a grupos de familias y pequeñas empresas que vieron lesionadas sus economías ante la parálisis de actividades y la imposibilidad de llevar a cabo iniciativas turísticas que, al menos en Morelos (México), se habían aventurado a concebir la venta de productos artesanales y servicios turísticos como sustento económico de decenas de familias.

Este escrito pretende contribuir a la idea de que el turismo rural puede ser una oportunidad para el bien vivir, pero también el bien apreciar, contribuyendo activamente al desarrollo sustentable de los entornos naturales y, para ello, es fundamental que se comprenda que la búsqueda de la sustentabilidad, para el caso que ocupa a este artículo la cultural, no sólo se trata de busca recursos financieros y entregarlos de forma asistencial a las presidencias municipales o ayudantías, o dejar que alguien más los administre. Se trata de conocer y comprender todas las implicaciones de un manejo sustentable. Es pasar de ser simpatizantes para ser activistas y lograr aplicar en realidad los criterios en una reflexión colectiva y una acción colaborativa con la participación de diversos actores y sectores sociales, vinculados con la comunidad, incluyendo a aquellos que no asumen o se han dado cuenta que podrían o deberían participar.

La sostenibilidad y los criterios planteados por el GSTC buscan activamente generar una cultura con un enfoque diferente e implicarse en ella identificando situaciones desafiantes que consideren la magnitud de los efectos y número de implicados de los diversos problemas vinculados con la sustentabilidad, encontrando la raíz de los mismos, con el fin de actuar proactivamente para lograr un desarrollo acorde con necesidades reales y, en este sentido, el trabajo de académicos y estudiantes universitarios, debe ser respetuoso de la forma de ser y vivir de las ruralidades cotidianas, aceptando que es posible compartir conocimientos con la población local, pero es esta en realidad la encargada de llevar a cabo el cambio, pues son los integrantes de estas las que conocen las necesidades de su población y saben si las alternativas emergentes son aceptables por su cultura.

Los criterios de sostenibilidad lubrican el engranaje con criterios definidos, analizados y enriquecidos por cientos de ojos que laboran en proyectos reales y vinculan los recursos económicos, los científicos y los humanos. Cambiar del “a mi no me toca o esto no es lo mio” por el “¿qué puedo hacer?” y actuar con elementos que vayan más allá de la cognición o las buenas intenciones.

Ante la reapertura de actividades económicas, los proyectos turísticos rurales se debe pensar de forma sistémica, considerando en primer lugar a la comunidad y, de forma colaborativa, desarrollar políticas públicas orientadas a fortalecer el desarrollo de la actividad turística, promover la innovación en el sector, mejorar la calidad y la competitividad del turismo nacional, articulando las acciones gubernamentales, del sector privado y social, para el crecimiento sustentable e incluyente del turismo, sin soslayar el patrimonio y la riqueza del entorno.



## referencias bibliográficas

FLORES RUIZ, D. y BARROSO GONZÁLEZ, M<sup>a</sup>. O. (2012).

El turismo como estrategia de desarrollo rural sostenible. Los parques naturales andaluces o como estrategia de desarrollo rural sostenible. Los parques naturales andaluces, en *Revista de Estudios Empresariales. Segunda época*, 1: 59-83.

GSTC.

(2016).

*GSTC's Role in Sustainable Tourism. Global Sustainable Tourism Conference.* South Korea.

(2022).

*Guía del Curso de Capacitación en Turismo Sostenible.* Abril-Mayo. Chile.

ICOMOS (2008).

*Carta ICOMOS para Interpretación y Presentación de Sitios de Patrimonio Cultural.* Consejo Internacional de Monumentos y de Sitios. Canadá.

NACIONES UNIDAS. (2018).

*Cuenta atrás hacia Rio+20. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.* Nueva York.

<https://www.un.org/es/desa/cuenta-atras-hacia-rio20>

ONU-ODS. (2017).

*Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.* Naciones Unidas. Nueva York.

UNESCO.

(1997).

*Documento de antecedentes. Departamento de Coordinación de Políticas y de Desarrollo Sostenible.* Publicado por el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas. Nueva York. (Consultado el 29 de agosto de 2022).

<https://www.un.org/spanish/conferences/cumbre&5.htm>

(2020).

*Directrices operativas para la implementación de la Convención del Patrimonio Mundial. Textos fundamentales de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003.* UNESCO.

10

ACTAS

SOPA22

X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACIÓN DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL

Rosario Melincué Hughes Labordeboy

PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINA

LA DES  
COMM  
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

SESIÓN PROYECTOS

Hacia la construcción en red  
de Poblados Virtuosos.

La tecnología acercando distancias

Andrea Fabiana Morello + Graciela Edith Aguilar  
CENTRO PARA LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO  
URBANO Y RURAL [Facultad de Arquitectura, Diseño  
y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires]  
/ARGENTINA

pobladosvirtuosos@gmail.com

## resumen

Las características geográficas y las manifestaciones culturales producen transformaciones producto de las sucesivas adaptaciones del hombre a las diversas condicionantes de su medio. Los criterios relativos a cómo se identifican, valoran y gestionan los recursos del patrimonio cultural han avanzado hacia una mirada holística. En este sentido, los paisajes culturales se interpretan como una red de relaciones entre las comunidades locales, su idiosincrasia, historia, patrimonio cultural y natural. Sobre la base de esta plataforma, las ciudades pequeñas y los poblados rurales representan una alternativa para la sostenibilidad ambiental, punto de partida de nuestro trabajo de investigación que basados en la experiencia acumulada en el estudio y gestión del patrimonio cultural de poblados rurales, fomenta el estudio de casos, la aplicación y la capacitación, brindando herramientas metodológicas para su conservación y gestión. Caminar el territorio, escuchar a quienes lo conocen, diseñar proyectos participativos y promover la sensibilización e identificación de su capital cultural, es esencial para alcanzar la conservación efectiva. Trabajar de forma conjunta con los más diversos actores locales y reflexionar sobre la riqueza de su patrimonio así como de sus posibilidades, nos permitió descubrir nuevos recursos, conocer experiencias diversas y reflexionar sobre lineamientos futuros que despierten sinergias de desarrollo local sin comprometer la conservación de sus patrimonios. Del resultado, surgen seminarios, publicaciones y un mapa colaborativo donde agentes municipales, profesionales y/o ciudadanos interesados en la temática, dan a conocer pueblos y parajes focalizados en la riqueza de su patrimonio. Una muestra de cómo el uso de la tecnología acerca las distancias y nos permite generar un valor diferencial, en el reconocimiento de los Poblados Virtuosos, registrando sus particularidades, promoviendo la conservación de su diversidad natural y cultural, en un proceso evolutivo para alcanzar su sostenida proyección donde el patrimonio más valioso es el bienestar de las comunidades que le dan sentido. Poblados. Patrimonio. Cultura. Sostenibilidad. Paisaje

#Poblados, #Patrimonio,  
#Cultura, #Sostenibilidad, #Paisaje



Figura 1. Poblados Virtuosos. Estación de Achupallas, Provincia de Buenos Aires.  
Fotografía Andrea Morello - Graciela Aguilar, 2015.

## introducción

Este proyecto surge de la necesidad de implementar un programa de investigación en el marco del Centro para la Conservación del Patrimonio Urbano y Rural (CECPUR) que basados en la experiencia acumulada en el estudio y gestión de poblados rurales, con énfasis en el reconocimiento de su patrimonio cultural, fomente el estudio de casos, la aplicación y la capacitación en esta temática, brindando herramientas metodológicas para su conservación y gestión sostenida.

Las áreas rurales son los espacios donde aún se funde el saber hacer del hombre con las condicionantes físicas del medio natural, aglutinando una gran diversidad de componentes patrimoniales que se presentan como un activo esencial para traccionar una estrategia de desarrollo sustentable.

## patrimonio cultural hacia una mirada holística

En los últimos años, aunque existe una mayor preocupación por la recuperación y conservación del patrimonio cultural, muchas veces ésta se traduce en intervenciones de recuperación y conservación del patrimonio arquitectónico urbano. En forma aislada se presentan algunos casos de intervenciones del patrimonio rural, aunque en su mayoría, basados en el reconocimiento de piezas de carácter monumental, que no llegan a traducir la simbiosis ejercida entre lo natural y lo construido, como manifestaciones culturales del acercamiento del hombre a su hábitat.

En consonancia con las estrategias para la valorización del patrimonio como activo del desarrollo de las zonas rurales, se reconoce que el patrimonio cultural se identifica más claramente en éstos ámbitos donde se funden con el ambiente natural, bienes muebles e inmuebles, conocimientos, técnicas y actividades, formas de expresión y transmisión, testimonios y expresiones relevantes diversas.

Estos componentes adquieren especial relevancia al manifestarse a través de elementos relacionados con la actividad productiva: la actividad agrícola (silos, depósitos, campos cultivados, etc.), la ganadería (corrales y aguadas), los elementos relacionados con el manejo del agua (nacimiento, pozos, acequias, estanques, lavaderos, molinos), las modificaciones del suelo a partir de acequias, terrazas, sembradíos; a los que se suman condicionantes culturales relacionados con la sabiduría tradicional, como son los oficios y habilidades, la tradición oral, el folklore, la gastronomía, los juegos tradicionales, las fiestas, etc.; aspectos que en conjunción mantienen un fuerte sentido de arraigo de la población.

Este reconocimiento del paisaje está fundado en la aceptación de lo único, en el hecho de que nada se repite de una forma idéntica, sino que las características geográficas y los cambios culturales de quienes lo habitan, generan transformaciones producto de las sucesivas adaptaciones al medio, encontrando en su esencia genética capacidades para su transformación evolutiva.

Es por ello que los criterios relativos a cómo se identifican, valoran y gestionan los recursos del patrimonio cultural han avanzado hacia una mirada holística, donde los paisajes culturales se interpretan como una red de relaciones entre las comunidades locales, su idiosincrasia, su historia, su patrimonio cultural, y el entorno físico-natural. Sobre esta plataforma, las ciudades pequeñas y los poblados rurales representan hoy una alternativa para la sostenibilidad ambiental, punto de partida de nuestro trabajo de investigación.

## trabajar con los locales

Trabajar en forma conjunta con los diversos actores y reflexionar sobre la riqueza del patrimonio cultural y de sus posibilidades permite descubrir y analizar nuevos recursos, reconocer experiencias y diseñar lineamientos futuros siendo que la mirada técnica no reemplaza en absoluto al sentimiento de arraigo de una comunidad a su sitio.

Caminar el territorio, escuchar a quienes lo conocen, diseñar proyectos participativos y promover, desde la variedad de herramientas con que hoy disponemos, la sensibilización y reconocimiento de su capital cultural, son esenciales.

Conocer, difundir y generar conciencia sobre la riqueza y diversidad de valores patrimoniales de un territorio, van de la mano de su manejo adecuado para producir un Valor Diferencial, una Marca Territorial que conserve la diversidad natural y cultural en un proceso evolutivo cuyas sinergias alcancen reconocimiento fuera del territorio que las genera.



Figura 2. Taller Participativo de Reconocimiento del Patrimonio en San Miguel del Monte.  
Fuente: Andrea Morello-Graciela Aguilar, 2019.

En la actualidad, el uso de Internet, las tecnologías digitales y dispositivos inteligentes forman parte de la cotidianeidad, incidiendo en cada acto de nuestras vidas, hecho que se vio profundamente motorizado por la aparición de la pandemia entre el año 2020 y los tiempos que corren, obligando a transformar las formas tradicionales de trabajo y de educación con el uso de plataformas como Zoom, Google Meet, Asana, etc.; así como a la profundización de los conocimientos referentes a campus virtuales de educación basados en la plataforma Moodle, y en herramientas virtuales colaborativas como Padlet o Mentimeter, así como a explorar las posibilidades que brindan los mapas satelitales y herramientas asociadas a ellos como Google Map.

En tiempos de pandemia, y ante la imposibilidad de tener contacto directo con el trabajo de campo, el desarrollo de un seminario virtual abierto no sólo a investigadores sino a gestores vinculados con el patrimonio rural, nos permitió avanzar en el camino para la conformación de una Red que inicialmente registró más de 70 poblados de distintas regiones de nuestro país y de países limítrofes.

El trabajo se inició con una serie de clases teórico-prácticas con el objeto de identificar no sólo el capital patrimonial, sino el capital social y productivo de una comunidad, sus características físicas y antecedentes históricos, sus amenazas y oportunidades para la formulación de proyectos.

Para volcar el resultado del trabajo propuesto en el Seminario, y a partir del uso de la herramienta del Google Map, trabajamos en un mapa colaborativo donde agentes municipales, profesionales y/o ciudadanos interesados en la temática, pudieran dar a conocer pueblos y parajes focalizados en la riqueza de su patrimonio cultural a partir del envío y validación de la información, a través de contenidos multimedia como vídeos, fotografías, animaciones; basados en una metodología que reconozca a los paisajes culturales como una red de relaciones entre las comunidades locales, su idiosincrasia, su historia, su patrimonio cultural, y el entorno físico-natural.

Una clara muestra de cómo el uso de la tecnología acerca las distancias y nos permite generar un valor diferencial, en el reconocimiento de los Poblados Virtuosos, registrando sus particularidades y promoviendo la conservación de su diversidad natural y cultural, sobre la base de:

- Potenciar la inteligencia del territorio desde el reconocimiento de su capital natural, cultural y social.
- Generar riqueza: partiendo de un suelo que tiene valor a partir del reconocimiento de sus capacidades,
- Promover el desarrollo social con equidad; donde los locales son partícipes de la transformación de su hábitat a partir de acciones de conservación activa
- Caracterizar una marca del territorio, desde el componente antropológico, arqueológico e inmaterial, dando como resultado productos artesanales locales, productos industriales surgidos desde las lógicas culturales y las capacidades intrínsecas, productos agropecuarios con el sello del lugar.

De ello surge la oportunidad de identificar marcas ancladas al territorio y a su gente, donde el tamaño del lugar no entra en contradicción con las posibilidades de florecimiento de industrias culturales y creativas, espacios donde la economía circular puede alcanzar un rol protagónico vinculada a la conservación y regeneración del valor de uso, permitiendo generar beneficios culturales, económicos, ambientales y sociales a partir de incentivar el empoderamiento y el empleo.

La conexión entre las tecnologías digitales y las personas crece día a día. Es necesario utilizar sabiamente todas sus posibilidades y beneficios. Nuevas herramientas informáticas permiten la implementación de sistemas colaborativos, asociando datos sustantivos, reconociendo que si bien la proliferación de información en internet ha disociado el dato de su lectura, hay mucho por hacer en la interpretación y articulación de la información. Tenemos mucha información pero exploramos y relacionamos muy poco.

## los Poblados Virtuosos

En el significado de la palabra "virtud" se reconocen los valores para generar efectos positivos en el territorio... es por ello que encontrar la esencia del Patrimonio Cultural que los distingue, se transforma en la clave para sostener futuros, por más inciertos que los mismos parezcan... Los Poblados Virtuosos vibran de colores, vistas, aromas, sabores, sonidos, latidos de las comunidades que se convierten en su oportunidad no sólo para reconocerse en ellos, sino en sus vecinos territoriales, en oportunidades para tejer alianzas y promover desarrollo.

Los paisajes rurales no sólo son productores de alimentos y materias primas. Representan recursos económicos, espaciales, ambientales, sociales, culturales, espirituales, sanitarios, científicos, técnicos y recreativos.

Contribuyen a la conservación de la tierra y a la transmisión de técnicas y conocimientos sobre el manejo de sus recursos y de las tradiciones culturales a las generaciones futuras. En este sentido, resultan una pieza clave para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030.

El Mapa Colaborativo es una forma de estimular a los actores y agentes involucrados a una toma de conciencia crítica y constructiva logrando el conocimiento del potencial del patrimonio cultural. Siendo que el territorio no es solo un espacio físico-geográfico, sino una construcción social, un conjunto de relaciones histórico-culturales, económicas, geo-ambientales e institucionales que dan origen y, al mismo tiempo, expresan una identidad, un sentimiento de pertenencia y un propósito compartido por actores sociales, cuya comprensión depende la viabilidad de muchas de las estrategias de desarrollo.

Está asociado a un sentido de identidad y pertenencia, producto de su historia. Su organización se sustenta en una trama de tejidos sociales que permite manejar situaciones de incertidumbre, solucionar problemas comunes, y fundamentalmente, construir un proyecto de futuro. Es por ello que la población debe participar de la formulación de proyectos, con su conocimiento, en simbiosis con el saber de los técnicos, en un proceso de diálogo, aportando una mirada crítica de la realidad, para realmente conducir a un proceso transformador.

En la actualidad, nuestro equipo de trabajo se encuentra trabajando junto al equipo de gestión de Quebrada de Humahuaca y el equipo de investigación en Turismo Sostenible de la UNLP en el Heritage Place Lab, una serie de talleres organizados por el ICCROM y La UICN con el objeto de intercambiar experiencias entre equipos de investigación y de gestión de sitios de Patrimonio Mundial, poniendo énfasis en estos aspectos.

## perspectivas

La nueva ruralidad contempla el desarrollo de nuevas realidades más complejas y dinámicas que las actividades agrícolas tradicionales donde el peso relativo del sector de servicios va en aumento destacando un proceso de diversificación y especialización del campo, abandonando la exclusividad de la agricultura tradicional y dando lugar a nuevas actividades. Paradójicamente, la diversificación funcional de los espacios rurales ha generado una especialización productiva, lo que se identifica como una nueva geografía económica donde los espacios laborales y modalidades de trabajo se transforman.

Hoy se reconoce que los vínculos urbanos y rurales son cada día más complementarios y sinérgicos. La asociación urbana-rural anclada a la realidad del territorio es y será central para alcanzar la sostenibilidad desde el respeto de las identidades y el compromiso del hombre con el espacio que habita.

Para ello es imprescindible aunar esfuerzos para construir un porvenir, un espacio para las utopías y el sueño de un mundo mejor.

*HAGÁMOSLO POSIBLE;*

## referencias bibliográficas

VVAA. (sf.).

*Patrimonio natural, cultural y paisajístico, territorial claves para la sostenibilidad. Plataforma de Comunicación sobre Sostenibilidad Urbana y Territorial.* Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE). (Consulta: 19/4/2013).

En: <http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0556177.pdf>

MATA OLMO, R.

(2006).

*Un concepto de paisaje para la gestión sostenible del territorio. En: El paisaje y la gestión del territorio: criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo.* Diputación de Barcelona. Barcelona, España.

(2008).

El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible. Conocimiento y acción Pública, en *Arbor ciencia, pensamiento y cultura*:155-172.

MORELLO, A y AGUILAR, G.

(2020).

Sinergia urbano – rural, en *Revista CPAU*, 45:36 y 37.

(Comp.) (sf.)

Poblados Virtuosos. Herramientas para el reconocimiento, valoración y gestión del patrimonio cultural de poblados Rurales.

<https://pobladosvirtuosos.wixsite.com/misitio/publicaci%C3%B3n-poblados-virtuosos-2020>

OJEDA RIVERA J. F. (2003).

Desarrollo y patrimonio paisajístico, en *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. PH*, 42.

SANCHO COMÍNS, J y REINOSO MORENO, D. (2012).

La delimitación del ámbito rural: una cuestión clave en los programas de desarrollo rural, en *Estudios Geográficos*, vol. LXXIII, 273:599-624.

UNESCO. (2015).

Vínculos reforzados entre el medio urbano y rural, en *Cultura: Futuro Urbano*, Capítulo 10.

YANNICK, G. (2019).

Nuevas narrativas para una transformación rural en América latina y el Caribe. La nueva ruralidad: Conceptos y medición, en *Documentos de Proyectos, Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. Ciudad de México.

11

**ACTAS SOPA22** X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACIÓN DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL  
Rosario Melincué Hughes Labordeboy  
PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINA

**LA DES  
COMM  
UNAL**  
REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

## SESIÓN PROYECTOS

Puesta en valor y activación del Patrimonio  
Cultural de Arroyo Venado [Partido de  
Guaminí, Pcia. de Buenos Aires, Argentina]

Natalia Mandrini + Roberto Carlos Petz  
+ Inés Haydée Rubio + Neri Aldo Emir Petz + Dora Irene Espil  
Arroyo Venado, un remanso con historia.  
Grupo Comunitario de Patrimonio Cultural  
/ARGENTINA

arroyovenadopatrimonio@gmail.com

### resumen

Arroyo Venado es una pequeña localidad rural agropecuaria localizada en la provincia de Buenos Aires, perteneciente al partido de Guaminí. Esta zona se caracteriza por ser un área ecotonal integrada por las subregiones Pampa Húmeda y Pampa Seca, lo que le otorga gran diversidad y riqueza tanto en lo ambiental como en su patrimonio histórico, destacándose la variedad de especies animales y vegetales como así también los hallazgos paleontológicos y las evidencias arqueológicas, que se remontan a los inicios del Holoceno final hasta los momentos de constitución del Estado Nacional. Es por ello que, consideramos necesario e importante poner en valor la región con una mirada integral; visibilizando y difundiendo estos conocimientos para la sociedad utilizando herramientas educativas para lograr crear espacios culturales como los que proponemos. Sabemos que la recuperación y puesta en valor del patrimonio es un hecho social colaborativo que contribuirá al desarrollo sustentable de la población, al desarrollo económico, social y cultural. Hemos articulado tareas con instituciones locales como la Escuela Primaria y el Jardín de Infantes, registrado testimonios orales de la población y recabado información de fuentes históricas. Todos estos datos van siendo ordenados y procesados en la actualidad, y son útiles para contextualizar los sitios en el territorio y para futuras investigaciones. Actualmente nuestro equipo de trabajo sigue acrecentando nuestro archivo de documentos y piezas donadas por lxs vecinxs. Es por ello que, con el apoyo de la Municipalidad de Guaminí, hemos puesto en valor, señalado y comenzado con tareas de restauración en varios sitios históricos de la localidad, que luego serán puntos de exhibición y desarrollo de actividades comunitarias constituyendo así el Circuito Cultural proyectado, conectando la localidad de Arroyo Venado con Guaminí. Una importante herramienta de integración regional para poner en relevancia los valores culturales de las poblaciones y sus necesidades. #Patrimonio#Comunidad#Diversidad#Territorio#Identidad#Bienes comunes, #Iniciativas comunitarias,

#Patrimonio, #Comunidad, #Diversidad, #Territorio,  
#Identidad, #Bienes Comunes, #Iniciativas comunitarias

*“El tiempo social es el tiempo de la libertad. Es aquel de la creación cultural. Si, para una elite, creación significa producción de carácter estético vinculado posteriormente a un patrimonio, para la masa de hombres y mujeres de todos los tiempos ella es el dominio de una vida cotidiana orientada al futuro, conquista siempre necesaria y siempre recomendada, obra colectiva. Ahora, es necesario, pues, examinar la cultura viva, quiere decir, la cultura en acción.”*

HUGHES DE VARINE (1987)

## introducción

Este escrito es producto de los trabajos realizados por nuestro equipo sobre el patrimonio integral, (cultural y ambiental), de la pequeña localidad de Arroyo Venado. Nos convoca estar presentes hoy con ustedes en el X Congreso Internacional de Socialización del Patrimonio en el Medio Rural SOPA 2022, para tener la gran oportunidad de compartir y conectar nuestros pensamientos y sentimientos acerca del rescate y puesta en marcha de nuestro patrimonio.

El Grupo Comunitario de Patrimonio Cultural de Arroyo Venado, es un equipo de trabajo interdisciplinario y comunitario que se conformó previo a la pandemia compartiendo la motivación profunda y comprometida de valorar, conservar y activar la cultura de la región. Los proyectos que diseñamos y llevamos a cabo son propuestos, evaluados y consensuados en comunidad, y nuestras tareas son organizadas en jornadas de trabajo grupales. Surgen de nuestras inquietudes y necesidades como vecinos atravesados por una historia regional que vamos construyendo colectivamente, y que queremos preservar y compartir como testimonio de nuestra identidad.

## importancia ambiental y arqueológica de la región

Nos parece pertinente explorar y entender la historia de nuestro territorio, el escenario histórico donde transcurre la acción. El territorio es integrador y vertebrador, propicia las herramientas necesarias para el desarrollo y la creación de las comunidades, y con el paso del tiempo, ha sido testigo y protagonista de numerosos cambios ambientales y culturales. Cambios y modificaciones que han dejado su huella y que hoy podemos intentar interpretar. Es por eso que, para nosotros, el territorio es un elemento fundamental que debemos incluir y analizar en nuestra mirada integral.

En lo que respecta a nuestra región, varios investigadores (IANELLI *et al.*, 2012), coinciden en su catalogación Área Ecotonal Húmeda Seca Pampeana, ubicada en parte del sur de la provincia de Santa Fe y en el oeste de la provincia de Buenos Aires. Esta zona se describe con características de las subregiones Pampa Húmeda y Pampa Seca las cuales, a su vez, se ubican respectivamente al este y oeste del Área Ecotonal. Desde el punto de vista faunístico, sus límites son dinámicos y están dados por los dominios Central, Patagónico, Pampeano y Subtropical, y fitogeográficamente representa un encuentro entre la provincia pampeana, donde se hallan estepas arbustivas e incluso bosquesillos xerófilos, y la provincia del Espinal que abarca el distrito del Caldén, el cual se extiende por el este de San Luis y el centro de la provincia de La Pampa hasta el sur de Buenos Aires, presentando bosques xerófilos climácicos con predominio del caldén (*Prosopis*) y la presencia de algarrobos

(*Prosopis alba*) y chañares (*Geoffroea decorticans*). En esta amplia zona donde se establece una interrelación con las gramíneas de la Pampa Húmeda se localiza el Área Ecotonal Húmeda Seca Pampeana (AEHSP), extensa área ubicada en las inmediaciones del meridiano 62° con sus límites meridional y septentrional a los 39° y 33° respectivamente. Los investigadores mencionan que esta área presenta límites difusos ya que el paisaje actual no permanece inmutable sino que ha sufrido una serie de cambios constantes como variables climáticas y modificaciones en la distribución de las especies animales y vegetales, adquiriendo así una dinámica particular, y desplazamientos hacia el este y oeste cíclicos con el consecuente acuífamiento o ampliación del área en diferentes momentos del Holoceno. Desde el punto de vista estratigráfico, plantean que los diferentes sectores del Área Ecotonal Húmeda Seca Pampeana están configurados por sedimentos eólicos y palustres intercalándose por fajas fluviales transportadas por vientos del sudoeste durante el Pleistoceno final, formando un loess de espesor variable. El conjunto del área ecotonal presenta una alta concentración de nutrientes biológicos y de recursos minerales y asimismo, muestra accidentes topográficos estables atractivos como el Sistema Serrano de Ventania, o grandes cuerpos de agua permanentes como arroyos, ríos y grandes lagunas (por ejemplo, Laguna Las Tunas Grandes, Laguna del Monte, Laguna del Venado, entre otros) que se localizan muy próximas entre sí cubriendo importantes extensiones del área. Esta circunstancia habría posibilitado la segura provisión de agua al menos en la mayor parte del tiempo, de este modo, dicha situación constituiría un lugar que representaría un atractivo para las sociedades cazadoras-recolectoras (fig. 1). Esta particularidad condice con que la región es un complejo mosaico de diversos recursos marcado por una proximidad de ambientes muy diferentes.

Según los investigadores la evidencia arqueológica de todos los sitios investigados refleja ocupaciones de las sociedades cazadoras-recolectoras desde inicios del Holoceno final hasta los momentos de constitución del Estado Nacional. Por lo que consideramos necesario e importante poner en valor la región desde el punto de vista ambiental, histórico y cultural; visibilizando y difundiendo estos conocimientos para la sociedad utilizando herramientas educativas para lograr crear espacios de formación como los que proponemos.

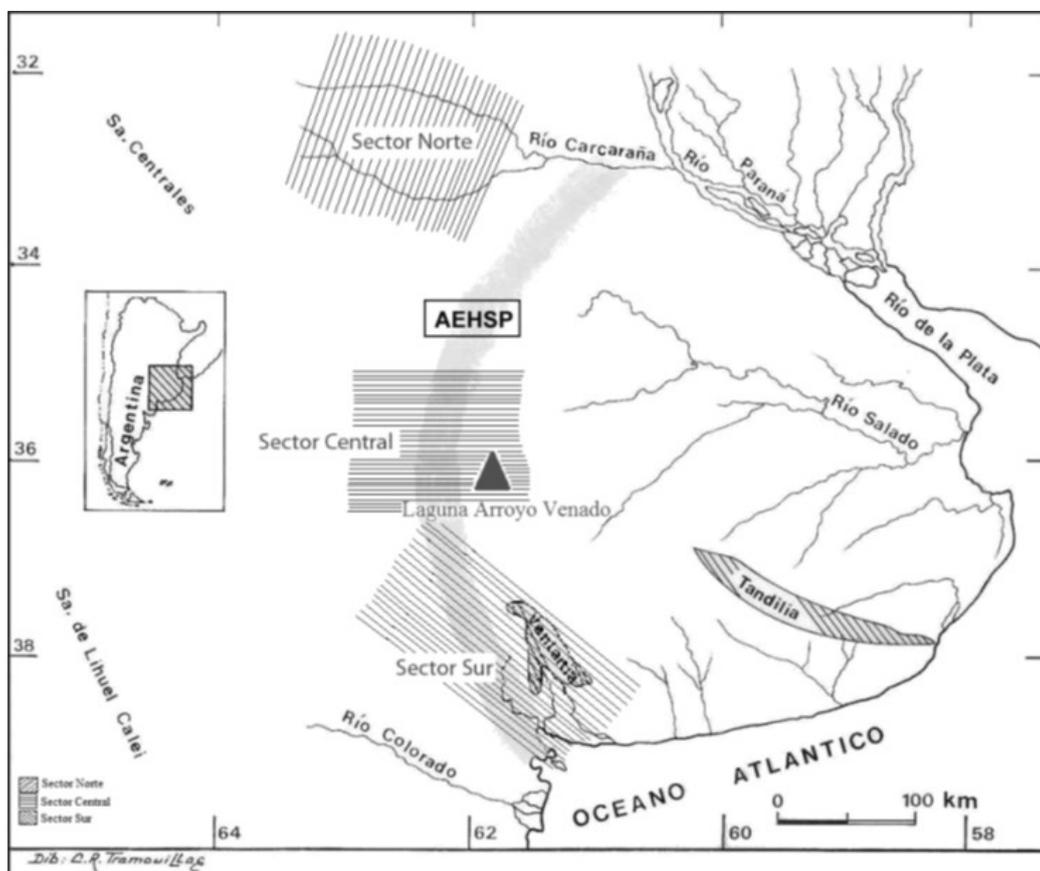


Figura 1. Mapa del Área Ecotonal Húmeda Seca Pampeana (IANELLI *et al.*)

## patrimonio arqueológico, territorio y museos

Vemos de gran importancia que existan más espacios que permitan a la población conocer a través de ellos su pasado y comprender así mejor su presente. Los museos, centros de interpretación, centros culturales son un instrumento para el enriquecimiento cultural e intelectual de una población. Por ello es necesario que se vea como un gran desafío y como una de las prioridades de las actuales generaciones.

La necesidad de la conservación y la importancia del patrimonio hacen visible la obligación de organizar, promover, e incidir a través de ello en la sociedad. Será logrado creando espacios integrales en donde las futuras generaciones puedan nutrirse de esto, promoviendo a través de visitas guiadas, talleres, premios o incentivos, exposiciones y eventos; formando a públicos, discutiendo ideas, modificando pensamientos y creando una cadena de valores, una responsabilidad que conlleva compromisos de formalidad y de planeación en las estrategias y actividades que queremos proponer. Es prioridad el darle relevancia a nuestra cultura retratando la historia de la población local, visibilizando los vientos de cambios de la mano del turismo de base comunitaria y del arte que permitirán reflejar el entorno a través de una mirada profunda de la realidad popular.

Para comprender mejor el proyecto que se está desarrollando, es fundamental afinar algunos conceptos que buscan dar una explicación general, la cual hace referencia del desarrollo de lo que llamamos Ruta o Circuito Cultural, su implicancia en la región y su importancia para la puesta en valor de los recursos ambientales y culturales. Por este sentido al discutir sobre el término de *ruta turística* entendemos que es un recorrido trazado, guiado para que el visitante lo transite determinando zonas de interés (ambiental/cultural/histórico), que la componen, como monumentos, bibliotecas, museos, centros de interpretación, reservas ambientales, observatorios de fauna y flora; definidos como instituciones públicas o privadas permanentes, siempre con un *valor cultural*.

La región de la que tratamos requiere de estrategias innovadoras que permitan diversificar el producto turístico que se oferta a través del turismo cultural representativo en espacios apropiados, siendo estos lugares de tradición y patrimonio histórico. Con el devenir del tiempo se ha perdido el interés y sentido de pertenencia tanto de nativos como turistas por los museos, lo que repercute en la poca demanda que existe en estos y por esta razón se ha decidido crear dentro de nuestra propuesta, un circuito para conectar, integrar y fortalecer el valor histórico de ellos. Para contribuir a la construcción de explicaciones cada vez más ricas y complejas acerca de la sociedad, teniendo en cuenta aspectos culturales, económicos, sociales y políticos. Pero ¿Podemos a través de un museo conocer detalles de nuestra cultura y otras? La diversidad y la tolerancia son conceptos que unen pueblos y que fomentan la interacción y el respeto mutuo, debemos tener este pensamiento a la hora de hablar de cultura. Hay miles de definiciones, pero lo importante es aportar, enriquecer y respetar; “decir que todos estamos a favor de la cultura, aun cuando la entendemos de diversa manera.” (NIVÓN, 2015). Por ello es importante para nosotros, sumarnos en esta nueva era de la globalización y estar ahí presente con acciones que tengan nuestro nombre y que promuevan nuestras raíces.



Figura 2. Paisaje Arroyo del Venado.

## crear un nuevo espacio cultural

Como herramienta, los museos son espacios elegidos del misterio, la magia y la poesía que construyen con imágenes y cuerpos. Eso se hace posible precisamente por la utilización de los objetos como dispositivos de mediación cultural entre espacios, tiempos y comunidades diferentes. Tienen la capacidad de emocionar, sorprender, descubrir, enseñar y también traspasar los límites del conocimiento. Podemos identificar-nos, narrar-nos y entender-nos colectivamente en el mundo a través de los museos. Esa es su riqueza, ese es su valor. Por ello pensamos que la creación de estos espacios contribuye al desarrollo integral de la región; porque impulsan la democratización del acceso a la cultura, valorizando el tiempo social y orientando, en sus documentos básicos y en sus acciones museológicas, nuevas acciones que han generado el protagonismo comunitario.

En el *nuevo museo de ideas*, las tradicionales acciones de coleccionar, preservar, y educar como sustento a la contemplación dieron lugar a un nuevo foco, a una nueva preocupación, que prioriza lo social, las personas, las ideas, los patrimonios en relación con los diferentes contactos de producción y consumo social y a una acción educativa de los museos como fomento y base para la discusión y diálogo y la comprensión activa del presente.

## la panadería, el primer espacio que valoramos

Los objetivos específicos inmediatos estuvieron orientados a la recuperación patrimonial de la histórica Panadería del pueblo que data de los inicios de la constitución de la comunidad de Arroyo Venado. Para ello fue importante relevar e inventariar el patrimonio propio del edificio, contando con el asesoramiento de especialistas en reconstrucción y recuperación del patrimonio (arquitectos, museólogos, antropólogos) y la acción comunitaria en las jornadas grupales de trabajo, para ponerla en valor, respetar su constitución original y señalarla como sitio histórico del Circuito Cultural. El sábado 26 de marzo de 2022, en el marco de los Festejos por el 120° Aniversario de la fundación de Arroyo Venado, se llevó a cabo la señalización y puesta en valor del antiguo edificio.

A esta panadería la suponemos establecida entre 1892 y 1912, como parte de la estancia San Ramón, de Ramón Artagaveytía, heredada por su hermano Manuel al fallecer el primero en el hundimiento del transatlántico RMS Titanic. Fue considerada modelo en su época por las maquinarias con las que fue dotada. A lo largo de más de un siglo de actividad, muchos panaderos elaboraron galletas de campo, pan y facturas. Siendo hasta el momento imposible recopilar la totalidad de sus nombres. La memoria colectiva recuerda a la Panadería Mecánica “Arroyo Venado” de la familia Ciaccia; a Carlos Canata Echeverría con “La Mecánica”; Rosario y Alfredo Fiorentino con Panadería Rosario; a Carlos Ramírez; Miguel Debos o Devos; a María Elena Sameck con Panadería “La Espiga de Oro”; a Jorge Taño; a Jorge Gérez con Panadería “La Estrella”; Jorge (Coco) Zorita con Panadería “Arroyo Venado”; a Alejandro Conejo y Rosario Krieger con Panadería “La Estrella”; a Alfredo Aul; Martín Pintos y Lorena Alonso.



Figura 3. Inauguración del espacio histórico “La Panadería”.



Figura 4. Visita de la Escuela Primaria a “La Panadería”.

## la acción comunitaria

La acción comunitaria es una acción y una actitud política, generada por los actores sociales que también son sus beneficiarios. La acción puede ser simultáneamente cultural, social, educativa y económica, y deriva de una iniciativa, desarrolla un programa y será analizada a partir de sus resultados en relación a los objetivos y a las misiones que defendía en un principio. La acción, entendida como una pedagogía y una liberación, es el lenguaje privilegiado de la cultura para extraer las relaciones que se establecen con los otros y con el medio. No es la acción en sí lo que es importante, sino el hecho de que ella es la concreción de una iniciativa donde se forja la comunidad y se reconoce como fuerza política y entidad social de forma total. En línea con este pensamiento es que nos conformamos como un equipo de trabajo colectivo interdisciplinario sobre lo que nos convoca, el patrimonio cultural integral de Arroyo Venado. Nuestro proyecto se encuentra hoy en pleno desarrollo. Surge previo a la pandemia, pero luego pasó por un período de estancamiento debido a las normas de confinamiento. Hemos articulado tareas con instituciones locales como la Escuela Primaria N°10 y el Jardín de Infantes N°905, registrado testimonios orales de la población y recabado información de fuentes históricas. Todos estos datos van siendo ordenados y procesados en la actualidad, y son útiles para contextualizar los sitios en el territorio y para futuras investigaciones. Actualmente seguimos acrecentando nuestro archivo de documentos y piezas donadas por lxs vecinxs. Es por ello que, con el apoyo de la Municipalidad de Guaminí, hemos puesto en valor, señalado y comenzado con tareas de restauración en varios Sitios Históricos de la localidad, que luego serán puntos de exhibición y desarrollo de actividades culturales (como el antes nombrado “La Panadería”), que integrarán el Circuito Cultural proyectado, conectando así Arroyo Venado con Guaminí. Esto es de gran importancia porque sería una herramienta de integración regional, derribando barreras y poniendo en relevancia los valores culturales de las poblaciones y sus necesidades.



Figura 5. Bibicicleada en Homenaje a los Pueblos Originarios (Grupo Cicloturismo y Aventura Punta Alta).



Figura 6. Participación en la Feria Distrital.

Figura 7. Jornada de trabajo comunitario en el Taller de Mecánica “El Brazo”.



## mensaje en una botella

La concientización, como nos enseña Paulo Freire (1980), entendida como condición y resultado del desarrollo, como algo que aumenta progresivamente en cada etapa del proceso; es el camino que conduce a la transformación del individuo en comunidad, de su estado de objeto a su estado de actor del desarrollo deseado. Por lo tanto, es la etapa que antecede a la toma de la iniciativa. La educación como práctica de la libertad es uno de los factores de esa concientización, así como la comunicación, interna o externa en la comunidad, es el factor de enriquecimiento; no existe verdadera concientización en circuitos cerrados, pues el despertar de la conciencia crítica surge de la confrontación, del encuentro, del desencuentro, y de la comparación con los otros. Con todo, no pretendemos más que contribuir al fortalecimiento del valor cultural y ambiental de la región, a través de la creación de nuevos espacios de reinterpretación insertos en un circuito cultural que los vincule y conecte con otros, para integrar, incluir, diversificar y dar a conocer la importancia histórica, ambiental y cultural a vecinxs y viajeros. Un camino que se proyecte al futuro desde el fondo de la historia, por una museología inclusiva y ética, donde quepan muchos mundos.

Figura 9. Jornada de trabajo comunitario en el sitio “La Fonda”.



## referencias bibliográficas

FREIRE, P. (1980).

*Concienciación: Teoría y práctica de la libertad, una introducción al pensamiento de Paulo Freire.* Moraes. Sao Paulo.

IANNELLI, L., et al. (2012).

Presentación de las tareas de rescate en Laguna Arroyo Venado, Pcia. de Bs. As., en *Anuario de Arqueología*, 4.

NIVÓN, E. (2015).

*Gestión cultural y teoría de la cultura.* Ed. Gedisa. México.

VARINE, H. de. (1987).

*El tiempo social.* (Coronel Eleuterios). Eça Editora. Rio de Enero.

12

ACTAS

**SOPA22** X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACION DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL  
Rosario Melincué Hughes Labordeboy  
PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINA

LA DES  
COMM  
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

SESIÓN PROYECTOS



Lo que en la Carne se Conserva

Eric Javier Markowski\_

Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Artes  
/ARGENTINA

IG: @ericjaviermarkowski

## resumen

Lo que en la Carne se Conserva es un proyecto de investigación artístico-visual que estudia el vínculo entre el arte contemporáneo, la migración, la cultura del trabajo y el desarrollo de la industria de la carne en Sudamérica desde 1945 en adelante. Nacido de una anécdota familiar por la cual Henryk Markowski y Giuseppina Lunghi emigraron a la Argentina en 1947 por de una lata de carne “Industria Argentina”, el proyecto pone en evidencia las relaciones histórico-culturales entre distintas localidades de Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay. Compuesto por material documental, objetos intervenidos, pinturas y fotografías tomadas en localidades como Berisso, Pueblo Liebig, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Montevideo, Río Grande, Avellaneda, Santa Ana do Livramento, Fray Bentos, Gualeduaychú o Paysandú (por nombrar algunos sitios relevados hasta el momento) la propuesta recopila testimonios, imágenes y memorias de ruinas industriales, cuyo frágil estado evidencia la necesidad de políticas patrimoniales comunes. En su devenir como ensayo cartográfico, se mapean procesos de patrimonialización en localidades con un fuerte sentido identitario en relación a saladeros, mataderos y/o frigoríficos en desuso.

#Industria, #Patrimonio, #Ganadería,  
#Desindustrialización #Cartografía,  
#Memoria #Arte Contemporáneo #Sudamérica



Figura 9. Lata IV. Serie Rosa. Transferencia fotográfica y pintura acrílica sobre papel afiche sobre lata de carne. 9x7,5x6 cm. 2017.

“Lo que en la Carne se Conserva” es un proyecto de investigación artístico-visual que estudia el vínculo entre el Arte Contemporáneo y la industria de la carne. De carácter híbrido y tono documental, propone una revisión del actual sistema productivo de carne en Argentina. Entreteje documentos familiares y anécdotas autobiográficas con sucesos históricos, material de archivo y objetos intervenidos. Dentro de este marco se desarrollan trabajos de campo en antiguas fábricas, monumentos, ruinas y bienes patrimoniales, entre otras iniciativas. Actualmente, como parte del proyecto de tesis para el Doctorado en Arte (COHORTE 2020) de la Facultad de Artes de Universidad Nacional de La Plata FDA-UNLP, se está trabajando en desarrollar cartografías que expongan los vínculos entre localidades con un fuerte sentido identitario en relación a la industria de la carne, en especial con viejos saladeros, mataderos y/o frigoríficos. Inicialmente, el interés está puesto en localizar procesos de patrimonialización asociados a la Cuenca del Plata, y se contempla extender el análisis a países de la región como Brasil, Uruguay y Paraguay.

Es así que es posible ubicar en una misma línea conceptual y simbólica, ciudades y barrios de Latinoamérica como Ensenada, Berisso, Avellaneda, Balcarce, Bahía Blanca -Gral. Cerri- (Prov. Bs. As.), Pueblo Liebig (Colón, Entre Ríos), Mataderos (Comuna 9 CABA), Villa Gobernador Gálvez (Rosario, Santa Fé), Río Grande (Tierra del Fuego) -entre otros puntos del país-, con Santana do Livramento o Pelotas (Brasil) con Fray Bentos, Paysandú, Montevideo (Uruguay) o Ceballos Cué (Asunción, Paraguay). Lo que caracteriza a estos casos de estudio, es la acelerada desindustrialización de fábricas e industrias en contextos geopolíticos específicos cuyos períodos de mayor densidad en Argentina lo constituyen: la “década infame” y el Pacto Roca-Runciman (1933) denunciado por Lisandro de la Torre en su Informe para el Senado de la Nación sobre el comportamiento de frigoríficos extranjeros que evadían impuestos; la posguerra y la migración trasatlántica -entre los que están los parientes de quien escribe que escogieron puerto por una lata de corned beef “Industria Argentina”<sup>1</sup>-; la crisis del petróleo de los 70’s y los commodities de la carne con la cuota Hilton en los 80’s; el caso Swift-Deltec de los 90’s y las quiebras fraudulentas que favorecieron la fuga de capitales y la transferencia de pérdidas al Estado Nacional -episodios tratados por periodistas como Pepe Treviño en “La carne podrida” (1972) y Horacio Verbitsky en “Robo para la corona” (1992)-; y la actual crisis del sector cárnico que llegó a su piso histórico de consumo por persona en 2020, llevando al Gobierno de turno a desarrollar políticas como “Cortes Cuidados”, para garantizar el acceso al consumo de carne y dar competitividad a productores e intermediarios frente a la inflación y alza de precios.

Conceptualmente retoma la noción cuerpo-territorio (desplegado fundamentalmente por las teorías feministas: cuerpo vivido como territorio y territorio vivido como cuerpo) que habilita nuevas miradas sobre el actual sistema productivo alimentario, el acceso a la tierra, al agua, a las semillas, al consumo y producción agroecológico, los saberes campesinos-indígenas, la soberanía alimentaria, entre otras luchas y búsquedas. “Las primeras máquinas de la Revolución Industrial no fueron ni la máquina de vapor, ni la imprenta, ni la guillotina, sino el trabajador esclavo de la plantación, la trabajadora sexual y reproductiva y el animal. Las primeras máquinas de la Revolución Industrial fueron máquinas vivas”, comenta al respecto Paul B. Preciado (2014:126). Humanos y no humanos (entre los que se encuentran los animales), comparten entonces la transformación de su entorno y forma/s de estar en el planeta (Antropoceno).

Entre sus referentes teóricos locales se encuentran la historiadora Mirta Lobato (2004), la arquitecta Adriana Ortea (2007), la nutricionista Myriam K. de Gorban (2015), Marcos Filardi (Museo del Hambre) y el ingeniero agrónomo Segundo Acuña (2018). Propiamente del campo artístico se retoma a Justo Pastor Mellado (2015), quien a partir de experiencias en gestión y curaduría de espacios reconvertidos en centros de arte contemporáneo propone “expandir la habitabilidad de lo patrimonial” y “lo patrimoniable”, promoviendo los museos como espacios de “contragentrificación” y como “dispositivos de lectura” frente a las industrias culturales y al turismo cultural que buscan “fijar la ruina”; y a Lía Colombino, quien a partir de curadurías “parasitarias”<sup>2</sup> remarca el rol del arte contemporáneo a la hora de pensar abordajes que enriquezcan las problemáticas actuales de nuestros pueblos del sur.

1. Markowski, E. J. (2020). Lo que en la carne se conserva: identidad y patrimonio en Sudamérica en torno al corned beef, en *La rappresentazione del cibo latinoamericano: una questione transculturale*, Rivista Quaderni Culturali IILA, 2. :129.  
<https://iila.org/wp-content/uploads/2021/02/Q2-a-colori-REV.pdf>

2. Este desarrollo está basado en la traslación de lo que sucede en términos ecológicos con una mosca llamada “ura” (parásito habitual en el ganado del Paraguay y de la región, que afecta la piel debajo de la cual deposita sus huevos) cuyo hábitat está siendo desplazado por el corrimiento de la frontera ganadera hacia el entorno urbano. Este insecto comenzó a ser cada vez más frecuente en humanos, ocasionando lesiones molestas. El enfoque de la autora es el de proponer alternativas desde la curaduría de obras de arte en relación a las instituciones que integran el campo.



Figura 2. Monumento al Corned Beef. Pueblo Liebig, Entre Ríos, Argentina.  
Fotografía digital toma directa de dibujo s/ sopa de letras. (Residencia Nido Errante). 2016.

Entre sus referentes artísticos y literarios están Carlos Alonso, Luis Benedit, Nicola Constantino, Cristina Piffer -entre otros-, hilo que nos permite des-andar una matriz que nos conduce hasta los inicios de nuestra literatura con textos como “El matadero” de Esteban Echeverría (escrito entre 1838 y 1840 y publicado en 1871), y reactualizaciones más contemporáneas en versiones como “La Argentina en Pedazos” (1993) de Ricardo Piglia y dibujos de Enrique Breccia. También se recuperan textos y ensayos de artistas que reflexionan desde la propia práctica artística sobre la condición humana, en el caso de Leonardo Solaas (2020) desde la filosofía y en el caso de Lucrecia Masson (2017) desde el campo y el mundo rural.

Forman parte de este cruce entre historiografía documental y arte -como espacio de ficción-, el fotolibro “Historia de una lata” maquetado en sus primeras versiones para el Programa Turma de Fotografía 2017/2018, así como numerosas instancias expositivas en museos, centros culturales, galerías comerciales, ponencias en Congresos, Jornadas nacionales e internacionales y visitas a numerosos frigoríficos y sitios patrimoniales con el fin de mapearlos y relevarlos para deducir el “revés” de la “ruta de la carne”.

Esta investigación forma parte de la Red de Estudios de Cultura Visual “Abya Yala”: <https://www.redabya-yala.org/>.

## referencias bibliográficas

ACUÑA, S. P. (2018).

*El ADN de la Carne Argentina: elementos de la ganadería nacional*. ABOPA Asociación Bonaerense de Periodistas Agropecuarios. Mar del Plata.

ECHEVERRÍA, E. (1963).

*El Matadero*. Editorial Kapelusz. Bs. As.

GORBAN, M. K. de (2015).

*Hablemos de soberanía alimentaria*. CaLiSA+monadanómada.

LOBATO, M. Z. (2004).

*La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*. Prometeo Libros. Bs. As.

MASSON, L. (2017).

*Epistemología Rumiante. Pensaré Cartoneras*. CDMX. Fanzine.

<https://issuu.com/pensarecartoneras/docs/rumiante>

MELLADO, J. P. (2015).

*Escenas locales: ficción, historia y política en la gestión de arte contemporáneo*. Curatoria Forense. Córdoba, Argentina.

ORTEA, A. (2007).

*Fotografía en Palabras: La Liebig de Martí*. Ed. Marca Liebig. Bs. As.

PIGLIA, R. (1993).

*La Argentina en Pedazos*. Ediciones de la Urraca. Bs. As.

PRECIADO, P. B. (2019).

*Un apartamento en Urano. Crónicas del cruce.* Editorial Anagrama. Barcelona, España.

SOLAAS, L. (2020).

*La fórmula antrópica. Cómo hacer humanos a partir de animales, máquinas o dioses.*

<https://solaas.medium.com/la-f%C3%B3rmula-antr%C3%B3pica-d64ba8880a5b>

TREVIÑO, P. (1972).

*La carne podrida. El caso Swift-Deltec.* A. Peña Lillo Ed. Argentina.

VERBITSKY, H. (1992).

*Robo para la Corona.* Editorial Planeta. Bs.As.

13

ACTAS

SOPA22

X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACIÓN DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURALRosario Melincué\_Hughes\_Labordeboy  
PROVINCIA DE SANTA FE\_ARGENTINALA DES  
COMM  
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

SESIÓN PROYECTOS

Indagación en la memoria colectiva  
de Cachi desde el cuerpo y la creatividadCelia Güichal + Silvina Martínez\_  
Arqueologías de la Memoria  
/ARGENTINA

arqueologiasdelamemoria@gmail.com

## resumen

Durante el año 2018 llevamos adelante talleres creativos para indagar en la memoria social de la región en la escuela de Cachi adentro, provincia de Salta. Esta experiencia fue posible gracias a un premio Ibermuseos en Educación y museos que presentamos desde la fundación del Museo arqueológico Pío Pablo Díaz de Cachi. Uno de los pilares de nuestro proyecto fue trabajar con la polifonía. Asumimos que son múltiples las “voces del saber” en este campo y que no todas tienen la misma legitimación y reconocimiento. Por la naturaleza de nuestro proyecto, nos interesaba particularmente la presencia de personas provenientes de artistas. Por ese motivo participaron de los talleres no solo profesionales de la arqueología, sino también copleras, músicos, tejedoras y ceramistas. Corporeidad y creatividad fueron ejes vertebradores del trabajo: Habilitar la creatividad como un camino para construir identidades y también para deconstruirlas; y darle lugar en esta indagación en la memoria social al cuerpo sensible, territorio de comunicación, interacción y expresión. En esta presentación compartiremos hitos de la experiencia transitada y las reflexiones que surgieron luego de la publicación del libro que la relata, Arqueologías de la memoria, memoria social, creatividad, cuerpo, educación, escuela, museo.

#Memoria social, #Creatividad,  
#Cuerpo, #Educación, #Escuela, #Museo

*El cuerpo es un espacio de conocimiento.*

## el comienzo

Durante el año 2018 llevamos adelante talleres creativos para indagar en la memoria social de la región en la escuela rural de Cachi Adentro, provincia de Salta. En cada encuentro participaron 55 alumnos y 5 docentes de la Jornada Extendida de 4to, 5to, 6to y 7mo grado. Esta experiencia fue posible gracias a un premio Ibermuseos en educación y museos presentado desde la fundación del Museo arqueológico Pío Pablo Díaz de Cachi. Cachi es un pueblo de la precordillera, a 2000 metros de altura, con una población aproximada de 7000 habitantes, ubicado en el norte de los Valles Calchaquíes.



Figura 1. Ubicación de Cachi en la provincia de Salta.

¿Qué lugar tiene la historia local en las escuelas?

¿Qué voces cuentan esa historia y cómo la cuentan?

¿Cuál es la mirada de la escuela hacia el museo y del museo hacia la escuela?

¿Cómo vincular arqueología y procesos creativos?

Estas fueron las preguntas que nos impulsaron. Partimos de experiencias previas con la comunidad educativa: Celia Güichal en la docencia de nivel superior, la investigación sobre procesos creativos y las narrativas de la memoria; y Silvina Martínez, desde la gestión en el Área Educativa del museo. En el marco de este espacio común pudimos implementar el proyecto en la escuela de Cachi Adentro, donde nos planteamos como objetivos acercar el museo a la escuela, investigar en la memoria local, escuchando distintas voces a través de procesos creativos, y propiciar la indagación en la propia historia y su relación con el presente.

Hubo varios encuentros previos con la escuela para lograr articular los talleres con el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y con los currículos de cada año. Dado que ambas nos situamos en espacios de cruce de saberes, transitando distintos lenguajes y buscando puentes entre diversos campos (como la gestión cultural, la educación, la comunicación y los procesos creativos), desde un principio elegimos trabajar con diversos lenguajes expresivos: desde la escritura y la plástica hasta el movimiento, la danza y el teatro.

## la potencia de la pregunta

Una vez proyectado un plan de trabajo con las docentes, que integraron los talleres con el PEI, iniciamos nuestro camino. Durante ese año en que fuimos periódicamente a la escuela, de a poco se fue integrando toda la comunidad educativa. Formalmente el trabajo se denominó "capacitación", pero nuestra actitud fue la de la escucha primero para saber qué necesitaban y qué recursos y conocimientos podrían ser compartidos en este contexto.

Durante todo ese periodo confiamos en la potencia de la escucha y de la pregunta. Quizás la tarea más importante de estos talleres ha sido la de instalar la pregunta: "¿Quiénes somos?". Una tarea que implica dar soporte y sostén, crear un contexto y aportar recursos que permitan que la expresión de quienes se sienten interpelados por esa pregunta -ya sean individuos o grupos- se pueda manifestar. Un camino que queremos seguir transitando, trabajar con grupos desde este posicionamiento, acompañando el despliegue creativo que puede emerger cuando nos disponemos desde el lugar de la escucha.



Figura 2. Ceramista Rolando Velázquez con alumnos Cachi Adentro.

## polifonía

Uno de los pilares de nuestro proyecto fue trabajar con la polifonía. Asumimos que son múltiples las "voces del saber" en este campo y que no todas tienen la misma legitimación y reconocimiento. Por la naturaleza de nuestras búsquedas, nos interesaba particularmente la presencia de personas provenientes del arte y la artesanía. Por ese motivo participaron de los talleres no solo profesionales de la arqueología, sino también copleras, músicos, bailarines, tejedoras y ceramistas. Consideramos que estas artes y oficios actualizan en su hacer una memoria colectiva.

En esta indagación creativa nos acercamos a la historia de la región a través de distintas voces y miradas de personas que desde sus oficios, artes y profesiones, están pensando su lugar, su historia y su presente en los Valles Calchaquíes. Desde los talleres buscamos construir puentes entre la escuela y esas voces: la voz de la arqueología a través del guion del museo, sus profesionales y arqueólogos de otras instituciones; la voz de los copleros que con sus tonadas y letras transmiten saberes; la voz de los músicos locales que recuperan ritmos, melodías e instrumentos ancestrales; la voz del ceramista que utiliza algunas pautas alfareras heredadas desde hace 2000 años; la mirada de los bailarines, la de los artesanos, de los tejedores, de los poetas, de los propios docentes, de las familias de los alumnos y de la comunidad local.

Hemos ido tejiendo entre todos una trama de voces y de miradas que dialogan desde sus prácticas creativas sobre el mundo habitado, pensando la historia desde sus continuidades y sus rupturas.

Junto con la polifonía, corporeidad y creatividad fueron ejes vertebradores del trabajo: Habilitar la creatividad como un camino para construir identidades y también para deconstruirlas; y darle lugar en esta indagación en la memoria social al cuerpo sensible, territorio de comunicación, interacción y expresión.

¿Por qué la creatividad para indagar en la memoria? Consideramos que la creatividad no es privativa de las disciplinas artísticas, sino que es una vía imprescindible para la construcción del conocimiento y posibilita la integración de lenguajes, miradas y distintas modalidades de cognición. Trabajar desde la creatividad genera condiciones de posibilidad para el surgimiento de lo nuevo y para la transformación social; en este sentido, coincidimos con lo que plantea Inés Sanguinetti: *“el arte es en primer lugar un vínculo y no un objeto”* (SANGUINETTI, 2013:9). El trabajo creativo implica juego, curiosidad, atención, fluidez, movimiento, novedad, experiencia y preguntas antes que respuestas. Aspectos bienvenidos para el trabajo educativo. Elisondo describe la relación entre creatividad y escuela de esta manera:

*“Es importante una mirada creativa de la educación, al menos, por tres motivos, por el impacto positivo que la creatividad tiene en la vida de las personas, por las posibilidades que generan de innovaciones educativas y, fundamentalmente, por la significatividad social de promover la creatividad en diferentes contextos, niveles y situaciones. Originar contextos creativos no sólo es relevante para los sujetos y sus vidas particulares, sino que es determinante para las sociedades y los problemas que estas atraviesan. Los problemas complejos sólo pueden resolverse mirándolos desde diferentes puntos de vista y desde marcos analíticos heterogéneos. Estimular formas divergentes de pensamiento, de resolución de problemas y de toma de decisiones es una acción educativa socialmente significativa”.*

(ELISONDO, 2015:2).

En el mismo sentido, y desde otro campo, Joseph Zinker sostiene que *“cada encuentro creativo es una búsqueda y una resolución parcial de un ‘problema’ en el más amplio sentido estético del término”* (ZINKER, 1979:15).

## cuerpo

Un aspecto de la propuesta estrechamente ligada a la creatividad es la corporeidad. En los talleres realizamos un constante trabajo de corporización. Es a través del cuerpo y de las experiencias corporales que el mundo que nos rodea adquiere sentido para nosotros (HUGHES-DECATUR, 2011:73). Gallo y Martínez, retomando a Deleuze, consideran al cuerpo como *“campo con poder de afectar y de ser afectado”*: *“Desde los años 90 empezó a incorporarse el cuerpo a los discursos pedagógicos en su dimensión simbólica, social y cultural y se ha abierto una nueva reflexión educativa sobre la educación corporal; estamos ante una idea de cuerpo como potencia, intensidad, afecto, deseo, fuerzas, flujos, movimientos, lugar de la experiencia”* (GALLO y MARTÍNEZ, 2015:616). Para las autoras, el cuerpo como potencia se vuelve significativo para la educación. Se preguntan entonces *“¿Cómo generar una educación que produzca intensidades y aumente la potencia de obrar del cuerpo?”* (GALLO y MARTÍNEZ, 2015:619).



Figura 3. Danzar la historia en Cachi Adentro.

La relación entre cuerpo y creatividad es íntima. La creatividad implica salir de lo ya conocido para adentrarnos en el terreno de lo desconocido, y se asienta en la experiencia; la corporeidad, tal como aquí la entendemos, transita el mismo camino. Construir conocimiento es un proceso creativo, opuesto a la práctica de reproducción. Desde el cuerpo también encontramos esa antítesis entre reproducir automatismos desde “disposiciones previamente constituidas” que se gatillan automáticamente (lo que Jones llama alfabetizaciones corporales latentes), o buscar lo que podríamos llamar “cuerpos creativos” (JONES, 2013:528). Las prácticas discursivas nos atraviesan hasta los huesos. Hughes sostiene que “*Primero debemos reconocer los cuerpos en la educación y en la enseñanza para luego poder tener aquellas conversaciones que nos ayuden a leer nuestros cuerpos de manera diferente*” (HUGHES-DECATUR, 2011:72).

En esta propuesta sostenemos que *movemos el cuerpo para mover las ideas*. “*la gestión de la escuela ha estado desde sus inicios volcada a la producción de ‘cuerpos dóciles’: desde la educación propiamente física hasta los pupitres, la limpieza, la compostura, el habla y el silencio, el orden, la distribución de los alumnos en el tiempo y el espacio, etc.*”, dice Facundo Ferreirós, y proclama la necesidad de “desempupitrar” los cuerpos (FERREIRÓS, 2017:2).

La escritura fue una práctica que atravesó toda la experiencia. En primer lugar porque las docentes propusieron que le diéramos un lugar importante en los talleres. Y en segundo lugar, porque nosotras mismas atravesamos el proceso de escritura del libro *Arqueologías de la memoria*, una crónica ensayística que da cuenta del año de trabajo en la escuela. “Escribir es descubrir”, afirma Gloria Pampillo en un ensayo sobre los procesos de la escritura.

Propusimos comenzar el viaje con una bitácora de escritura. Este cuaderno es un conocido recurso pedagógico, pero es muy fácil que se desvirtúe su autenticidad en los espacios educativos formales. Para nosotras, debe ser un espacio de libertad donde experimentar, hacerse preguntas, abrir núcleos de pensamiento que pueden o no desarrollarse en ideas, tomar notas, narrar-se.

En la escritura se puede ir construyendo una mirada sobre el mundo. En la escuela, no siempre es fácil mantener un espacio así, suele ganarle lugar la prioridad de la evaluación y la corrección. “¿Cómo puede en una escuela existir un lugar con textos sin terminar, con apuntes sueltos, con ideas sin un hilo claro, desestructurados, con marcas que ni siquiera llegan a ser escritura, e incluso con faltas de ortografía, con problemas de cohesión?”, pueden cuestionar padres, directivos, supervisores y pares docentes. Sin embargo, el trabajo creativo y con el cuerpo demanda ese espacio de libertad que puede ser caótica para germinar y desarrollarse. Son las paradojas que necesitan asumirse para no caer en pantomimas, en “hacer como que”. En estos talleres a veces lo logramos y a veces no, pero sigue siendo nuestra bandera. Seguimos pensando caminos para acceder a esta *libertad como condición previa para lo creativo*.

Otra paradoja que se presenta es que *libertad y restricción* son requisitos para el trabajo creativo. Es un arte comprender dónde es necesaria la libertad y dónde la restricción.

Son preguntas que nos continuamos haciendo después de este recorrido. Y la forma de resolverlas es invitando a que las y los docentes experimenten estas paradojas. Es necesario pasar por la experiencia el descubrimiento de la potencialidad de un espacio de radical libertad como una bitácora, y las posibilidades que despiertan las consignas que aportan restricción. La restricción es una forma muy interesante de contención que puede habilitar un cauce para la expresión creativa. “Crear es convocar tensiones y contradicciones”, sostiene Álex Segovia, creador del teatro terapéutico gestáltico. Con la idea de continuar desarrollando estas posibilidades en ámbitos educativos, hemos generado un proyecto para una segunda etapa del libro donde podamos presentarlo acompañado de talleres para educadores o en espacios de formación docente.

Comentamos anteriormente que nosotras mismas fuimos atravesadas por la experiencia de la escritura. Durante el proceso de escritura del libro *Arqueologías de la memoria*, comenzamos narrando en forma de crónica ensayística la experiencia de aquel año de trabajo con la escuela y sentimos que era necesario continuar la escritura en forma de entrevistas. Charlamos con las y los directivos y docentes que formaron parte del proyecto y también con las personas que habían participado como invitadas e invitados en los talleres. Esas entrevistas le agregaron capas, densidades, narraciones e información. Colaboraron a vislumbrar un entramado en esas zonas donde los acontecimientos han rasgado el tejido de la memoria social. Las miradas que se abrieron durante aquellas charlas nos ayudaron a seguir construyendo sentido de la experiencia atravesada en ese año de talleres y nos permitieron comprender el sentido que tuvo para quienes participaron. También realizamos entrevistas a representantes de la comunidad Diaguita Calchaquí y ampliamos la investigación histórica, con el hallazgo de material de investigación sobre el período de la Hacienda, el menos tematizado en la bibliografía y los relatos de difusión histórica locales, muy probablemente porque aún no es solo historia, sino que sus marcas siguen reconocibles en configuraciones sociales actuales.

## mi mundo

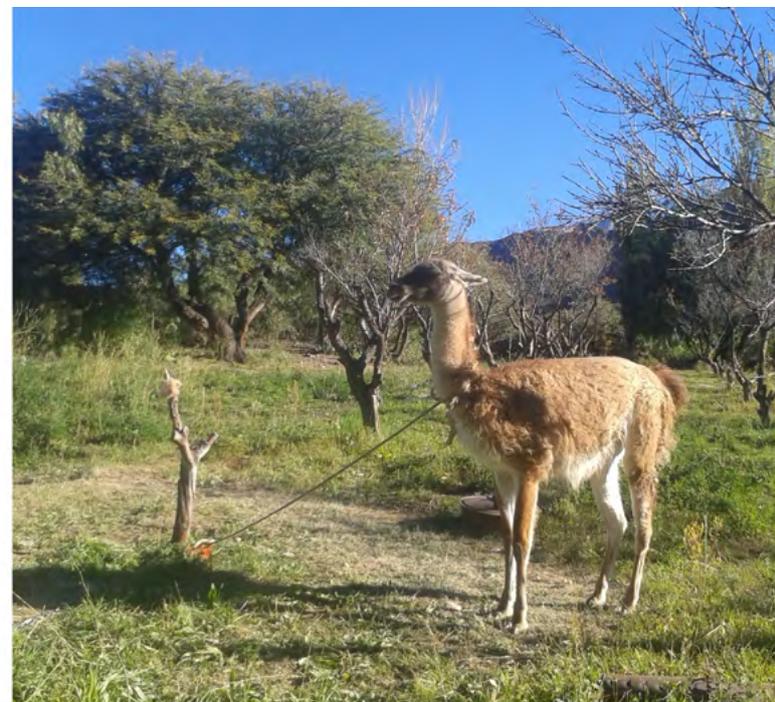
En el taller de fotografía que coordinó el fotógrafo Nicolás Preci les propusimos a los chicos fotografiar su mundo. Nos mostraron su mundo a través de fotos. Fotografiaron lo que ellos consideraban que era su mundo. De alguna manera toda la propuesta apunta a instalar y complejizar esta pregunta: ¿cuál es mi mundo? Un entramado territorial, afectivo, cotidiano, con historia, memorias, poblado de vínculos y de sentidos.

Mirar las fotos y los textos en lo que los propios chicos dan cuenta de su mundo nos refresca la mirada y el valor de sostener esa pregunta y dejar que se vaya respondiendo en un proceso creativo.

Entendemos que el hecho de “habilitar” la presencia del mundo propio en la institución y mirarlo desde la valoración y no desde la descalificación es fundamental. Un mundo que proviene de una cultura campesina, predominantemente oral, necesita un puente para que la escuela no sea un lugar de descalificación del lugar de origen. Si no, repetimos las prácticas colonizadoras.

En general los ensayos e investigaciones sobre creatividad destacan la importancia de la apertura a la experiencia, haciendo referencia a los entornos abiertos, por fuera de los muros de la escuela, como estimuladores de los procesos creativos (ELISONDO, 2015:13). El museo, como institución educativa también tiene muros para atravesar, muros concretos (de adobe) y muros simbólicos (de representaciones). Reconocemos ese valor y de hecho, muchas de las experiencias propuestas en estos talleres dan cuenta de ello. Sin embargo, consideramos que es aún más importante otra dimensión de la experiencia: tan necesaria como salir de la escuela es “hacer entrar” la experiencia de vida cotidiana de los alumnos y docentes, que suele quedar fuera de los muros de la escuela y del museo.

Darle valor a las historias familiares y a las prácticas rurales de los alumnos en los trabajos realizados, es altamente significativo para todos (por ejemplo, desde un hecho tan simple como recuperar su conocimiento sobre los nombres de los cerros o encontrarse en el viaje al Colte con que la escuela valoriza el oficio del tejido, que también realizan sus abuelos). Esta revalorización desde el lugar creativo (diseñar croquis personales, narrar historias, realizar entrevistas, fotografiar su mundo, etc.) permitió construir la confianza imprescindible para la creatividad, y también para salir de ese discurso que atraviesa los cuerpos actuales de “no ser suficiente” (HUGHES-DECATUR, 2011:73). Nuestra creatividad y nuestra mirada sobre el mundo pueden desarrollarse si nos sustenta una “voz” previa que afirma: “mi experiencia es importante”.



**El mundo de Abril**

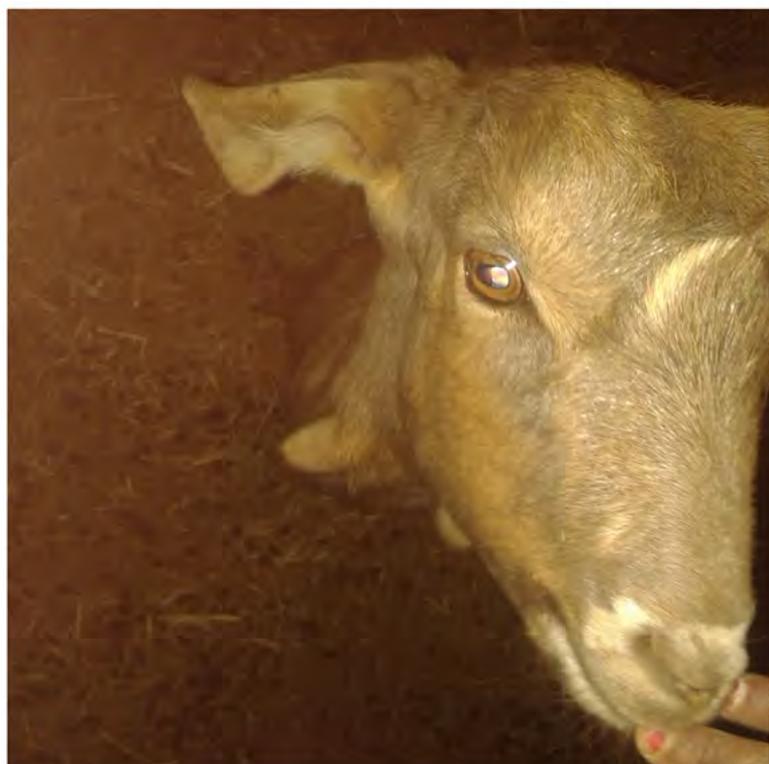


Figura 4. El mundo de Abril.



Figura 5. El mundo de Alonso.

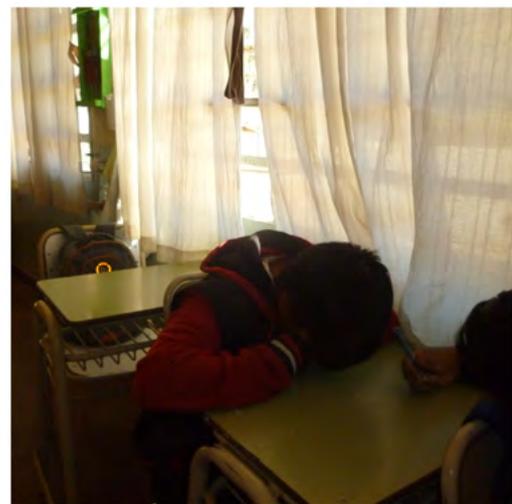
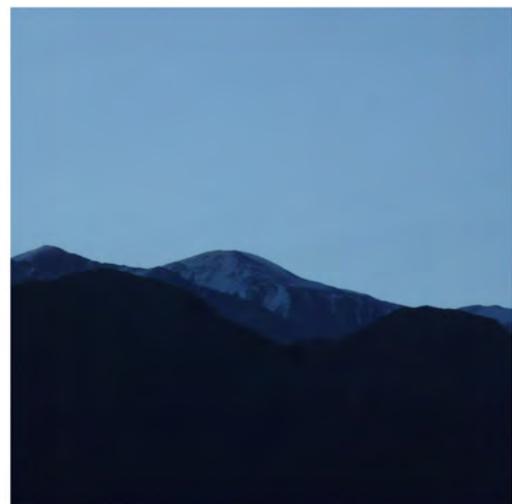
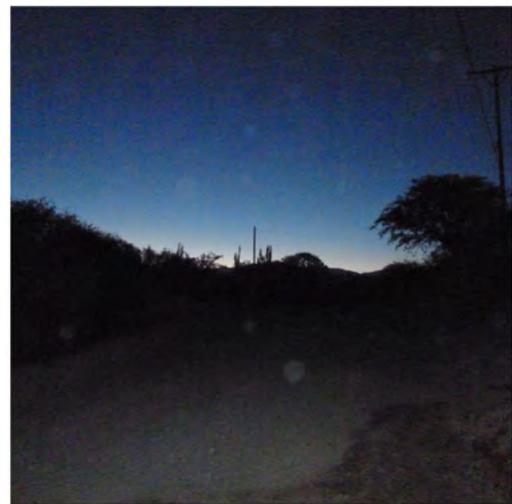
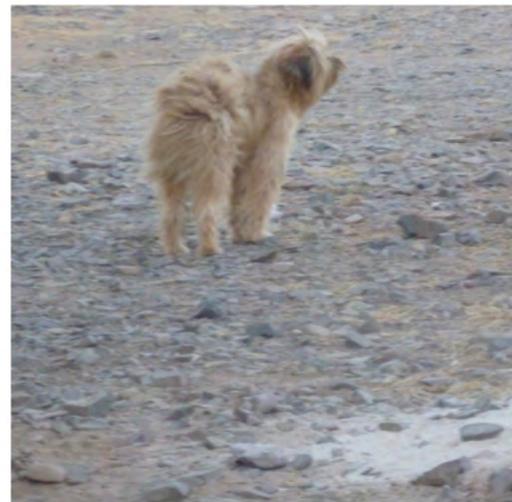


Figura 65. El mundo de Fernando.

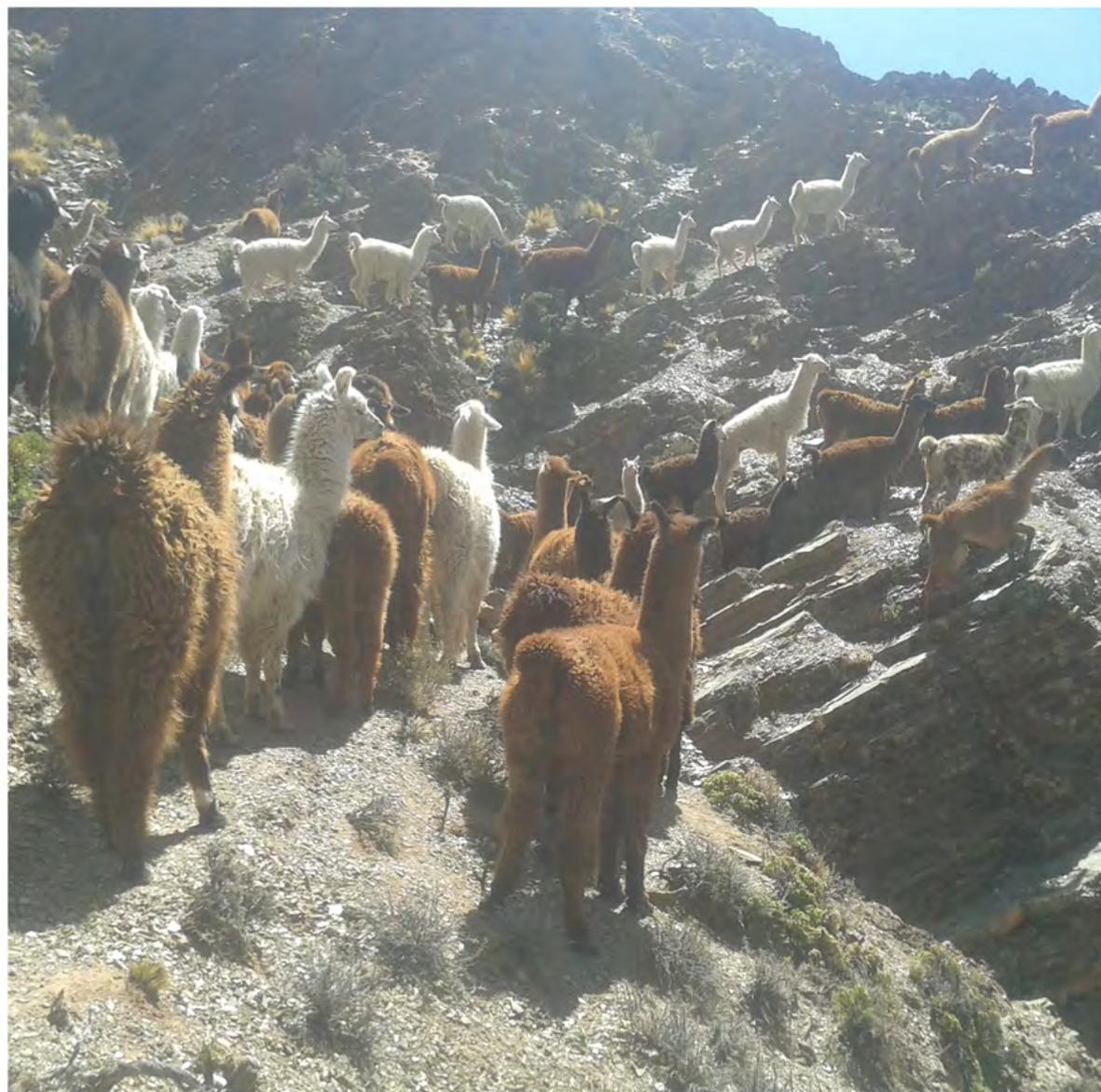


Figura 7. El mundo de Victoria.

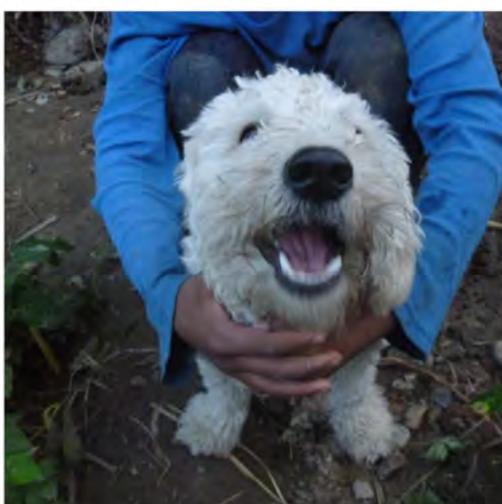
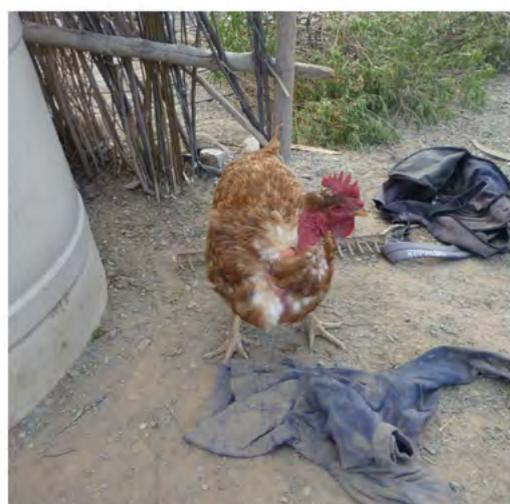
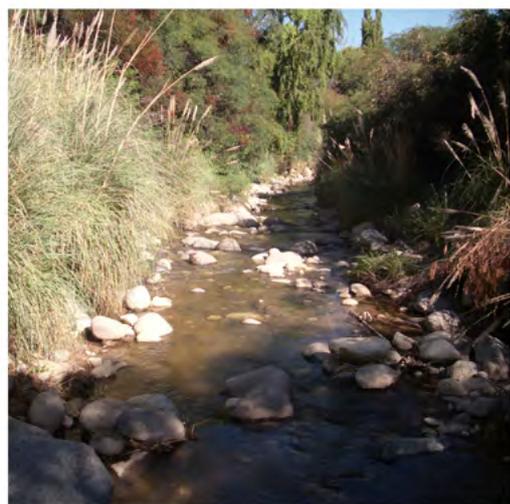


Figura 8. El mundo de Franco.

## la línea del tiempo

La línea del tiempo fue un elemento que presentamos en los primeros encuentros. Desplegamos una línea de tiempo de aproximadamente 4 metros por 1.5, con distintos colores que delimitaban tres períodos de tiempo: hace 9000 años, hace 2000 años, y hace 1000 años. Ésta fue literalmente caminada en muchas ocasiones. Aunque es un dispositivo que puede resultar reduccionista, resultó una herramienta útil para estructurar el trabajo con los alumnos.

El “caos” es una parte intrínseca de los procesos creativos. En este sentido, el trabajo con la línea de tiempo nos permitió crear una estructura que soporte ese movimiento. Se fue resignificando con el pasar de los meses. Nos acompañó durante todo el trabajo, se pobló de información surgida en los encuentros y se nutrió de cada experiencia; funcionó como organizador y también como punto de partida para trabajar con la metáfora. Los últimos trabajos performáticos y plásticos de “caminar el tiempo” y realizar la máscara de la historia trascendieron la línea como herramienta que permite organizar los acontecimientos en el tiempo, para devenir en metáfora: la historia que nos mira, y nosotros que, al transitar la vida, dejamos nuestra huella en la historia. ¿Cómo nos mira la historia? ¿Qué huellas dejamos y qué huellas deja en nosotros la historia?



Figura 9. La línea de tiempo.

## arqueología de la memoria: continuidad y transformación

Arqueologías de la memoria fue el nombre de la experiencia de talleres, y luego devino en el nombre que representa nuestro hacer. Desde el comienzo, tomamos la palabra “arqueología” como disciplina científica y también como metáfora sobre un modo de acercarnos al conocimiento y a la historia, a las narraciones, a los espacios de la educación y a nuestra propia memoria a través de las materialidades que nos hablan. En estas narrativas, como escribió Walter Benjamin, es tan importante el hallazgo como las capas que atravesamos para llegar a él (BENJAMIN, 2010:119).

Algunas de las propuestas que realizamos en Cachi Adentro se fueron transformando y enriqueciendo a medida que las desarrollábamos en diferentes contextos. Los trabajos con mapas familiares y con danzar la historia atravesaron esta metamorfosis integrados con la línea del tiempo.

## danzar el tiempo

*Un espacio para conocer desde el movimiento,  
atravesar ritmos, descubrir las imágenes que nos habitan,  
intuir los tejidos invisibles que nos conectan,  
con el latido de la vida que pulsa a la humanidad desde el fondo de los tiempos.*

En la escuela danzamos los movimientos cotidianos de distintos periodos del tiempo. Son hipótesis desde el movimiento. ¿Cómo habrán sido los movimientos cotidianos de aquellos hombres y mujeres que habitaron estas tierras hace 9000 años? Eso que, de tanto repetirlo, deviene en una categoría abstracta: “los cazadores recolectores”, comienza a recuperar sentido. Apelamos a nuestros actuales movimientos de recolección de algarroba, de chañar, de plantas medicinales, para actualizar un sentido y acercar una experiencia remota. Los chicos realizaron los movimientos de siembra y cosecha, realizados anteriormente por sus ancestros desde hace más de 2000 años, imaginando los movimientos con la tecnología vista en el museo y recuperando su propia experiencia en el rastrojo. Las manos de los chicos conocen el gesto del hilado, al igual que el de moldear cerámica con la técnica del “chorizo”. Desde el movimiento hay un conocimiento de una continuidad cultural que quizás la palabra aún no puede nombrar.

Un tiempo después llevamos la propuesta de danzar la historia a otra escuela de Cachi. Al año siguiente la propuesta viajó a un encuentro para estudiantes de formación docente en la Universidad Nacional del Sur, donde trabajamos sobre una línea de tiempo que periodiza el poblamiento de la zona de la pampa bonaerense argentina. También viajamos a CABA donde realizamos el taller El árbol de la memoria, basado en el árbol genealógico. Allí se abrieron nuevas preguntas y posibilidades.

Partimos de una premisa y una búsqueda: el cuerpo es un espacio de conocimiento; vamos a ponerle el cuerpo al tiempo. ¿Podemos acercarnos a la historia ancestral danzando? ¿Es posible conocer desde el movimiento? ¿Cuáles son las formas de conocer del cuerpo?

En cada caso propusimos un encuentro entre los relatos del cuerpo y los relatos de la ciencia. A partir de una línea de tiempo (adaptado de la región donde se trabaja) que da cuenta del poblamiento del territorio, realizamos un viaje de investigación creativa a través del movimiento. Danzamos la línea del tiempo, haciendo hipótesis corporales sobre los movimientos cotidianos de las personas que poblaron la región en diversos períodos de la historia. Abordamos el trabajo desde el ritmo, las materialidades, los sentidos y la percepción, imágenes externas e internas, y la construcción de metáforas desde el movimiento.

En este taller indagamos también en las distintas formas en que experimentamos el tiempo. La línea del tiempo es una convención, una de las muchas formas posibles de representar el tiempo que tomamos como punto de partida. Cada experiencia social nos conduce a formas muy diferentes de representación: el ritual, la fiesta, los ciclos agrícolas, o la guerra, por ejemplo.

Cuando hablamos de bailar no pensamos en dominar una técnica sino en conectar con los ritmos y la expresividad del cuerpo, con su capacidad de profunda empatía y su afinidad con las metáforas, que permiten abrir puertas a nuevas comprensiones. El cuerpo es el territorio de la experiencia y de la construcción del sentido, es -retomando a Deleuze- un “campo con poder de afectar y de ser afectado”. Esta propuesta parte de la corporización, que proviene de la educación somática, basada en la experiencia del cuerpo vivido y no objetivado. Es una educación con y desde el cuerpo, opuesta a la educación del cuerpo. Se trata de facilitar una experiencia de integración que nos ayude a salir de la noción dual mente/cuerpo.



Figura 10. Taller El árbol de la memoria, colegio Osvaldo Pugliese, CABA. En este taller nos enfocamos en una propuesta de movimiento basada en el árbol genealógico. Un encuentro entre la historia individual y la historia social.

**Taller Dancemos el tiempo en Bahía Blanca. Propuesta desarrollada en el marco del Encuentro de docentes Intersección de saberes: ciencia, arte y prácticas cotidianas organizado por Arqueología en cruce de la Universidad Nacional del Sur.**

A través de esta indagación creativa en el tiempo podemos recuperar un legado, un conocimiento sobre cómo atravesar ciertas experiencias vitales: cómo buscar y reconocer lo que necesitamos para nutrirnos, para curarnos, para cobijarnos. También cómo acceder a las fuentes desde las cuales renovamos nuestras fuerzas físicas, psíquicas y espirituales como individuos y como comunidad.

Miramos la historia para darle sentido a nuestra experiencia presente. Confiamos en que desde su movimiento, el cuerpo nos puede guiar hacia nuevas formas de comprensión de nuestra humanidad compartida.



Figura 11. Taller Dancemos el tiempo en Bahía Blanca. Propuesta desarrollada en el marco del Encuentro de docentes Intersección de saberes: ciencia, arte y prácticas cotidianas organizado por Arqueología en cruce de la Universidad Nacional del Sur.

## resonancias de la experiencia

Al presentar el libro, en varias ocasiones nos han preguntado por el impacto de ese año de talleres en la escuela. Aquí necesitamos explicitar el paradigma desde el cual nos posicionamos, que determina también un modo de elegir los términos en que pensamos, conceptualizamos y narramos lo que hacemos. En todas nuestras propuestas nos posicionamos desde una epistemología gestáltica, fenomenológica. Creamos condiciones para una experiencia creativa que no es parametrizable en impactos medibles, solo en términos de narrativas y nuevas experiencias. Escuchamos las narrativas de la comunidad escolar y las nuevas experiencias que decidieron atravesar, a las cuales perciben como ligadas a la propuesta de Arqueologías de la memoria.

## museo vivo

Para la muestra de fin de año de la jornada extendida, el tradicional salón de actos fue reemplazado por la escuela entera transformada en un museo vivo. Este cierre ya no formaba parte de los talleres, sino que se trataba de la actividad que las docentes de las jornadas organizan cada año. Para este momento nosotras nos retiramos y le dimos la bienvenida a la posibilidad de que tomaran y transformaran lo que necesitaran de nuestra experiencia compartida.

Cada aula representaba un período de tiempo y los visitantes hacían el recorrido en el orden que deseaban. Tomaron la línea de tiempo como eje vertebrador de todo el encuentro. Utilizaron la escuela entera: transformaron las aulas en espacios de ese museo viviente, cuyo recorrido se indicaba con un largo rollo de papel pintado en colores con huellas de los alumnos. Cada aula estaba ambientada como un momento de la línea del tiempo trabajada durante el taller: Hace 9000 años, hace 2000 años, hace 1000 años y el tiempo presente. En otra aula se proyectaba un vídeo sobre toda la experiencia de los talleres de Arqueologías de la memoria. En el patio central, hacia el final del encuentro, se desplegó una escena de señalada y carnaval, con danzas tradicionales. Este último era el espacio del no-tiempo de la fiesta que dialogaba con la temporalidad representada en las aulas.

En cada espacio, además de haber una ambientación acorde a la época representada, también se desarrollaba alguna propuesta vivencial (expresión corporal, trabajo con arcilla guiado por el maestro ceramista que participó de los talleres, pizarrón para dejar impresiones, etc.).

El último espacio estaba dedicado al presente. Eligieron el ritual como eje vertebrador de su presente. Se prepararon mesas con distintos tipos de alimentos y platos de la zona, recetas y nombres. En el centro, un espacio dedicado a la Pachamama, ritual vivo donde cada uno podía ofrendar. El sahumero con hierbas locales daba un aroma y un clima ritual que conmovía a quienes se acercaban. Había una pared reservada para dejar mensajes. Allí muchos integrantes de la comunidad felicitaban a la escuela por la iniciativa y valoraban especialmente el lugar que se le daba a la cultura local, vivido como una autoafirmación de la identidad. Confirmamos una noción que atravesó toda la experiencia: Contar nuestra historia como comunidad es darle sentido a la experiencia presente.



Figura 12. Taller de vientos andinos brindado por Javier (Quitú) Gutierrez en Cachi Adentro.

*Testimonio de Claudia Romero, docente de la escuela de Cachi Adentro.*

*Arqueologías de la memoria (AdM) fue un cimbronazo en nuestra escuela. Nosotros ya trabajábamos los contenidos curriculares, armábamos actividades y generábamos proyectos relacionados con los objetivos propuestos, pero AdM le puso un atractivo especial. Lograron que con el cuerpo los chicos intervengan pintando, dibujando, cantando, moviéndose, expresándose. Eso fue diferente, los chicos se divirtieron, la pasaron bien, no se aburrían, lo disfrutaban, lo hacían con gusto.*

*¿Qué me dejó AdM? La decisión de decir 'vamos a darle un vuelco a la situación y a elegir otro posicionamiento. Ahora estamos tratando de intervenir de la misma manera con otro proyecto que se generó en la jornada extendida, "De turismo por Cachi", donde seguimos haciendo salidas, preguntándonos por las rupturas y continuidades de la historia y armando redes, en este caso con los estudiantes de la carrera de turismo del terciario de Cachi. Hay niños en la escuela que pertenecen a las comunidades originarias y cuyas familias hospedan a turistas proponiendo un turismo sustentable. Así que tiene que ver con su realidad y su cotidiano.*

*Cuando digo que AdM fue un cimbronazo, me refiero al movimiento. Trabajamos el movimiento del cuerpo, pero lo que quiero resaltar es el movimiento interno, la emoción que estuvo siempre ligada a*

esas propuestas de 'rememorar'. Lo que más me movilizaba en las propuestas era la manera en la que cada consigna tocaba sensibilidad. Para mí el atractivo no era sólo moverse, sino lo que significaba esa consigna que nos llevaba a movernos, es decir, qué cosas se movían por dentro, más que el brazo, la pierna, la cabeza... Me sentía tranquila, relajada, sentía que me podía expresar y también me sentía vulnerable. Y al vulnerarse, una puede de alguna manera manifestar lo que le pasa, lo que siente.

Un momento particularmente especial de las propuestas para mí fue el trabajo con las huellas. Pienso en la vida, las cosas que te dejan huella y esas huellas te dejan aprendizajes, te marcan. Igual que las cicatrices. Ese para mí fue el cimbronazo: las huellas. Darte cuenta de que en todo lo que hacés dejás huella. Que los niños expresen qué los ha marcado, eso es poderoso. Qué dejamos los adultos, los colegas, nuestro equipo. Reconocer que siempre estamos haciendo la historia. Eso es lo que emociona.

Entre los docentes, ese año verdaderamente trabajamos como equipo, mancomunamos esfuerzos, priorizamos las potencialidades de cada uno, no hubo tantas críticas ni tantos cuestionamientos. Pienso que se relaciona con que tuvimos esos espacios donde nos formamos pero también trabajamos otras cosas, nos vinculamos desde el interior, pudimos escuchar lo que piensa el otro, sus vivencias, pudimos darnos cuenta de que el interior de cada uno de nosotros era diferente, riquísimo y que enriquecía a los otros

## referencias bibliográficas

BENJAMIN, W. (2010).

'Excavar y recordar' en *Imágenes que piensan*. Madrid: Abada.

ELISONDO, R. C. (2015).

La creatividad como perspectiva educativa: cinco ideas para pensar los contextos creativos de enseñanza y aprendizaje, en *Actualidades Investigativas en Educación*, 15, 3:1-24.

FERREIRÓS, F. (2017). Hacia una pedagogía del cuerpo vivido: la corporalidad como territorio y como movimiento descolonizador, en *Revista Otras voces en educación*. Iniciativa del Observatorio Internacional de Reformas Educativas y políticas Docentes (REPOD-OI) y la Red Global/Glocal por la calidad Educativa.

<http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/220365>.

GALLO, L. E. y MARTÍNEZ, L. J. (2015).

Líneas pedagógicas para una Educación Corporal, en *Cadernos de Pesquisa*, 45(157):612-629.

MARTÍNEZ, S. y GÜICHAL, C. (2022).

*Arqueologías de la memoria: viajes creativos en la historia, la memoria y el presente de Cachi*. Salta: Mundo Gráfico.

HUGHES-DECATUR, H. (2011).

Alfabetizaciones corporizadas: aprendiendo a reconocer primero y luego leer el cuerpo en la educación, en *English Teaching: Practice and Critique*, 10(3):72-89.

JONES, S. (2013).

Alfabetizaciones en el cuerpo, en *Journal of Adolescent e Adult Literacy, Charleston, South Carolina*, vol. 56, núm. 7:525-529.

PAMPILLO, G., ALNAJARI, A., DI MARZO, L., MÉNDEZ, A. y SARCHIONE, A. (1999).

*Permítanme contarles una historia*. Buenos Aires: Eudeba.

SANGUINETTI, I.

(2014).

*Apuntes sobre la perspectiva de la creatividad en el enfoque arte, bienestar y creatividad en la comunidad*. Archivo de la Fundación Crear Vale la Pena. Buenos Aires.

(2013).

El binomio arte-educación como respuesta a la crisis de la escuela post-moderna, en *Postítulo de Actualización en los nuevos desafíos de la docencia de la Universidad de San Andrés*. Buenos Aires.

SEGOVIA, A. (2020).

*TTG Teatro terapéutico gestáltico a la luz del eneagrama*. Del camino. Buenos Aires.

ZINKER, J. (2000).

*El proceso creativo en la Terapia Gestáltica*. Paidós. México.

14

ACTAS

SOPA22

X CONGRESO INTERNACIONAL DE  
SOCIALIZACION DEL PATRIMONIO EN  
EL MEDIO RURAL

Rosario Melincué Hughes Labordeboy

PROVINCIA DE SANTA FE ARGENTINA

LA DES  
COMM  
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

## SESIÓN PROYECTOS

La Ruta de Don Vasco, un modelo de turismo cultural [la gastronomía purépecha, una de sus cualidades esenciales]

Ernesto Ríos Lanz

Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuerpo Académico "Gestión del Patrimonio Turístico y Cultural" CA-145 /MÉXICO

[ernestoriosartista@gmail.com](mailto:ernestoriosartista@gmail.com)

## resumen

Vasco de Quiroga (1479-1565) fue un destacado renacentista que estudió en Salamanca. Fue sacerdote y abogado, enviado por el rey Carlos V a la Nueva España, influenciado por el pensamiento utópico de Tomás Moro para resolver la injusticia que sufrían los indígenas. Como sacerdote y, posteriormente, como obispo en México, don Vasco se destacó por su labor humanista y su actuar solidario con los pueblos originarios. Su trabajo inspiró, siglos después, un modelo de turismo cultural conocido como la Ruta de Don Vasco (premio FITUR 2011), que reúne paisajes naturales, arquitectura vernácula, tradiciones y música, como los cantos tradicionales conocidos como "Pirekuas". La Ruta de Don Vasco también incluye la gastronomía purépecha, la cual fue clave para la consolidación de la gastronomía mexicana como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad en la lista de la UNESCO en 2010.

#Gastronomía, #Michoacán, #Purépecha,  
#México, #UNESCO, #Turismo cultural,  
#Indígenas, #Pirekuas, #Vasco de Quiroga

La Ruta de Don Vasco es un modelo de turismo cultural basado en el patrimonio de los pueblos que la integran. Esta herencia se plasma en monumentos y entornos naturales, pero tiene, además, como cualidad principal, la vigencia de prácticas y expresiones que la distinguen y mantienen viva, gracias a un proceso de recreación permanente. Entre estas prácticas se incluyen la manera de producir, organizarse, construir, celebrar, educar y satisfacer necesidades, que son precisamente las que conforman el carácter y la personalidad de la cultura purépecha.



Figura 1. Celebración de la danza de los viejitos en Pátzcuaro, Michoacán.  
Foto: Adalberto Ríos

El viajero que recorre la Ruta de Don Vasco se encuentra con una cultura viva, que fusiona expresiones de su origen indígena primigenio, mestizadas con aportaciones del Mediterráneo, Asia y la vida contemporánea.

Además de sus cualidades originarias, en el territorio de la cultura purépecha se escribió una página ejemplar de interacción cultural entre indígenas y europeos, un fenómeno fundacional de nuestra nación mestiza, iniciado hace 500 años.

Vasco de Quiroga (1479-1565) fue un notable renacentista que vivió en la España donde convivían tres culturas (la islámica, la cristiana y la judía). Sus estudios en la Universidad de Salamanca y su interés por el pensamiento utópico de Tomás Moro le permitieron interactuar como juez en el norte de África, perfilándose como un humanista idóneo para aportar en la solución de la problemática creada por los abusos y crueldades de Nuño de Guzmán en la conquista de Michoacán. Por ello, fue enviado a México, donde se desempeñó como obispo, pacificador y promotor de modelos sociales que perduran hasta nuestros días.

Figura 2. Celebración de la danza de los viejitos en Pátzcuaro, Michoacán.  
Foto: Adalberto Ríos





Figura 3. Vasco de Quiroga, murales de Juan O'Gorman en biblioteca Gertrudis Bocanegra, Pátzcuaro, Michoacán.  
Foto: Ernesto Ríos

Las ideas utópicas estudiadas y puestas en práctica por don Vasco -desde el actuar solidario hasta la educación para el trabajo, la espiritualidad, el gusto por el arte, el ejercicio de la hospitalidad y el respeto por los valores y cuerpos de conocimiento de las culturas de los pueblos originarios- no fueron novedades en el Michoacán al que llegó Quiroga; fueron prácticas esenciales de sus culturas y, por ello, sus propuestas encontraron un eco inmediato.

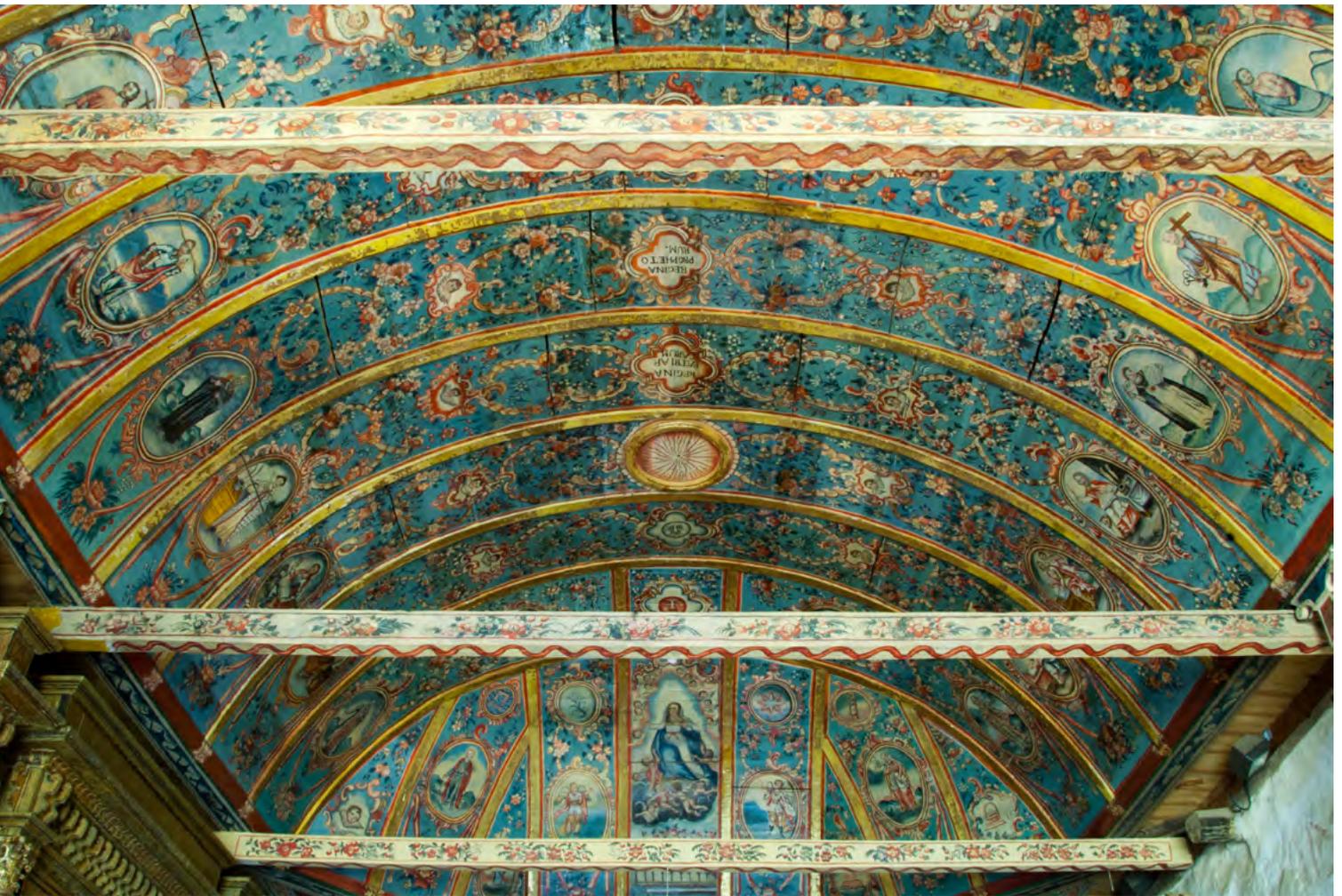


Figura 4. Capilla Huatápera de Nurio. Foto: Ernesto Ríos.

El motor, el estímulo más importante que puede reconocer el viajero en esta ruta, es encontrarse con un paisaje donde la arquitectura vernácula se integra armoniosamente con el entorno, escuchar música que fusiona cuerdas y una forma de canto particular, la pirekua<sup>1</sup>, en concordancia con los paisajes, poder presenciar celebraciones auténticas y apreciar obras textiles, de cestería, orfebrería o cerámica que, por su calidad y originalidad, tienen un lugar reconocido y privilegiado en el arte popular mexicano. Además el viajero podrá sentarse a una vasta mesa llena de sorpresas y delicias, en un clima hospitalario.

1. La pirekua, canto tradicional de los P'urhépechas, está inscrita en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

<https://ich.unesco.org/es/RL/la-pirekua-canto-tradicional-de-los-p-urhepechas-00398>



Figura 5. Vestidos. Foto: Adalberto Ríos.

Conjuntar este abanico de cualidades, tejiendo rutas y senderos turísticos para el beneficio económico de sus comunidades, para la salvaguarda de su patrimonio y para su desarrollo cultural, fueron las bases para la definición del modelo de turismo cultural al que nos referimos.

Aprovechar respetuosamente los paisajes naturales y culturales, y poner en valor las herencias, fueron la motivación para la restauración de bienes construidos, la revalorización y comercialización de obras, producto de la sensibilidad y la capacidad creadora de las comunidades, y el fortalecimiento de su identidad y dignidad.



Figura 6. Lago de Cuitzeo. Estado de Michoacán.  
Foto: Adalberto Ríos.

El modelo de la Ruta de Don Vasco es polifacético y ha recibido numerosos reconocimientos, desde la incorporación en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO de monumentos y obras de urbanismo, como las existentes en Morelia, hasta expresiones culturales, como el canto de las *Pirekuas* y la gastronomía purépecha en 2010. También fue nominado como *El Mejor Producto de Turismo Activo a Nivel Mundial* en la Feria de Turismo de Madrid en 2011.

Nuestra participación en este evento se centra en la cocina purépecha, al reunir acciones de cuidado y desarrollo cultural, emprendimiento, capacitación y empoderamiento de mujeres de diversas comunidades. Todo ello ha sido posible gracias a las oportunidades impulsadas por un exrector, gobernador, embajador y secretario de Turismo de Michoacán, el Dr. Genovevo Figueroa, quien, junto con profesionales purépechas como el maestro Medardo Méndez y Adalberto Ríos Szalay, definió, en colaboración con las comunidades, el modelo al que nos referimos.



Figura 7. Chorros del Varal, área natural protegida.  
Estado de Michoacán, México. Foto: Adalberto Ríos.



Figura 8. *Pirekua*, canto tradicional en Pátzcuaro, Michoacán.  
Foto: Adalberto Ríos.



Figura 9. Manos tomando corundas de un cesto. Cocina Purépecha.  
Foto: Adalberto Ríos.

México fue el primer país que propuso incluir un acervo gastronómico en la lista de Patrimonio Inmaterial de la UNESCO. Bien sabemos que fueron las demandas de las cocinas medievales las que impulsaron exploraciones que cambiaron el rumbo de la historia universal. El encuentro de especias, nuevos ingredientes y platillos constituyó eventos que contribuyeron a la nutrición, a los movimientos comerciales y al enriquecimiento de las mesas. Sin embargo, la gastronomía de una comunidad o región no se puede reducir solo a la sabrosa o presentación de manjares.

El reconocimiento de la gastronomía purépecha como Patrimonio Mundial ha puesto en valor cualidades ancestrales y ha facilitado el desarrollo comunitario. Para referirse a ello, nada mejor que la voz de las mujeres michoacanas que lo hicieron posible. Por ello, el punto central de esta ponencia son las imágenes y los testimonios grabados de estas maestras de una faceta vital de la cultura de su región.



Figura 10. Joven purépecha, Zacán, Michoacán.  
Foto: Adalberto Ríos.

## referencias bibliográficas

MORENO y KALBTK, S. (Coord.). (1994).

Quiroga, Vasco de, en *Diccionario Biográfico Magisterial*, T.I, México, septiembre:86-87.

[http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/biografias/bio\\_q/qiroga\\_vasco.htm](http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/biografias/bio_q/qiroga_vasco.htm)

RÍOS SZALAY, A. y RÍOS LANZ, E.

(2008).

*La Ruta de Don Vasco*. Ed. Lunwerg.

UNESCO. (2010).

*La pirekua, canto tradicional de los purépechas*

<https://ich.unesco.org/es/RL/la-pirekua-canto-tradicional-de-los-purhpechas-00398>



LAUNDERGROUND COLECTIVA

LA DES COMM UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD



MUCHAS GRACIAS POR TU LECTURA. TE ESPERAMOS EN EL PRÓXIMO NÚMERO

MONOGRÁFIC DIEZ/AÑO10/DIC2024

ACTAS SOPA22 X CONGRESO INTERNACIONAL DE SOCIALIZACION DEL PATRIMONIO EN EL MEDIO RURAL  
Rosario Melincué Hughes Labordeboy  
PROVINCIA DE SANTA FE, ARGENTINA

